

Una historia dentro de la historia

Treinta y dos años de
FLACSO-Ecuador

Kintto Lucas

Una historia dentro de la historia

Treinta y dos años de
FLACSO-Ecuador



FLACSO
ECUADOR

**Una historia dentro de la historia
(Treinta y dos años de FLACSO- Ecuador)**

Autor: Kintto Lucas

© FLACSO Sede Ecuador

ISBN:

Diseño: Antonio Mena

Impresión: Rsipergraf

Fotografías: Archivo FLACSO

Ilustraciones: Antonio Mena

FLACSO Sede Ecuador

La Pradera E 7-174 y Diego de Almagro

Teléfono: (593-2) 323-8888

Fax: (593-2) 323-7960

E Mail: flacso@flacso.org.ec

www.flacso.org.ec

Quito – Ecuador

Primera Edición: Octubre de 2007

Índice

Introducción	7
<i>Adrián Bonilla</i>	
Un espacio de reflexión desde América Latina	13
La década rebelde	19
De París al golpe de Pinochet	31
Ciencias sociales desde el área andina	41
De la consolidación a la Maestría	47
Jaime Roldós en la primera graduación	55
Tiempo de crisis social y política	63
Nueva política institucional	71
La problemática indígena en debate	79
El espejismo de la expansión	89
Del auge a la crisis	101
Una institución casi fantasma	113
Hacer de la crisis una oportunidad	127
Crecen los vínculos con la sociedad	141
Nuevos temas en el “laboratorio”	157
Género como eje transversal	173
Nuevo edificio y cambio de Director	189
Institución plural con futuro alentador	203
Bibliografía	217

Introducción

FLACSO Ecuador y las Ciencias Sociales en América Latina

La Sede Ecuador de Flacso se funda como resultado de un hecho trágico para la historia de América Latina. En 1973, muere el presidente Allende y una dictadura militar se instala en Chile. Una de sus medidas fue denunciar el acuerdo de Flacso y retirar a ese Estado del sistema académico internacional, cuya única Sede estaba en Santiago. El local fue cerrado.

Aún antes de que esto ocurra, muchos de los académicos, investigadoras y estudiantes de FLACSO deben abandonar el país, huyendo de la persecución política; varios son acogidos en la Universidad de Buenos Aires donde se establece una oficina Flacso *de facto*. Sin embargo, tendría que transcurrir más de un año para que la organización internacional procese un debate persistente en su seno y decida aceptar la posibilidad de abrir varias sedes al mismo tiempo. Se acoge entonces las propuestas de México y Ecuador:

Desde el inicio de sus actividades académicas a fines de los años setenta hasta el año 2007, muchos sucesos han marcado la vida institucional. La Sede Ecuador vivió varios momentos graves de crisis. Fue intervenida desde la Secretaría General. En dos ocasiones, prácticamente el conjunto de la planta docente fue despedida por quienes llegaron a la Dirección en procesos no exentos de conflicto, y hubo un episodio en que sus finanzas quebraron. Las deudas fueron muy superiores a los activos y no existía un centavo para cubrirlos.



Sin embargo, varios logros en el campo académico deben rescatarse de esos distintos períodos. Un sólido programa en Desarrollo los primeros años; la producción de una generación luminosa de estudiosos de las sociedades rurales latinoamericanas, el momento fundacional para la región andina de la llamada “nueva historia” latinoamericana y la construcción -por un tiempo- de un prestigiosísimo centro docente por cuyas aulas pasaron extraordinarios profesores(as) de fuera del país.

Es difícil comparar los primeros años de FLACSO Ecuador con su momento actual. Cuando inició sus actividades docentes, una sola maestría copaba el conjunto de los esfuerzos institucionales y se

producían alrededor de tres libros al año. Para el 2007, la Sede Ecuador ejecuta diez programas de maestría, dos de doctorado, cerca de veinte diplomas superiores y publica un promedio de más de dos libros por mes de sus propias investigaciones. El cambio en su infraestructura ha sido también dramático.

El éxito aparente de FLACSO Ecuador es, sin duda, producto del esfuerzo de todos quienes trabajan en ella, pero también da cuenta de un conjunto de modificaciones importantes en las sociedades latinoamericanas y en la forma de construcción de las Ciencias Sociales.

El sistema internacional de FLACSO y su Sede en Ecuador son de alguna manera espacios emblemáticos de la producción de las Ciencias Sociales en la región desde hace varias décadas. Su observación da cuenta de las distintas formas en que el pensamiento sobre las sociedades en América Latina se ha transformado. A pesar de los estereotipos generados por un mercado académico que reconstruye constantemente las imágenes del pasado y cuyos centros económicos más

abundantes se encuentran en el Norte, los científicos sociales latinoamericanos han contribuido –y siguen haciéndolo– a los más importantes debates de las ciencias sociales y las humanidades. Un ejemplo representativo son los estudios sobre economía y desarrollo, en donde es imposible pensar una teoría que no tome en cuenta las vertientes de la Dependencia, la CEPAL o la modernización; o en general, estudios sobre regímenes políticos: autoritarismos, democracia, populismo, clientelismo, etc. no podrían tener su forma de debate actual sin recurrir a literatura latinoamericana.

Los trabajos producidos en América Latina son básicos para comprender cualquier aproximación al estudio de los movimientos sociales, identidades étnicas y colectivas, participación política violenta, género y medio ambiente. En todas las disciplinas y en todos los campos transdisciplinarios de punta hay más de un texto seminal latinoamericano.

La producción académica sobre las sociedades latinoamericanas, por otra parte, nunca ha dejado de estar vinculada a la construcción de políticas públicas. Por ejemplo, precisamente el desencanto con la Teoría de la Dependencia y las versiones estructuralistas de la CEPAL fue paralelo al pobre desempeño que tuvo el modelo de sustitución de importaciones. La crítica a esta tradición teórica fue absoluta, más allá de algunos indicadores económicos positivos y ayudó a visualizar los límites que la economía tenía en la construcción de la imagen de la sociedad, para abrir las ciencias sociales al estudio de la política, de la cultura y del lenguaje en la región.

La reacción crítica del estructuralismo se produjo ante el hecho de que la tendencia dominante de las ciencias sociales latinoamericanas durante los años sesenta y setenta había enfatizado en las lecturas económicas como base y sustento del conjunto de los procesos sociales e institucionales. Así, la política, la historia, las identidades, la sociedad en general eran representadas como una suerte de emanaciones de los procesos acaecidos en la estructura económica.

Sin embargo, una serie de quiebres teóricos y el fin de los autoritarismos militares en el continente generaron un movimiento hacia la renovación de los supuestos antes incontestables sobre los que se había

asentado la reflexión hasta los setenta: en el primer orden, el emerger de visiones críticas más sofisticadas, relacionadas con debates en el mismo seno del marxismo —como la recuperación del pensamiento de Gramsci— impactaron de forma importante en la actualización del pensamiento social latinoamericano y redefinieron creativamente las relaciones antes pensadas como lineales entre economía, cultura, política y actores sociales.

Estas primeras aproximaciones abrieron la puerta para que se recogiera el pensamiento post estructuralista europeo, que se enriqueció enormemente cuando la academia estadounidense pudo liberarse del ancla ideológica que pesó duramente sobre ella en la Guerra Fría. La emergencia de los, en ese entonces, denominados “nuevos movimientos sociales” y las correspondientes lógicas identitarias y de acción colectiva que ellos implicaban, cuestionaron la lectura simplista de la categoría “clase”. Se trataba de entender dinámicas sociales cuya lógica explicativa implicaba la visibilización de aspectos culturales y discursivos antes negados o, en el mejor de los casos, subvalorados por la corriente dominante.

El advenimiento de gobiernos civiles en el continente y la inclusión de las izquierdas en el juego electoral matizaron las expectativas de transformación revolucionaria, siempre presentes durante la dura época de las dictaduras, coincidiendo con la última crisis de la Unión Soviética. Este cambio del escenario produjo una nueva valoración acerca de la política y las instituciones democráticas, generando en el terreno de la sociología y la política aproximaciones que apuntaron a construir una visión autónoma de los procesos políticos, contraria a la imagen de subproductos de la estructura económica social, predominante en las dos décadas anteriores.

Efectivamente, el debate sobre los procesos de democratización pudo haber transformado el conjunto de las ciencias sociales en la región porque las preguntas sobre si el tipo de régimen afecta las conductas, las capacidades de los actores sociales, las relaciones entre ellos y la economía, construyó los cimientos de nuevos paradigmas que imaginaron nuevos horizontes y erigieron nuevas metodologías. La discu-

sión, más aún, invirtió los temas clásicos que le fueron previos al preguntarse si las sociedades democráticas en lo político pueden ser precondición para la equidad social.

Los temas y debates en la docencia y la investigación de Flacso Ecuador no son muy distintos al resto de América Latina. En un primer momento, los temas del desarrollo posicionan con fuerza una lectura estructuralista de la realidad, la cual se acentúa cuando la Historia —efímeramente— se convierte en la disciplina emblemática de la institución. Durante los años ochenta, la Sede se vuelca a la docencia y trabaja temas ambientales, de ciencia política, antropología e historia. La investigación gira más en torno a las tesis de los(as) estudiantes.

Tras el colapso financiero de mediados de los años noventa, los programas de Flacso empiezan a reconstruirse alrededor de los estudios políticos: Relaciones Internacionales, Género, Ciencia Política, Estudios Ecuatorianos son los primeros intentos, a los que se van sumando proyectos que abren expectativas en otras disciplinas. Se reconstruyen las áreas de Antropología y Estudios Socio Ambientales y se avanza hacia la inclusión de Economía. Distintos proyectos más o menos estables terminan consolidándose como programas: Comunicación, Políticas Públicas y, finalmente, Estudios de la Ciudad. Todos los programas se organizan alrededor de profesores(as) a tiempo completo y dedicación exclusiva y de actividades de docencia, investigación y extensión.

Las ciencias sociales latinoamericanas en la Sede Ecuador de FLACSO suponen la exposición y desarrollo en forma simultánea de una serie de aproximaciones teóricas, agendas, métodos y concepciones que en buena parte de los casos son diversas y no necesariamente complementarias. Se parte de la premisa de que no es posible el conocimiento sobre la sociedad si no hay debate, disenso y contradicción en la discusión sobre la realidad. Las teorías sobre la sociedad no son ciertamente ideologías y no hay razones para que desde la Sede se busque adscripciones acrílicas a ninguna forma del pensamiento social. Por ello, el pluralismo aparece entre los valores institucionales como una condición de la actividad académica y del ejercicio de la libertad de pensamiento en la institución.

Probablemente una de las características que identifican el momento presente de la producción de ciencias sociales en la Sede Ecuador es la diversidad en las escuelas de pensamiento y en el origen regional de esas fuentes. Sin embargo, y por todas las razones anotadas, para la comunidad académica que ha desarrollado este proyecto todavía es relevante hablar de ciencias sociales latinoamericanas y nos construimos en la imagen de que ese origen sigue identificándonos.

Este libro es el producto de una resolución del Comité Directivo de FLACSO que pidió a cada Sede escribir su historia. Fue encargado al periodista uruguayo Kintto Lucas quien tuvo libertad absoluta en la propuesta y redacción de contenidos. Hubo dificultades en la recolección de datos y archivos de los períodos iniciales de la Sede y buena parte del relato se basa en testimonios de los distintos protagonistas de la historia de la Sede y de los profesores actuales. Es probable que muchas de las visiones tengan otros relatos que no comparten los sentidos o la forma de las imágenes de quienes dieron testimonio. Se recogió el testimonio de las personas que pasaron por la dirección de la Sede, aunque algunas no pudieron responder al investigador.

El texto que se entrega no tiene intenciones apologéticas o publicitarias. Deliberadamente fue encargado a una persona no vinculada a la institución. Es una visión adicional a las muchas que pueden construirse sobre un colectivo que ha trascendido varias décadas y que en el año treinta y tres de su existencia quisiera haber alcanzado su madurez. Se presenta en medio del evento académico más importante de la historia de todo el sistema internacional de Flacso, y eso probablemente le deparará buena fortuna. Los lectores interesados en el tema sin duda disfrutarán de su lectura.

Adrián Bonilla

Un espacio de reflexión desde América Latina

Corre el año 1957, en el mundo se consolida la guerra fría con la puesta en marcha de la Doctrina Eisenhower; y se inicia la carrera espacial entre Estados Unidos y la Unión Soviética. En Europa, los jefes de Estado de Bélgica, Francia, Alemania Occidental, Italia, Luxemburgo y Holanda firman el Tratado de Roma que establece la Comunidad Económica Europea. En el continente africano con la transformación de la antigua colonia británica de Costa de Oro en Ghana, empieza a terminarse la dominación europea sobre el África subsahariana. En Ecuador gobierna el socialcristiano Camilo Ponce Enríquez, que en septiembre del año anterior fue elegido como presidente.

En este mismo año, Brasil y Chile firman el Acuerdo de Río de Janeiro para la creación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) que había surgido como idea un año antes, en la Conferencia General de la UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura) realizada en Nueva Delhi.

La intención original para su creación es “apoyar a los países de América Latina en la creación de una entidad de ciencias sociales que genere un espacio de reflexión, hasta entonces inexistente, desde la cual se impulse el desarrollo de las sociedades latinoamericanas”.

Se establece la sede central en Santiago de Chile y se define a FLACSO como organismo internacional de carácter autónomo y regional que fundamenta su creación en que el desarrollo y la in-

tegración latinoamericana requieren “aumentar la cooperación de los países en el campo de las ciencias sociales a través de instituciones regionales de alto nivel, que cooperen con los gobiernos y con las universidades e institutos nacionales preparando personal técnico, prestando asistencia técnica y asesoría cuando fuese necesario”.

Si bien el Acuerdo de Río de Janeiro es convocado en un principio por los gobiernos de Chile y Brasil, con el tiempo se sumarán Argentina, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Honduras, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, Perú, República Dominicana y Surinam.

La coordinación del funcionamiento de la Facultad, así como su representación legal, está bajo la responsabilidad de la Secretaría General, que entre 1957 y 1973 tendrá su sede en Santiago de Chile, entre 1973 y 1979 se trasladará a Buenos Aires (1973-1979), y desde 1979 pasará a San José de Costa Rica.

El mismo año que se firma el acuerdo para crear FLACSO, Roland Barthes pone de moda la semiología con su libro *Mitologías*, que a la postre será uno de sus trabajos más difundidos. El análisis semiológico de lo cotidiano propuesto por Barthes a partir de esta obra busca trascender la dicotomía entre la “objetividad del sabio” y la “subjetividad del escritor”. Así plantea que no hay mitos eternos, porque la historia humana es la que regula la vida y la muerte del lenguaje mítico. El habla es un mensaje, está formada por representaciones, y las “representaciones colectivas” son sistemas de signos a descifrar.

Después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1952 y 1959, Barthes trabaja en el Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS), en París. Tres años después será nombrado jefe de estudios de la Escuela Práctica de Altos Estudios de Francia, donde se dedicará a la investigación acerca de la sociología de los símbolos, los signos y las representaciones. En 1967 escribirá su libro más conocido, el ensayo *La muerte del autor*, y tres años más tarde, la que muchos consideran su mejor obra *S/Z*.

También en 1957, el cineasta Ingmar Bergman se consagra con la presentación de su segunda película: *El séptimo sello*. Jack Kerouac, líder

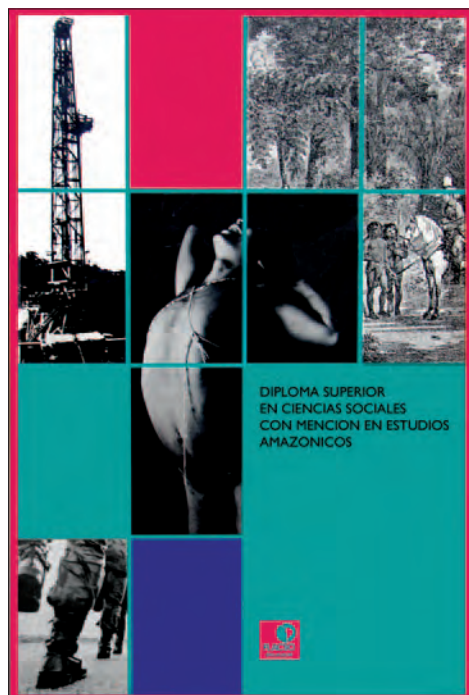
de la generación beat presenta *En el camino*, una polémica novela autobiográfica. El estreno de la obra *El Balcón*, de Jean Genet, consagra una nueva forma de hacer teatro. Boris Pasternak, logra finalmente publicar en Italia *Doctor Zhivago* una novela escrita muchos años antes y que se había prohibido la publicación en su país, la Unión Soviética.

Milton Friedman presenta su *Teoría de la función del consumo*, con la que inicia una nueva hegemonía del pensamiento económico cuyo centro estará en la denominada Escuela de Chicago que, treinta años después, en la década de los años 80, extenderá su influencia por toda América Latina. Su teoría coloca al libre mercado por encima de toda realidad social, política e inclusive económica, y promueve la privatización de los servicios públicos, incluida la educación y la salud, bajo la premisa que así los ciudadanos tendrán la libertad de elegir.

Para Friedman, el Estado sólo debe dotar del marco legal al movimiento libre del mercado y las fuerzas que se mueven dentro de éste son las que deben regir la economía. De esta manera, las leyes sirven de apoyo para cumplir los incentivos creados por la oferta y la demanda y los precios surgidos del libre juego entre estas dos. Según el economista estadounidense el control estatal limita la libertad de elegir de las personas.

Cuando la teoría elaborada por Friedman logre hegemonizar el pensamiento económico y la política se ponga a su servicio, se producirá un profundo cambio cultural pasando de una época en la que importaban más los intereses colectivos a una dominada por los asuntos privados y el individualismo.

El significado de la palabra libertad, que estuvo durante mucho tiempo asociado con las posibilidades de intervención en el ámbito público, sufrirá un cambio trascendental. La luchas de los obreros por mejores leyes laborales o la de los estudiantes por demandas edu-



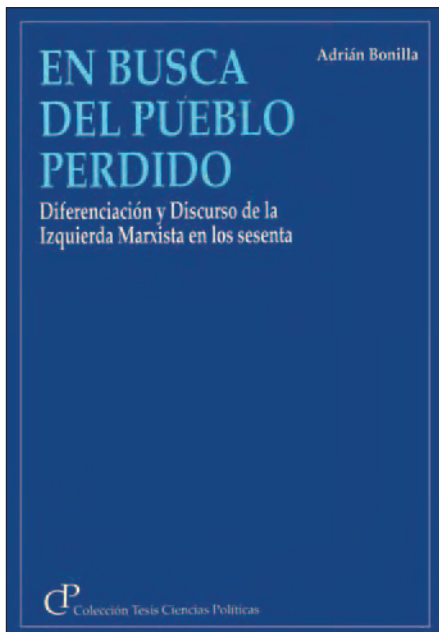
cativas o de las feministas por los derechos de las mujeres eran una muestra de lo que se entendía como lucha por la libertad. Pero esa manera de entender la libertad, donde lo social ocupaba un lugar central, será reemplazada por una noción de libertad entendida como capacidad de elección en el “libre mercado”. La libertad así entendida, se caracterizará por la posibilidad de elección en todos los órdenes: la apariencia a través de la moda; el ocio a través de las distintas posibilidades de diversión (videos, nintendo, etc.); la pareja en sus distintos tipos (homo, hetero, bi) y los contratos de pareja en sus distintas modalidades (cerrada, abierta, ocasional). La libertad se asociará a las opciones de consumo y las fronteras éticas se reducirán a lo económico. Quien tenga más dinero será más libre porque podrá consumir más.

Pero además en 1957, el lingüista estadounidense Noam Chomsky presenta su libro *Estructuras sintácticas* que provoca un amplio debate en el ámbito académico. Las teorías de Chomsky se oponen a las de B. F. Skinner, cuyo libro *Comportamiento verbal* publicado este mismo año, afirma que los humanos aprenden el lenguaje de forma esencialmente similar a como las ratas aprenden el camino dentro de un laberinto, a través de la interacción de estímulos y respuestas condicionadas. Chomsky, en cambio defiende que la capacidad gramatical es una característica innata del ser humano y que la estructura superficial de una expresión oculta una estructura profunda. Durante años seguiría perfeccionando sus teorías sobre la gramática generativa y se convertirá en la figura más original de la lingüística a nivel mundial, para luego transformarse en un reconocido analista político y social cuyos textos serán fundamentales en el estudio de las ciencias sociales en América Latina.

Siete años antes, en 1950, en Ecuador, Leopoldo Benítez Vinueza publicó una colección de ensayos titulada *Ecuador: drama y paradoja*, que ya busca interpretar la realidad ecuatoriana y definir los rasgos de identidad nacional puntualizando que “Ecuador es un pueblo que, por cien años, anda en busca de su destino” y anotando que es un país de profundas contradicciones. Ya en esos años su obra se destaca por la crítica histórica y el contenido sociológico en un momento que las ciencias sociales son todavía incipientes en el país.

También en esos años se destaca el aporte de Benjamín Carrión y su tesis sobre la nación pequeña, en la que sostiene que naciones muy pequeñas en territorio y potencial económico, pueden pesar mucho más que otras, con su aporte cultural. Promueve además la fundación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y publica libros con ensayos críticos sobre historia.

Durante los dieciocho años que transcurrirán entre la creación de FLACSO Internacional en 1957 y la fundación de su sede en Ecuador en 1975, se consolidará la influencia estadounidense sobre los gobiernos de América Latina, estallarán conflictos sociales y armados en casi toda la región, aumentarán las luchas por la reforma agraria, se promoverán con mayor fuerza los derechos civiles y la igualdad racial en Estados Unidos, se fortalecerán las reivindicaciones obreras, aumentarán las preocupaciones académicas sobre el desarrollo latinoamericano y ocurrirán una vorágine de hechos políticos, económicos y sociales que influirán de forma determinante en la investigación en ciencias sociales.



La década rebelde

Durante la década de 1960, FLACSO se transforma en un importante centro de atracción de investigación y docencia en ciencias sociales en América Latina.

En 1957 se crea la ELAS (Escuela Latinoamericana de Sociología) dedicada al postgrado en sociología, y en 1968, la ELACP (Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública) dedicada al postgrado de ciencia política. En 1969 se funda el ICIS (Instituto Coordinador de Investigaciones Sociales).

Las tres instituciones vinculadas a la Facultad, cumplirán un importante papel en el desarrollo de las ciencias sociales. Un aporte destacado brindarán algunos científicos sociales llegados de Brasil después del golpe militar de 1964.

Sin embargo, el golpe de Estado de Augusto Pinochet en 1973 y la persecución política posterior obligarán a cerrar el ELAS y ELACP en Santiago. Asimismo se decidirá trasladar la Secretaría General a Buenos Aires por falta de garantías para libre ejercicio de la gestión en Chile. Finalmente, el gobierno de Pinochet terminará el convenio suscrito entre el Estado chileno y FLACSO, y le quitará la personería jurídica.

La misión de FLACSO desde su comienzo es producir y difundir conocimiento en ciencias sociales a través de investigación y docencia de calidad; "regido por criterios de pluralismo, libertad y autonomía académica, y destinado a contribuir al desarrollo del pensamiento latinoamericano y a promover la justicia social". Se trata del reconocimiento de una tradición que se instauró desde



los comienzos del sistema internacional.

La década de 1960, denominada como la década rebelde, marcará profundamente a las ciencias sociales e influiría en forma fundamental sobre FLACSO.

Mientras se libra una guerra impopular en el sudeste asiático, jóvenes de todas partes se alzan contra las clases dominantes, pidiendo la paz y un mundo mejor:

A fines de 1959 en Cuba había triunfado la revolución liderada por Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos, que será tomada como ejemplo a seguir por los jóvenes en toda la región. La mayoría de las colonias europeas en África se independizan. Triunfa en las elecciones estadounidenses John Fitzgerald Kennedy, un presidente que promueve cambios, pero que finalmente será

asesinado. Se crea la primera píldora anticonceptiva y se pone en práctica por primera vez el rayo láser:

En 1960 se inaugura Brasilia la nueva capital de Brasil, que provoca una revolución en la arquitectura de América del Sur; y que es denominada por el escritor francés André Malraux como “la capital de la esperanza”. Las protestas en reivindicación de la igualdad racial aumentan en todo Estados Unidos fortaleciendo la figura de Martin Luther King.

También en el comienzo del decenio de los 60, el Papa Juan XXIII promueve el Concilio Vaticano Segundo que plantea a la Iglesia Católica una mayor vinculación con la realidad del mundo y con los problemas que éste presenta. Se construye el muro de Berlín que divide a esa ciudad en dos partes: una comunista y otra capitalista. Estalla la crisis de los misiles en Cuba que casi lleva a un enfrentamiento directo entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Paralelamente se propaga en la sociedad estadounidense el temor a una guerra nuclear. Surgen *The Beatles* que revolucionarán la música a nivel mundial y nace

Mafalda, una historieta creada por el humorista argentino Quino que marcará a varias generaciones de latinoamericanos.

En el ámbito de la antropología, con *El pensamiento salvaje* de Claude Levi-Strauss publicado en 1962 se cuestiona la teoría sartriana de que la humanidad había progresado desde el salvajismo hacia la civilización. Levi-Strauss plantea que las personas actúan de acuerdo con estructuras mentales innatas y el progreso es sólo una ilusión. De acuerdo a eso y partiendo de un estudio sobre indígenas australianos intenta demostrar que la mente “primitiva” es tan “racional” como “civilizada” y que la mente “civilizada” es a la vez tan “salvaje” como “primitiva”.

Levi-Strauss transforma la antropología complementando el análisis estructural y el aporte del psicoanálisis, para interpretar los mitos, descubrir los grandes sistemas de pensamiento o explicar el funcionamiento social. Su obra le concede un sentido nuevo a las nociones de “raza”, “cultura” y “progreso”.

Antes de él, los antropólogos estudiaban a los pueblos originarios comparándolos con la civilización occidental. Desde esa visión consideraban que los pueblos sin escritura estaban fuera de la historia y poseían un sistema arcaico de pensamiento. Fue necesaria una mirada desprovista de prejuicios para llegar a la conclusión de que en comparación con la complejidad social y familiar de algunos grupos originarios, las estructuras occidentales eran muy rudimentarias, y alejarse así de la idea reduccionista de que unos pueblos eran más “civilizados” que otros.

En 1963, el feminismo logra un texto fundamental con el libro de Betty Friedan *La mística femenina*, en el que hace un profundo análisis sobre el lugar que ocupa la mujer en la sociedad post-industrial. “Una mujer debe poder decir, y sin sentirse culpable, ‘¿quién soy y qué quiero de la vida?’. No debe sentirse egoísta o neurótica si quiere lograr sueños propios, que no sean los del esposo o los hijos”, escribe Betty Friedan en su exitoso libro y es definida como “voz del feminismo”, “icono feminista” y “filósofa del feminismo moderno”.

En la literatura, en 1963 se inicia el boom latinoamericano con la aparición de *Rayuela*, de Julio Cortázar, una novela que revoluciona la narrativa a nivel mundial.

La filósofa Hannah de Arendt publica *Eichman en Jerusalén: Un informe sobre la banalidad del mal*, que abre una fuerte polémica entorno a la colaboración de algunos detenidos judíos con las fuerzas nazis.

Yasser Arafat asume la dirección de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina). El campeón del mundo de todos los pesos en boxeo y uno de los mejores boxeadores de toda la historia, Cassius Clay, también conocido como Mohamed Alí por su conversión al islamismo, se niega a participar en el ejército estadounidense para ir a la guerra de Vietnam. “No tengo porque ir a matar gente que nunca me hizo nada”, dice Clay, quien pierde el título y es detenido como “desertor”.

En el Ecuador durante esta década todavía pesa mucho la economía rural porque la mayoría de la población se ocupa en la agricultura, existe un crecimiento urbano reducido a pocas ciudades y tanto la industria como la manufactura son todavía incipientes.

En las elecciones de 1960 triunfa por cuarta vez en la historia José María Velasco Ibarra, con una votación superior a la de sus tres adversarios juntos. Según algunos historiadores, la votación por el viejo caudillo populista expresa las esperanzas de masas interesadas en cambios radicales, sentimiento colectivo que se volverá a repetir en futuras elecciones. En 1961 un pronunciamiento militar respalda la salida de Velasco y la sucesión en favor de Carlos Julio Arosemena, quien permanecerá como presidente de noviembre de 1961 a julio de 1963, cuando asume una Junta Militar. En 1962 el gobierno ecuatoriano rompe relaciones diplomáticas con Cuba, Polonia y Checoslovaquia.

En 1963, el sociólogo Agustín Cueva junto a otros jóvenes de su generación forman el grupo de los *Tzánzicos* (Reductores de Cabezas) que se reúnen en el *Café 77*, clausurado por la dictadura militar a fines del año; sin embargo logran editar la revista *Pucuna*. Con el tiempo, Cueva se transformará en el cientista social ecuatoriano más respetado y reconocido en América Latina, y la revista tendrá influencia en el proceso de revisión de la cultura en años posteriores.

La Junta Militar que gobierna Ecuador de 1963 a 1966 monta las bases de un nuevo modelo de política económica basado en el papel del Estado como principal agente promotor del desarrollo económico,

y adopta por primera vez en el país un Plan de Desarrollo. En 1964, el Ecuador firma el primer contrato de explotación de petróleo con el consorcio norteamericano *Texaco-Gulf*, un hecho que marcará profundamente al país en el futuro.

Pero la historia volverá a repetirse, en mayo de 1967 una Asamblea Constituyente expedirá en Quito la XVII Constitución y nombrará a Otto Arosemena Gómez como Presidente Constitucional. En septiembre de 1968, luego de triunfar en las elecciones, asumirá nuevamente el gobierno José María Velasco Ibarra, quien se declarará dictador en 1970.

Si bien los gobiernos posteriores a la Junta Militar no continuarán la reforma agraria con la misma voluntad política, no podrán modificar el papel del Estado como orientador de la economía. Junto a la reforma agraria, iniciada en 1964, se da prioridad al crecimiento de la industria sustitutiva de importaciones, a la que se le brindan recursos, facilidades o exoneraciones tributarias y leyes de protección.

En pocos años aumentarán las clases trabajadoras urbanas, y a nivel rural se consolidarán pequeños y medianos propietarios, jornaleros y comuneros agrícolas. Esta realidad condicionará la evolución posterior del país y el interés de los investigadores en ciencias sociales. Sin embargo, llevará todavía tiempo comprender la realidad cultural y social de los pueblos indígenas, en una sociedad marcada históricamente por la discriminación y marginación de este sector. La problemática agraria se vinculará socialmente a la problemática campesina y se dejará de lado la identidad cultural de los pueblos y nacionalidades originarias, su peculiar forma de organización y de relación con la tierra.

En el ámbito mundial, desde 1965, cuando envió 180.000 soldados a Vietnam, Estados Unidos sigue incrementando su presencia en ese país. Aunque en pocos años sus tropas ya se sentirán derrotadas por las fuerzas del Frente Nacional de Liberación denominado por los estadounidenses como *Viet Cong*.

En 1967 se edita *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, que se convierte en el mejor ejemplo del realismo mágico, un "género literario" latinoamericano que, sirviéndose del subrealismo, mezcla lo mítico y lo cotidiano para captar la historia y la cultura. Quién no re-

cordará años después aquel párrafo de inicio que dice así: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía, había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo”.

Ese mismo año intelectuales y artistas estadounidenses promueven grandes manifestaciones contra la guerra de Vietnam. La Carta enviada por el líder vietnamita, Ho Chi Min al presidente de Estados Unidos Lyndon B. Johnson, en respuesta a un mensaje anterior del mandatario provoca un remezón en la opinión pública estadounidense:

“Vietnam se encuentra a miles de kilómetros de Estados Unidos. Los vietnamitas nunca han hecho ningún daño a Estados Unidos, pero Estados Unidos ha intervenido de forma continuada en Vietnam, en abierta contradicción con las promesas realizadas por su representante en la Conferencia de Ginebra de 1954, y ha intensificado la agresión militar contra Vietnam del Norte para prolongar la división de nuestro país y convertir a Vietnam del Sur en una colonia y en una base militar. Desde hace dos años, el gobierno de Estados Unidos mantiene una guerra contra la República Democrática de Vietnam, un país independiente y soberano, con el apoyo de sus fuerzas aéreas y navales. El ejército de Estados Unidos ha cometido crímenes de guerra, crímenes contra la paz y contra la humanidad. En Vietnam del Sur, medio millón de soldados de Estados Unidos y de sus aliados utilizan el armamento más inhumano y las estrategias militares más bárbaras posibles. Usan napalm, armas químicas tóxicas y gas para masacrar a nuestros compatriotas, destruir las cosechas y arrasar pueblos enteros. Miles de aviones de Estados Unidos han arrojado cientos de miles de toneladas de bombas sobre Vietnam del Norte, destruyendo ciudades, pueblos, industrias y colegios. En su mensaje parece lamentar el sufrimiento y la destrucción que sufre Vietnam. Permítame entonces que le pregunte quién ha cometido esos monstruosos delitos. Ha sido Estados Unidos, y sus aliados. El gobierno de Estados Unidos es el único responsable de la gravísima situación que se vive en Vietnam.

La agresión militar de Estados Unidos contra el pueblo de Vietnam constituye un desafío a los países socialistas, una amenaza para el movimiento de independencia nacional y un grave peligro para la paz en Asia y en el resto del mundo. Los vietnamitas aman profundamente la independencia, la libertad y la paz. Pero se han levantado como

un solo hombre ante la agresión de Estados Unidos, sin temor a los sacrificios ni a las penalidades. Están decididos a seguir resistiendo hasta conseguir la verdadera independencia, la libertad y la paz. Nuestra justa causa despierta el apoyo y un fuerte sentimiento de solidaridad entre los ciudadanos de todo el mundo, incluidos muchos sectores de la sociedad estadounidense. El gobierno de Estados Unidos ha desatado una guerra contra Vietnam y la agresión debe cesar. Es la única forma de restaurar la paz. El gobierno de Estados Unidos debe detener sus bombardeos y todos los demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam, definitiva e incondicionalmente. Debe retirar de Vietnam del Sur a todas sus tropas, propias y aliadas; reconocer al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur; y permitir que sean los ciudadanos vietnamitas quienes solucionen sus propios asuntos. Esta es la base de los cinco puntos que mantiene el gobierno de la República Democrática de Vietnam, y que incluyen los principios esenciales de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam. Es la base de una solución política adecuada al problema de Vietnam. En su mensaje sugería el establecimiento de conversaciones directas entre la República Democrática de Vietnam y Estados Unidos. (...) Sólo después de un cese incondicional de los bombardeos y de todos los demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam, podrán los dos países iniciar conversaciones y dialogar sobre las cuestiones que nos afectan. Los vietnamitas no se rendirán nunca ante la agresión, y no aceptarán conversaciones bajo la amenaza de las bombas. Nuestra causa es absolutamente justa. Sólo cabe esperar que el gobierno de Estados Unidos actúe de forma racional”.

En su libro *De la gramatología*, el filósofo argelino-francés Jacques Derrida explica su teoría de la deconstrucción que influirá de forma decisiva en la filosofía francesa y en la crítica literaria estadounidense. La teoría del deconstructivismo, cuestiona la visión de aquellos que atribuían al escritor de un texto una autoridad absoluta.

Según Derrida, el significado de un texto depende tanto de las suposiciones del lector como de las intenciones del escritor.

Derrida pertenece al movimiento filosófico *del 68*. La deconstrucción crítica, analiza y revisa fuertemente las palabras y sus conceptos. La mayoría de los estudios de Derrida exponen una gran dosis de re-

beldía y de crítica al sistema. Si bien su trabajo será luego asociado con el postestructuralismo y el postmodernismo, su vinculación con el segundo no tendrá mucha trascendencia.

También en 1967 muere asesinado en Bolivia, Ernesto Ché Guevara, quien se transformará en un símbolo de la juventud latinoamericana en los años siguientes.

“Quien aspire a ser dirigente tiene que poder enfrentarse, o mejor dicho, exponerse al veredicto de las masas, y tener confianza de que ha sido elegido dirigente o se propone como dirigente porque es el mejor entre los buenos, por su trabajo, por su espíritu de sacrificio, su constante actitud de vanguardia en todas las luchas que el proletariado debe realizar a diario para la construcción del socialismo”, aseguró en un discurso de 1963.

“Nuestros ojos libres hoy son capaces de ver lo que ayer nuestra condición de esclavos coloniales nos impedía observar: que la ‘civilización occidental’ esconde bajo su vistosa fachada un cuadro de hienas y chacales”, dijo durante su discurso en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) en 1964.

También argumentó ese año en una entrevista con la televisión estadounidense:

“No ponemos condición de ninguna clase a los Estados Unidos. No queremos que ellos cambien su sistema. No pretendemos que cese la discriminación racial en los Estados Unidos. No ponemos condición alguna para el establecimiento de relaciones, pero tampoco aceptamos condiciones ...”.

En 1967 también se marca un hito importante en las ciencias sociales ecuatorianas y latinoamericanas: Agustín Cueva funda la Escuela de Sociología de la Universidad Central y publica su primer libro, *Entre la ira y la esperanza*, un texto en el que, desde una perspectiva marxista, revisa y cuestiona la cultura ecuatoriana. *Entre la ira y la esperanza* está integrado por ensayos centrados en una revisión global de la cultura ecuatoriana desde la colonia, que traspasaron el campo literario y artístico, para analizar la base de los fenómenos sociológicos del país. Para

diversos críticos, con esa publicación Cueva muestra ya su madurez y rigor científico. Su libro se transformará en una obra fundamental de una generación rebelde que rompía con el conformismo de una visión tradicional de la cultura. El mismo año, junto a Fernando Tinajero funda la revista *Indoamérica*, que también hará época en las ciencias sociales, en la que publica el ensayo *Más allá de las palabras* que abre la serie de trabajos de Cueva sobre el populismo en el Ecuador.

En el año de 1969, Cueva participa en el IX Congreso de la Asociación Interamericana de Sociología realizado en México con la ponencia titulada *Interpretación sociológica del Velasquismo*, profundizando en su análisis sobre el populismo. Así pasa a ser considerado como el primer sociólogo de Ecuador y se transformará en una guía de las generaciones que vendrán luego. Para muchos, su obra es una puerta de entrada a la comprensión no sólo de la sociología latinoamericana sino de las últimas décadas de la vida social y política de América Latina.

El escritor Fernando Tinajero señala que:

“alguien podría distinguir en la obra de Agustín una vertiente sociológica, otra de carácter político y una tercera de crítica literaria -sin descartar que alguien más pueda hablar todavía del Cueva historiador; mencionándolo acaso entre aquellos que han dado rigor científico a las tareas de la historia que se desarrollan entre nosotros”.

El 68 fue un año rebelde en el mundo. El año en que se hizo célebre la consigna “¡prohibido prohibir!”. Los jóvenes de diversos países se levantan para protestar contra sus gobiernos y pedir la liberación cultural, social, económica y política. Los estudiantes de París humillan a la Quinta República del hasta entonces “todo poderoso” presidente francés Charles De Gaulle. En Checoslovaquia, la denominada *Primavera de Praga* cuestiona el modelo autoritario surgido del stalinismo y mueve el piso del bloque soviético. También en 1968, pero en Estados Unidos, son asesinados dos líderes que marcaron la historia contemporánea de ese país: Martin Luther King y Robert Fitzgerald Kennedy, hermano del ex presidente estadounidense.

En América Latina, en febrero de 1968 en Colombia muere en un enfrentamiento con el ejército Camilo Torres Restrepo, conocido como el cura guerrillero, fundador del Ejército de Liberación Nacional de ese país. En Perú, un grupo de militares nacionalistas liderados por Juan Velasco Alvarado da un golpe de Estado y asume un gobierno que termina con el sistema de fincas e inicia una reforma agraria con reparto de tierras. En 1968 también asume el gobierno de Panamá otro militar nacionalista: el teniente coronel Omar Torrijos.

En ese mismo año, Carlos Castañeda publica *Las enseñanzas de Don Juan, un camino yaqui hacia el conocimiento*, libro que en principio es presentado como una tesis de la licenciatura de antropología y en poco tiempo logra un éxito inusual, por su misticismo. "Don Juan nos lleva por una grieta del universo entre la luz del día y la oscuridad, en un mundo que no es otro que el nuestro, pero en un orden de la realidad completamente diferente", dice en el prólogo. El libro de Castañeda, considerado por unos como una excelente investigación en antropología, y por otros simplemente como ficción literaria, llega a la gente que demuestra un ansia existencial como nunca antes.

En 1969, el astronauta americano Neil Armstrong desciende del Apolo 11, pisa la superficie lunar y coloca la bandera estadounidense. El hecho pone nuevamente a Estados Unidos por delante de la Unión Soviética en la carrera espacial. "Es un paso pequeño para un hombre y un salto gigante para la humanidad", dice Armstrong por televisión ante millones de espectadores.

El distanciamiento entre China y la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), que se inició a principio de la década, se profundiza con enfrentamientos militares en 1969, cuando China bombardea la isla de Damansky matando a 34 soldados soviéticos y se da una posterior reacción de la URSS con un ataque en el que mueren ochocientos soldados chinos.

La década de los años 60 se caracteriza, en consecuencia, por la complejidad de intereses sociales, a lo que contribuye la vorágine de cambios mundiales, la confrontación entre capitalismo y socialismo, las reacciones frente a las influencias de la Revolución Cubana, así como la

renovación de la Iglesia Católica a partir del *Concilio Vaticano II*, la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín en 1968 y la difusión de la Teología de la Liberación, que definen la opción preferente por los pobres y el cuestionamiento al régimen capitalista.

Es una década de inestabilidad social y política y se difunden por toda América Latina diversos movimientos guerrilleros que tendrán un protagonismo político muy importante a fines del decenio y comienzo del siguiente, como el Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros de Uruguay, que es quizás el más famoso.

La década rebelde es un momento de la historia contemporánea en el cual la realidad siempre camina delante de la teoría. Las ciencias sociales también caminan detrás de la realidad. América Latina necesita ampliar y profundizar en el estudio de las ciencias sociales para interpretarse y comprenderse de mejor manera a sí misma. FLACSO abre ese espacio.



Del Acuerdo en París al Golpe de Pinochet

En abril de 1970 la primera semana de la tierra organizada en Estados Unidos y patrocinada por la ONU, despierta en algunos sectores el interés por la necesidad de comenzar a proteger la naturaleza. Ese mismo año se profundiza la guerra en Camboya con la invasión estadounidense.

También en ese año, Agustín Cueva obtiene una mención de honor en el Concurso Internacional de Ensayos Casa de las Américas de La Habana, por su obra *El Proceso de dominación política en el Ecuador*, reconocimiento compartido con *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano.

En 1971, el poeta chileno Pablo Neruda recibe el Premio Nóbel de Literatura en reconocimiento a una “poesía que, con la acción de una fuerza elemental, hace realidad el destino y los sueños de un continente”.

También en 1971, en agosto, otro chileno, el Presidente Salvador Allende, se reivindicaba masón y socialista, y pronuncia las siguientes palabras ante la Gran Logia de la Masonería de Colombia:

“Durante muchos años, desde estudiante -que supo de la cárcel y de la exclusión de la Universidad y de la relegación-. hasta hoy, he sido consecuente con mis convicciones. Mis batallas en un mundo político convulsionado, pero en un país que políticamente ha alcanzado altos niveles, a veces sin ninguna posibilidad y seguro de ello, de llegar al solio de los presidentes de Chile. Me interesaba abrir un surco, sembrar una semilla, regarla con el ejemplo de una vida esforzada para que algún día diera su fruto esta siembra, no

para mí, sino para mi pueblo, para el de mi patria, que necesita una existencia distinta. Chile, si bien es cierto que es un país que políticamente ha alcanzado como lo dijera hace un instante – niveles más altos en el desarrollo político que otros países de este Continente; si bien es cierto que Chile, es un país donde la democracia burguesa ha permitido el desarrollo de todas las ideas; si bien es cierto repito – que esto es así, ello se ha alcanzado por la lucha de los sectores populares, a fin de que se respete el derecho del hombre y las conquistas alcanzadas por el pueblo y que han sido logradas en heroicas batallas por la dignidad y por el pan. Si bien es cierto que Chile ha logrado en lo político ser un país independiente, desde el punto de vista económico no lo es; y nosotros pensamos que es fundamental alcanzar esa independencia económica para que sea nuestro país auténticamente libre en lo político. Y pensamos que es fundamental que ello se logre, como pueblo, nación o país; así como es fundamental que el hombre de mi tierra pierda el temor a la vida, rompa con la sumisión, tenga derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud y a la recreación. Pensamos que el hombre de Chile tiene que vivir el contenido de palabras tan significativas y que constituyen la tríada de los fundamentos masónicos: Fraternidad, Igualdad y Libertad”.

Ese mismo año, Fidel Castro visita Guayaquil y Ecuador vota por la admisión de China comunista en las Naciones Unidas. Estados Unidos suspende la venta de armamento a Ecuador y comienza la construcción del oleoducto Balao-Esmeraldas

El 18 de junio, en la sede de la UNESCO en París se firma un nuevo *Acuerdo sobre el Sistema Internacional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales* que fortalece su institucionalidad y será una obligación para todos los países miembros.

El Acuerdo subraya la contribución de la Facultad al desarrollo de la enseñanza y la investigación en Ciencias Sociales en América Latina, desde su creación hasta esta fecha, a través de sus Escuelas de Sociología, Ciencia Política y Administración Pública.

Desde la aprobación de este Acuerdo, los países que accedan a firmarlo se comprometerán “a proporcionar a este organismo su completo apoyo moral, intelectual y financiero” y ayudar a “fortalecer institucionalmente a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales”.

Se destaca que la FLACSO “es una institución de educación superior regional autónoma, para la enseñanza e investigación en el campo de las ciencias sociales, constituida por los países latinoamericanos y del Caribe en Santiago de Chile, con el patrocinio del gobierno de Chile”.

Su carácter regional autónomo se asegura por:

“el reclutamiento de su cuerpo docente permanente que será, en lo posible, integrado por especialistas latinoamericanos; por su programa de enseñanza e investigación que tendrá en cuenta las necesidades científico-sociales de la zona; por la selección de sus alumnos egresados latinoamericanos de universidades de estos países; por las becas de estudio que se otorgarán en la medida de lo posible, de acuerdo con una adecuada representación cultural y geográfica de toda la región, y por el respaldo, la participación y el financiamiento de los gobiernos latinoamericanos”.

Se establece que FLACSO debe “difundir por todos los medios en un nivel superior; en la región latinoamericana los conocimientos de cada una de las disciplinas de las ciencias sociales que forma parte de sus actividades y el resultado de sus investigaciones”; y “servir de centro de intercambio de materiales de enseñanza de las ciencias sociales, para América Latina”. Además colaborar “con las instituciones universitarias nacionales existentes en la región y en particular con todos los organismos análogos de enseñanza y de investigación en América Latina, a fin de establecer las ayudas y la cooperación en el campo que le es propio”. A tal efecto procurará la colaboración “de los organismos internacionales y regionales, tanto gubernamentales como no gubernamentales”.

Los órganos que rigen a FLACSO son la Asamblea General, el Comité Directivo y la Secretaría General.



La Asamblea General es el órgano superior de la Facultad y está formada por un representante de cada país miembro, designado por su Gobierno. Se reúne por lo menos una vez cada dos años en el lugar que indique el Secretario General de FLACSO. Pero puede reunirse también en forma extraordinaria “a petición del Estado sede, por decisión de la mayoría de los Estados miembros o cuando lo convoque el Comité Directivo de la FLACSO con el apoyo de la quinta parte de los Estados miembros y del Estado sede”.

Sus funciones son definir la política general de la institución, aprobar los informes de trabajo y programa de actividades que presente el Comité Directivo, el presupuesto correspondiente a dos años, el informe sobre la gestión financiera y las rendiciones de cuentas. Además, elige al Presidente del Comité Directivo y al Secretario General de FLACSO que, deben ser especialistas latinoamericanos altamente calificados en el área de las ciencias sociales.

El Comité Directivo es el órgano ejecutivo académico, administrativo y financiero, y está formado por el Presidente de FLACSO, el Secretario General, los Directores de las Escuelas e Institutos, un profesor en representación de cada una de las Escuelas e Institutos y un representante del Gobierno del país sede. Con el objetivo de mantener el carácter regional de la institución, no se permite que más de un tercio de sus miembros sean de una misma nacionalidad.

La Secretaría General está encargada de la ejecución de las resoluciones de la Asamblea General y del Comité Directivo y tiene la dirección administrativa de la Institución.

Las Escuelas e Institutos, años después las Sedes y Programas, son autónomos y organizan su propio Consejo Académico de acuerdo con el reglamento interno aprobado por el Comité Directivo. Tienen como función principal formular y ejecutar las políticas de docencia e investigación de las respectivas Escuelas e Institutos. Los directores tendrán a su cargo la dirección administrativa, financiera y académica, conforme al plan de estudios y programas de trabajo aprobados por el Consejo Académico.

La FLACSO otorga a través del Secretario General y los directores, previo conocimiento del Comité Directivo, los diplomas, títulos y grados que acrediten la competencia de sus estudiantes; en las disciplinas contempladas en sus planes de acuerdo con las normas generales fijadas por la Asamblea General y por el Comité Directivo. Los recursos financieros de la Facultad estarán constituidos principalmente por las contribuciones anuales de los Estados miembros que será proporcional a sus respectivas contribuciones al presupuesto de la UNESCO.

El Acuerdo también establece que FLACSO “es una persona jurídica que gozará de plena capacidad jurídica, privilegios e inmunidades en el territorio de cada uno de los Estados miembros de acuerdo con las legislaciones vigentes”. En el territorio de Chile, “gozará del mismo régimen aplicable a la CEPAL, según la legislación vigente de dicho país”.

La facultad “concertará acuerdos con la UNESCO, PNUD, CEPAL, ILPES, con el Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales de Río de Janeiro, y demás organismos similares para fijar las modalidades de una estrecha y eficaz colaboración entre dichas instituciones”.

Colaborará además “con las organizaciones internacionales no gubernamentales, con corporaciones, fundaciones y con instituciones universitarias nacionales en todas las cuestiones de su competencia, con el fin de estimular la cooperación y la ayuda mutua en estas esferas”.

Este acuerdo podrá ser modificado en un futuro por la Asamblea General mediante decisión tomada por mayoría de dos terceras partes de los votos de los Estados miembros. Además, es registrado en la Secretaría de las Naciones Unidas, y los países tienen la potestad de denunciarlo en cualquier momento después de transcurrido un plazo de cinco años a contar desde la fecha de su entrada en vigor. La denuncia surtirá efecto a los seis meses después de la fecha en que el Director General de la UNESCO haya recibido la notificación. El país que hubiese denunciado el presente acuerdo seguirá asumiendo las obligaciones financieras que le incumban durante todo el ejercicio económico en el curso del cual surte efecto la denuncia.

En el caso de que se retirase Chile, la Asamblea General se reunirá a más tardar tres meses después de haberse recibido la notificación a fin de adoptar las medidas procedentes.

Mientras entra en vigor este acuerdo, la FLACSO continua rigiéndose por los Estatutos aprobados en Río de Janeiro en 1957, modificados en 1969 por el Comité Directivo previa consulta a la Asamblea Consultiva de los Estados Miembros.

La realidad política y social de América Latina, y particularmente de Chile, hará que en pocos años sea necesario cambiar la sede de la Secretaría General y modificar el funcionamiento de FLACSO. También se crearán las Sedes Académicas y Programas y se fundará la sede de Ecuador, que pasará a cumplir un papel destacado en las ciencias sociales de la región.

La Asamblea General establecerá un modelo descentralizado de sedes y se crearán tres tipos de Unidades Académicas. Las Sedes Académicas, realizarán actividades docentes de postgrado y especialización de nivel superior y de carácter permanente conducentes a un Magíster o Doctorado junto con actividades de investigación social. Los Programas tendrán un conjunto de actividades de nivel superior determinadas por los órganos directivos correspondientes en cualquier país latinoamericano y por acuerdo del Consejo Superior. Los Proyectos realizarán actividades específicas de tiempo limitado en cualquier país y por acuerdo del Consejo Directivo. Además de la Asamblea General, el Comité Directivo y los Consejos Académicos se creará el Consejo Superior, encargado de establecer políticas específicas para las distintas instancias.

En marzo de 1972 ciento veinte mil soldados regulares norvietnamitas entran en Vietnam del Sur. La acción, apoyada por las guerrillas del Frente Nacional de Liberación, toma por sorpresa a los ejércitos estadounidense y survietnamita. Estados Unidos decide bombardear Vietnam del Norte como nunca lo había hecho hasta el momento. En diciembre los bombardeos masivos de Hanoi y Haiphong provocan la condena mundial, por la muerte masiva de civiles. Durante muchos años se recordará en todo el mundo la fotografía de una niña norvietnamita

corriendo tras los bombardeos con napalm realizados por Estados Unidos a la aldea de Trang Bang. Recién, el 27 de enero de 1973 se firmará el tratado de paz que pondrá fin a la guerra más larga de las tantas protagonizadas por Estados Unidos, sellándose su primera derrota militar, ante un país pequeño, pobre y tecnológicamente poco avanzado, cobrando la vida de 57.000 soldados estadounidense y más de dos millones de vietnamitas entre civiles y militares.

Tras la derrota militar, el escándalo político. En junio de 1972 cuando Richard Nixon emprende su campaña presidencial para el segundo mandato, un guardia de seguridad del *Watergate*, complejo de hoteles y oficinas de Washington, advierte que se está cometiendo un robo en la sede nacional del Partido Demócrata. La policía detiene en el lugar a cinco hombres que portan micrófonos y luego a otros dos. Pronto se sabe que los detenidos, algunos de ellos ex agentes de la CIA y el FBI, están relacionados con la Casa Blanca y el Comité para la reelección del presidente Nixon. El escándalo provocado por el hecho desembocará en 1974 en la primera dimisión de un presidente estadounidense en su historia.

En 1972, en Bolivia el general derechista Hugo Banzer da un golpe de Estado contra el general nacionalista Juan José Torres, iniciando una seguidilla de golpes en la región.

También en este año, en el Ecuador, Velasco Ibarra es derrocado por un nuevo gobierno militar liderado por el general Guillermo Rodríguez Lara, que asume una política de corte nacionalista similar a la de Velasco Alvarado en Perú. Se expiden la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Aguas. En 1973, el Ecuador ingresa a la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y se expide la Segunda Ley de Reforma Agraria.

En América de Sur, el año 1973 está marcado por dos golpes militares sangrientos. Uno liderado por el general Augusto Pinochet en Chile, en el que muere asesinado el Presidente Salvador Allende. El otro en Uruguay, dirigido por la cúpula de las fuerzas armadas y algunos civiles. Los dos golpes y los posteriores gobiernos dictatoriales surgidos de ellos dejarán muertos, presos, desaparecidos y exiliados por el camino.

En Estados Unidos, a mediados de 1974 la presidencia de Richard Nixon se tambalea a causa de la corrupción y el abuso de poder descubierto en *Watergate*. En agosto dimite. Ese mismo año, en Portugal, la Revolución de los Claveles pone fin a la dictadura más larga de Europa Occidental.

También en ese año, *Chinatown* de Román Polanski, muestra una visión triste de la sociedad estadounidense, acorde con una nación vencida en la guerra de Vietnam y conmocionada por el *Watergate*.

En 1975 muere el dictador español Francisco Franco, quien gobernó su país durante 40 años, y se inicia el cambio democrático en España. En ese mismo año comienza una cruenta guerra civil en El Líbano. En Vietnam se consagra la victoria final del ejército socialista, Saigón se convierte en Ciudad Ho Chi Minh y los dos Vietnam se unifican. La realidad surgida de la guerra, y particularmente de los bombardeos estadounidenses con productos químicos es devastadora: desequilibrio ecológico, múltiples enfermedades en la población y un país semidestruido. Los bombardeos estadounidenses también devastan Camboya y Laos.

El 17 de julio de 1975, mientras sus naves orbitan la Tierra, un astronauta soviético y un estadounidense, flotan a lo largo de un túnel que une sus naves y se dan la mano. El primer encuentro internacional en el espacio, entre Estados Unidos y la Unión Soviética, es resultado de un tratado firmado en 1972, durante un viaje de Richard Nixon a Moscú. Sin embargo, en la Tierra los misiles de sus países se mantienen dispuestos para la destrucción mutua y del planeta.

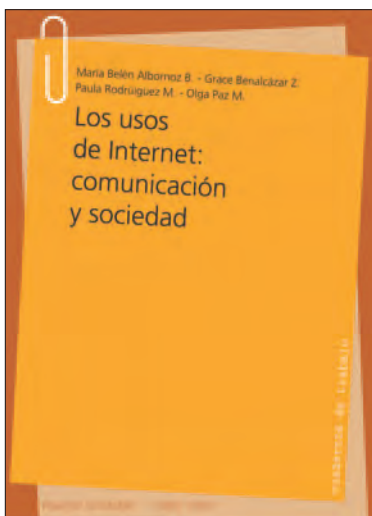
Promovido por la ONU, 1975 es declarado el Año Internacional de la Mujer; lo que supone un reconocimiento a la situación de injusticia y desigualdad que sufren las mujeres del mundo. Además de promover la igualdad, impulsa las investigaciones sobre la condición de la mujer en diversos ámbitos.

La preocupación por el desarrollo y la problemática agraria son los dos temas que están en el centro de la preocupación de los latinoamericanos, y serán insumo fundamental para la investigación en ciencias sociales durante más de una década en la sede de FLACSO que

se abrirá en Ecuador. También crece el interés en la utilización del marxismo como un elemento fundamental del análisis social.

Eduardo Kingman, Director de la revista Íconos y docente de FLACSO- Ecuador en el año 2007, en los primeros años de la Facultad era profesor de la Universidad Central, y recuerda que en los años 70 un paso importante en la ciencias sociales es la incorporación del marxismo:

“Aunque desgraciadamente en buena parte de los casos es un marxismo que no genera una producción propia. Manuel Agustín Aguirre juega un importante papel como un gran difusor del marxismo, pero no hay producción. En esos años había una fuerte producción sociológica que podría haber tomado vuelo con la introducción del marxismo, pero esa producción no se vincula a éste, exceptuando la reflexión de Agustín Cueva, de muchas de la cosas que quedaron inéditas de Alejandro Moreano, algo de Rafael Quintero. Yo escuchaba las clases de historia dictadas por Alejandro Moreano en sociología y eran fascinantes, pero no quedaron documentos de ese tipo de producción. Mientras tanto, había otra producción que estaba separada que se daba desde las ONG. El Centro de Investigaciones –Ciudad– produjo reflexión sobre el tema urbano, el CAAP (Centro Andino de Acción Popular) con Manuel Chiriboga y Galo Ramón también aportó con una producción destacada”.



Ciencias sociales desde el área andina

Desde la fundación de FLACSO- Internacional en 1957 hasta la de FLACSO- Ecuador en 1975 habían sucedido múltiples hechos que marcaron el rumbo de Ecuador, América Latina y el mundo. Se vivía en una época de crisis permanente y era necesario profundizar en el estudio de la realidad social, política y económica de la región.

A partir de la década de los años 60 comienza a generalizarse en América Latina la preocupación sobre el desarrollo influenciada por el pensamiento económico elaborado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), la Alianza para el Progreso creada por Estados Unidos y orientada a contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana en el continente, y las políticas reformistas impulsadas por diversos gobiernos de la región. Sin embargo, en el Ecuador las políticas desarrollistas se afirman en los primeros años de la década de los años 70. Es en esos años cuando las ciencias sociales asumen una investigación académica más profunda sobre la problemática del desarrollo y las políticas desarrollistas en la región.

FLACSO- Ecuador cumple un papel importante realizando seminarios y promoviendo investigaciones sobre la búsqueda de un desarrollo integrado, estrategias nacionales de desarrollo regional, desarrollo y concentración económica en Ecuador y modelos de desarrollo alternativo en América Latina.

En los años previos a la apertura de la sede en Ecuador, el Sistema FLACSO pasa por un momento difícil debido a diversos pro-



blemas políticos, administrativos y financieros, por lo que el Consejo Superior y la Secretaría General deberá volcar sus esfuerzos para solucionarlos. Debido a eso se establece un plan para conseguir aportes extraordinarios de los Estados miembros, la exploración de nuevas fuentes financieras, control interno y externo y racionalidad en el gasto.

También existe irregularidad en cuanto a la situación legal de la sede de la Secretaría General que tras el golpe militar en Chile logra establecerse en Buenos Aires, pero no logra una estabilidad.

Además se ve necesario establecer una participación real y efectiva de las sedes y programas a través de sus directores, Consejos de sedes y profesores, en las decisiones concernientes a su vida académica. Luego de so-

lucionar esos problemas, se instrumentará una política tendiente a fortalecer la institución con la adhesión de nuevos países socios.

Dentro de esa realidad, en 1975 se establece la sede de FLACSO en Ecuador mediante un acuerdo entre el Estado ecuatoriano y el Sistema Internacional de FLACSO. Las leyes ecuatorianas y el tratado garantizan autonomía académica y administrativa a la institución, que pasa a formar parte del sistema universitario ecuatoriano, aunque recién será reconocida por la Ley de Educación Superior, 25 años después, en el año 2000.

El primer director de la sede Ecuador de FLACSO es Gonzalo Abad, quien permanecerá en ese cargo durante dos períodos: 1976-1979 y 1979-1983. Abad está vinculado a la Escuela de Sociología de la Universidad Central y trata de ubicar a la nueva institución como un modelo en el ámbito de las ciencias sociales ecuatorianas y andinas.

En el año 2006, el escritor Raúl Pérez Torres al inaugurarse un nuevo edificio de la sede de FLACSO en Quito, recordará el nacimiento de la institución en Ecuador y dirá:

“Fíjense ustedes que las ideas se alcanzan en cualquier lugar. La FLACSO- Ecuador nació en una pequeña casita alquilada, por el doctor Jorge Enríquez Páez y el licenciado Gonzalo Abad, en la calle Mariano Calvache, barrio Bellavista Alto, en el año 1974, y las primeras aulas se construyeron con estructuras metálicas y material donado por el Consejo Provincial de Pichincha, presidido por el arquitecto Agustín Patiño. Quien inauguró el primer cuartito de la FLACSO, está aquí asombrado de este bello edificio. Es como ver crecer una planta, o los ojos de la mujer que se ama”.

Durante los primeros años es fundamental el compromiso y el esfuerzo de Gonzalo Abad, considerado uno de los pioneros de las ciencias sociales ecuatorianas, para sacar adelante a la flamante institución. Según los postulados iniciales, FLACSO- Ecuador, es una institución “comprometida con la democracia, la equidad social, los derechos humanos y el desarrollo sustentable y cuyo quehacer se fundamentaría en la honestidad, la transparencia y el rigor científico”.

La sede debe asegurar un ambiente institucional “armónico, libre de cualquier forma de discriminación y que refleje la diversidad étnica, de género y regional del país y de América Latina”. A nivel docente, su meta principal es mantener una oferta académica de postgrado de alta calidad, adecuada a los intereses y necesidades de los estudiantes.

En tanto que sus objetivos, son “disponer de una planta académica de alta calidad, con profesores actualizados y adecuados a las necesidades sociales y a los intereses y vocaciones académicas de los/ as estudiantes, incorporar a los/ as mejores estudiantes ecuatorianos/ as y del área andina de acuerdo a una política de discriminación positiva de género, pertenencia étnica y niveles socioeconómicos; crear un entorno en donde el proceso de enseñanza-aprendizaje sea valorado, estimulado y destinado a mejorar la eficiencia”.

A nivel de investigación en ciencias sociales la meta es “situar a FLACSO como el centro de investigación en ciencias sociales más importante en Ecuador y uno de los más destacados en la región andina por la calidad de su trabajo”.

En ese sentido se aspira a generar las condiciones materiales adecuadas “para desarrollar investigaciones de calidad, consolidar un entorno académico apto para la investigación que implique un incremento en número y en calidad de las investigaciones, así como de las publicaciones de los/ as profesores/ as y estudiantes, y que suponga la formación de nuevos investigadores/ as”.

El sociólogo Adrián Bonilla, nombrado director de FLACSO- Ecuador en el año 2004, quien además fue estudiante de la Facultad y luego docente, analiza en el 2007 las características de la enseñanza de la ciencias sociales en la década que se inicia la Facultad en el país y en la siguiente.

Adrián Bonilla afirma:

“Durante la década de los 70 y 80 muchas de las personas que enseñan en las instituciones de postgrado o que marcan la agenda en las ciencias sociales en Ecuador, habían estudiado en México o Europa, sobre todo en Francia, Alemania e Inglaterra. Las generaciones de docentes más contemporáneas, que hacen doctorados y que regresan al país y van marcando la agenda, estudian cada vez más en Ecuador, Estados Unidos y España. Desde la inauguración de FLACSO- Ecuador a la actualidad, los centros de producción de instrumentos teóricos para la comprensión de la ciencias sociales fueron cambiando y cambiaron también las tendencias. En los años 70 y comienzo de los 80 las posiciones estructuralistas enfatizaban la importancia de la economía política para explicar el conjunto de la sociedad, pero luego irían siendo confrontadas, en un debate que aún no termina, por otras propuestas de carácter pos estructuralista y positivista”.

También explica que algunas de las premisas que acompañan a los escritos sobre economía política, que rige el debate en las ciencias sociales en los años iniciales de FLACSO-Ecuador, implican una idea de compromiso con la sociedad que se traduce solamente en un tipo de militancia. Se desarrolla un debate homogéneo y es notoria la hegemonía de una tradición del conocimiento sobre las otras.

En 1975 en Perú es derrocado Velasco Alvarado por una nueva junta militar encabezada por el general Francisco Morales Bermúdez, cercano a Washington.

En el Ecuador en 1976, el general Rodríguez Lara es obligado a renunciar y asume el gobierno una nueva Junta Militar, que tenía mejores relaciones con Estados Unidos.

En Argentina, la derecha del Partido Justicialista (peronista) abre las puertas a la cúpula militar para que dé finalmente un golpe de Estado y se instale una nueva dictadura. El saldo se mediría años después en miles de muertos y torturados, y 30.000 desaparecidos. En Polonia surge el Movimiento Sindical Solidaridad con el apoyo de sectores de la Iglesia Católica.

Con la muerte de Mao Zedong ese mismo año, termina una época en China Popular, y se abre un reacomodo interno dentro del gobernante Partido Comunista Chino.

En 1977 el presidente egipcio Anuar el Sadat es recibido en Jerusalén por el Primer Ministro de Israel Menachem Bejín iniciando el camino para un acuerdo de paz entre los dos países. También en ese año, el senado de Estados Unidos aprueba con diferencia de un voto la financiación de la bomba de neutrones, un artificio termonuclear diseñado para matar a personas sin destruir edificios.

En Afganistán asume el poder un gobierno marxista apoyado por la Unión Soviética, pero se comienza a gestar una guerra civil.

Durante ocho noches del mes de enero de 1977, más de cien millones de estadounidenses ven por la televisión *Raíces*, del escritor y periodista negro Alex Haley, una saga que empieza en 1750 en África y termina en 1867 en el sur de Estados Unidos, y que describe las condiciones inhumanas en que vivían los esclavos afroamericanos. En ese mismo año, el presidente de Esta-



dos Unidos, Jimmy Carter, retira la ayuda estadounidense a Uruguay y Argentina, por tener gobiernos que violan sistemáticamente los derechos humanos. Gobiernos que, paradójicamente, fueron instaurados con el apoyo de su país.

En el Ecuador, en 1977 comienza a funcionar la refinería de petróleo en Esmeraldas, se expide la Ley de Colonización para tierras en el Oriente y se produce la matanza de trabajadores del Ingenio Azucarero Aztra en Cañar.

Ese año Agustín Cueva vuelve a sobresalir en las ciencias sociales de América Latina al publicar *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, que recibe el Premio Ensayo de la Editorial Siglo XXI de México.

También en diciembre de 1977, luego de haber recibido el Premio Nóbel de la Paz la organización humanitaria, Amnistía Internacional publica un informe que acusa a 116 países de encarcelar a personas sólo por sus creencias u origen étnico. Además denuncia a decenas de gobiernos por asesinatos políticos y condena al gobierno ecuatoriano por la matanza de Aztra.

De la consolidación institucional a la Maestría

En sus primeros años, FLACSO- Ecuador se consolida primero como institución, luego fortalece la actividad de investigación en Ciencias Sociales y finalmente desarrolla los cursos de postgrado, creando para ello una planta académica de prestigio, como aspiraba Abad desde un comienzo.

Dentro de la preocupación por los temas del desarrollo, tiene un especial destaque a nivel de investigación la problemática agraria. Temas como las ideologías terratenientes en el proceso de modernización de la hacienda ecuatoriana, el proceso de generación y transferencia de tecnología agropecuaria, la migración en el agro ecuatoriano, la política agraria en el Ecuador, el auge y la crisis de la producción bananera, o la economía campesina, estaban dentro de la preocupación de profesores y estudiantes. Pero también hay algún interés en estudiar temas sobre los movimientos sociales urbanos en América Latina y el populismo en el Ecuador. Se destacan investigaciones de Oswaldo Barsky, Gustavo Cosse, Carlos Larea, Luis Verdesoto y Rafael Quintero entre otros.

FLACSO se suma así al contexto de las ciencias sociales en el país, y comienza a destacarse con nuevos aportes.

Según Eduardo Kingman, al comienzo y en los años siguientes, hasta encontrar su rumbo dentro de las ciencias sociales, FLACSO- Ecuador “es una institución cuyas bases no están totalmente claras, ya que por un lado forma una elite intelectual relacionada con las políticas para el Estado, y por otro separado apuesta a la investigación en ciencias sociales y se producen trabajos y tesis de grado



de mucho peso. En este tiempo FLACSO está muy vinculada a la Escuela de Sociología de la Universidad Central y tanto la docencia como la investigación ponen mucho énfasis en los Andes. En la primera fase hay una presencia importante de una intelectualidad venida del Cono Sur y de conocidos latinoamericanistas. Hay profesores muy destacados, pero la mayoría no hace trabajo sobre Ecuador. Por ejemplo, en el caso de la Maestría en Antropología que yo hago, se percibe que son 'profesores-estrellas' que están innovando el debate sobre la antropología cuyos referentes están fundamentalmente en la antropología posmoderna, pero no tienen un vínculo directo con la realidad del Ecuador. Después se hará una Maestría en Historia que trata de

poner énfasis en el marxismo y en la historia económica, y será muy exitosa. En pocos años FLACSO se consolida y empieza a brindar un importante aporte a las ciencias sociales", argumenta Eduardo Kingman. Luego agrega:

"Yo en esos años como profesor de la Universidad Central sigo la pista de FLACSO desde afuera durante mucho tiempo. Mi primer acercamiento surge cuando me empiezo a interesar por la historia en 1980, y creo que hay un debate que me estoy perdiendo que se desarrolla en FLACSO alrededor de un profesorado importante. Entro como estudiante cuando ya no es hora de estudiar, como pasa con mucha gente que en esa época viene del profesorado universitario. Después el estudiantado será más joven. En ese momento hay por un lado unas ciencias sociales politizadas que tiene su propio referente y por otro unas ciencias sociales tratadas por campos disciplinarios que comienzan a tener su espacio en FLACSO. Son dos desarrollos paralelos que no siempre se encuentran, creo que en parte nunca se encontrarán. Es un momento en el que los sectores de izquierda del

Ecuador se aíslan porque muchos de los que participan en esos sectores no ven con interés el importante e interesante debate sobre la realidad agraria que se da entre Oswaldo Barsky y Andrés Guerrero por ejemplo. Tal vez Agustín Cueva y Rafael Quintero sí están al tanto”.

En 1978, en el Ecuador mediante referéndum se aprueban las bases para una nueva Constitución. El líder del Frente Radical Alfariista, Abdón Calderón Muñoz, es atacado a disparos en Guayaquil y muere de sus heridas días después en Miami, Florida. Se denuncia que oficiales de la policía son los que ordenaron el ataque. Ese mismo año, Jaime Roldós Aguilera triunfa en la primera vuelta de las elecciones nacionales y se establece la Flota Naviera Nacional para el Transporte de Petróleo.

En marzo de 1978, aparece la primera de una serie de tres “mareas negras” en distintas partes del mundo, en un período de 16 meses, y pone de manifiesto que la dependencia del petróleo puede ocasionar graves daños a la humanidad. La primera “marea negra” se origina cuando el petrolero, Amoco Cádiz embarranca frente a las costas de Gran Bretaña, con 230.000 toneladas de crudo a bordo.

En 1978 en América Latina, el presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter y el presidente panameño, Omar Torrijos, firman dos tratados, mediante los cuales se establece una devolución progresiva del Canal a Panamá que terminará en 1999. Desde que asumió la presidencia, Torrijos se puso como meta principal ese acuerdo. Carter al comentar el convenio afirma que “la justicia y no la fuerza deberían regir la política estadounidense con el resto del mundo”.

En ese año muere el Papa Pablo VI. Su sucesor, Juan Pablo I, de 65 años, también fallece 34 días después de ser nombrado. Debido a sus ideas renovadoras, las circunstancias de su muerte despiertan muchas dudas. Tras su fallecimiento es nombrado Karol Wojtila, oriundo de Polonia, con una visión conservadora, quien asume el seudónimo de Juan Pablo II.

El 6 de diciembre de 1978, los españoles aprueban en referéndum la nueva Constitución que regirá al país. Ese mismo año adquiere proyección la figura del filósofo español Fernando Savater con su irónico libro *Panfleto contra el todo*. En el prólogo Savater señala:

“No concibo este libro como una obra de persuasión política sino de disuasión política. Aquí se habla de cosas en las que nadie cree ni puede creer; cosas fantásticas, irreales, extrapolaciones, caldo de cabeza, en suma: cosas como el Todo y el Poder; el Estado y la Justicia, la Igualdad y el Bien Común... Por favor; créanme, yo tampoco creo en nada de eso: pero quisiera contribuir a que dejasen de ser considerados como ideales, como categorías-límite de la filosofía política, como aquello a lo que hay que tender aunque la imperfección humana sea incapaz de alcanzarlo”.

En los años siguientes, Savater tendrá incidencia importante a nivel de las ciencias sociales en Europa y América Latina.

El último día de 1978 se estrena la película *Fiebre de sábado por la noche*, que impone la moda disco en todo el mundo occidental, rompiendo con la estética rebelde del rock, que todavía domina la cultura juvenil, y sin grandes ambiciones artísticas o políticas: Se podría decir que se inaugura una época de “neoliberalismo musical” en Occidente.

En 1979, 100.000 soldados soviéticos invaden Afganistán en medio de una guerra civil, mediante la cual se van consolidando los sectores fundamentalistas apoyados por Washington.

En enero de 1979 se expide en Quito la XVIII Constitución de la República, que fuera aprobada por referéndum el 15 de enero de 1978, y el 10 de agosto Jaime Roldós Aguilera asume como Presidente Constitucional.

Por primera vez en un país con un alto porcentaje de población que habla kichwa, un Presidente de la República utiliza ese idioma nativo en su discurso de posesión. Pero, además, sus primeras acciones son tendientes a un acercamiento con América Latina y especialmente con el gobierno de la triunfante revolución sandinista en Nicaragua. Se instituye el pago del decimoquinto sueldo para los empleados y se sientan las bases para reducir la jornada laboral a 40 horas por semana a partir de octubre 1980.

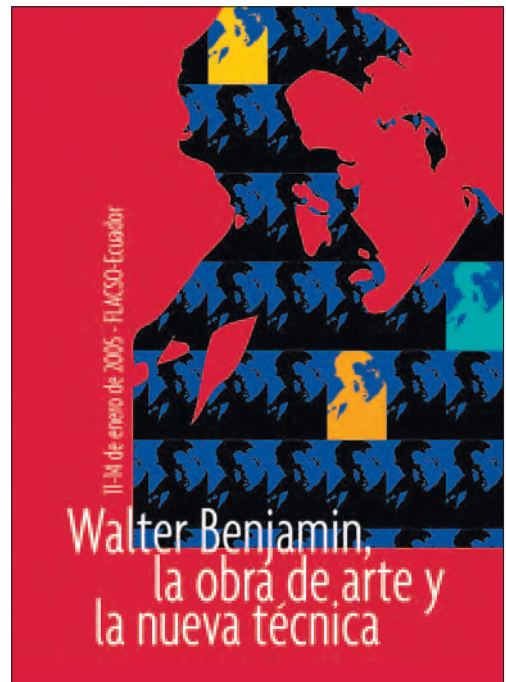
Dentro de un nuevo contexto político, ya fortalecida institucionalmente, consolidada a nivel de investigaciones y seminarios, a mediados de 1978 FLACSO- Ecuador, decide dar un salto y profundizar en los

estudios de postgrado realizando la primera Maestría en Ciencias Sociales. Acorde con la realidad que vive el país y América Latina, el primer curso de Maestría se dedica a Estudios de Desarrollo. Los objetivos fundamentales de esa Maestría son:

- Formar profesionales que combinen conocimientos teóricos de los problemas estructurales que inciden en los procesos de desarrollo con una capacidad operativa para el análisis de situaciones específicas.
- Capacitar al profesional para acometer de manera interdisciplinaria los problemas del desarrollo, tanto en lo teórico como en su aplicación a investigaciones concretas.
- Enfatizar en el estudio y en la investigación sobre los problemas específicos de los países de menor desarrollo.

La Maestría se inicia con un curso propedéutico que se dicta en octubre noviembre y diciembre de 1978. El curso propiamente dicho tiene una duración de 21 meses de enero de 1979 a septiembre de 1980, de los cuales 8 se dedican exclusivamente a la formación básica y a una combinación de formación de aula y diseño de la tesis de investigación, y los 6 restantes se destinan exclusivamente a la realización de los proyectos de investigación de tesis incluyendo seminarios especialmente diseñados para apoyarlos.

Mientras se desarrolla esta primera Maestría, en julio de 1979 los guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ingresan triunfantes en Mana-



gua, capital de Nicaragua. Las fuerzas guerrilleras también avanzan en El Salvador y Guatemala. Si bien todavía se mantienen las dictaduras militares en el Cono Sur, la realidad política latinoamericana comienza lentamente a cambiar, pero ahora el centro del conflicto social se desarrolla con mayor fuerza en Centroamérica.

La II Asamblea General Extraordinaria de FLACSO Internacional, realizada en junio de 1979, dispone cambios profundos en los organismos de dirección y en la estructura administrativa, logrando que a partir de ahí el Comité Directivo funcione regularmente con quórum completo en todas sus reuniones, lo que no ocurría en años anteriores. Desde esa fecha y durante dos años el Comité Directivo estará presidido por el Director de la Sede Ecuador, Gonzalo Abad. Queda integrado además por el Secretario General, y los directores de las sedes de México y del Programa de Santiago de Chile.

Según un informe de la V Reunión del Consejo Superior de FLACSO, realizada en junio de 1981 en San José de Costa Rica, el hecho de que la mayoría de los integrantes del Comité fueran directores de sedes o programas, permite que las resoluciones adoptadas en esa instancia de carácter regional, fuesen cumplidas con menos dificultades que antes. A eso se suman adversidades políticas hacia la FLACSO en Chile y Argentina.

En esos años el Sistema FLACSO Internacional pone énfasis en consolidar los cursos de maestría en México, Quito y Buenos Aires; las actividades de investigación y cooperación en Santiago de Chile y el desarrollo de actividades académicas de carácter regional. Pero la centralización administrativa en la Secretaría General crea diversos problemas a las sedes y programas, ya que se dificulta conseguir recursos por fuera de los establecidos desde la Secretaría General. Según un informe de la IV Asamblea General Ordinaria de FLACSO realizada en La Habana en noviembre de 1981, el manejo de los fondos en forma centralizada dificulta la operación, no permite una mayor agilidad en la gestión y restringe la responsabilidad de las sedes y programas, limitando así su funcionamiento y provocando una pérdida de eficiencia en la acción.

Al asumir sus funciones la nueva Secretaría General de FLACSO, en junio de 1979, inicia un período de examen cuidadoso de toda la situación financiera y administrativa, que es crítica, pues existe un alto déficit constituido sobre todo por las deudas de las sedes y programas con terceros, sueldos pendientes de cancelación y la utilización de fondos de proyectos específicos en otras actividades. Debido a eso es necesario establecer un plan de trabajo de ordenamiento administrativo y financiero para buscar la estabilidad económica antes de desarrollar nuevas actividades y programas regionales.

Jaime Roldós en la primera graduación

En 1980 FLACSO- Ecuador realiza diversos acuerdos de cooperación con la Universidad Central, el CREA (Centro de Reconversión Económica del Cañar, Azuay y Morona Santiago), el INFOC (Instituto Nacional de Formación Obrera y Campesina) y el Ministerio de Recursos Naturales, entre otras instituciones. Pero la sede tiene problemas financieros como consecuencia de la insuficiencia de recursos. La dependencia de los recursos aportados por el gobierno hace que, cuando éste no cumple con el desembolso, algo frecuente, se deben hacer grandes esfuerzos para cumplir con las actividades previstas.

La Maestría sobre Estudios del Desarrollo en Quito se clausura el 9 de septiembre de 1980 en ceremonia especial de entrega de diploma a los 24 graduados, de los cuales diez son ecuatorianos, tres argentinos, dos chilenos, dos bolivianos, dos cubanos, un salvadoreño, un hondureño, un guatemalteco, un uruguayo y uno de Trinidad y Tobago.

Las investigaciones de tesis de los estudiantes de la Maestría tratan temas como vías de desarrollo y economía campesina en Cañar, economía política del petróleo en Ecuador, movimientos sociales urbanos en Quito, colonización rural y vías de desarrollo, transformación en las relaciones de producción en el agro, la seguridad social en Ecuador, cooperativas agrarias y participación política, concentración industrial y transformaciones agrarias, movilidad intraurbana y asentamientos precarios. Se sigue



Gonzalo Abad

notando un marcado interés por el desarrollo vinculado al agro.

El acto de graduación es presidido por el Presidente de la República, Jaime Roldós Aguilera, que meses más tarde, en mayo de 1981, fallecerá al caerse el avión en el que viaja, en un accidente que décadas después seguirá despertando sospechas de que se trató de un atentado. “Nadie podrá acusarlo de abuso de Poder, de violación de la ley, de dispendio en provecho propio de los fondos públicos. Deja al desaparecer una imagen limpia, un ejemplo de lealtad a los principios, una elevada concepción del gobierno puesta al servicio de los demás”, afirmará el periodista Raúl Andrade en la revista *Vistazo* después de la muerte del popular mandatario, para luego compararlo con el “fulgor de un relámpago”. “Extinguido el fulgor; vino la noche”, señalará años más tarde el escritor y periodista Simón Espinosa en una biografía de Roldós.

El Director de FLACSO- Ecuador, Gonzalo Abad, al incorporar a los nuevos graduados como profesionales y a Alfredo Pareja Diezcanseco

como académico de la institución, se refiere a las actividades de la sede Ecuador durante los años que lleva de existencia. Entre otras cosas asegura que ese acto se inscribe dentro de la tradición que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales mantuvo en el continente durante 25 años de existencia. También argumenta que si bien la labor de FLACSO inicialmente se dirigía a la creación de un pensamiento sociológico propio de América Latina, ahora ya se está consolidando un trabajo docente a nivel regional con maestrías en sus cinco sedes en temas como Estudios Latinoamericanos, Sociología Laboral, Estudios Sociales de la Población, Estados y Sociedad y Ciencia Política, con la aspiración en un futuro próximo de iniciar un curso especializado en Integración.



Al referirse a la sede de Quito destaca el papel de la Junta Nacional de Planificación como organismo coordinador entre el gobierno ecuatoriano y FLACSO, al brindar la ayuda necesaria para profundizar las relaciones de la sede con instituciones nacionales e internacionales, así como el apoyo del gobierno.

A nivel de investigaciones en FLACSO-Ecuador se mantiene el énfasis en la problemática agraria. Por otra parte la sede mantiene cooperación y colaboración con diversas instituciones, como CIESPAL (Centro de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina), el Instituto Otavaleño de Antropología, ILDIS (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales), la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Dirección Nacional de Personal y el Banco Central del Ecuador, entre otras entidades.

En convenio con la Universidad Católica comienza a organizar información para crear un archivo sobre ciencias sociales, pero su implementación tendrá dificultades por falta de personal. Ese año se realizaron tres publicaciones: *El proceso de transformación de la producción lechera serrana y el aparato de generación-transferencia en el Ecuador*, de Oswaldo Barsky, Alex Barril, Gustavo Cosse, Jorge Morandi y Humberto Vinuesa; *Ecuador: cambios en el agro serrano*, con doce trabajos de varios autores sobre el tema agrario, editado por FLACSO y CEPLAES; *El populismo en el Ecuador*, de Rafael Quintero, editado por la Universidad Central con auspicio de FLACSO.

En el ámbito político, la muerte de Roldós causa desazón en Ecuador y América Latina. En el corto tiempo que estuvo en el gobierno, inquietó al gobierno estadounidense por su acercamiento a la Revolución Sandinista de Nicaragua.

En 1981, FLACSO- Ecuador pone énfasis en mejorar la Maestría en Ciencias Sociales con Mención en Estudios del Desarrollo. En relación a la Maestría anterior, se avanza en una mejor definición del perfil del egresado, en base a las necesidades del país sede y se definen claramente los requisitos que deben cumplir los estudiantes. La Maestría cuenta con las especialidades de Petróleo y Políticas Energéticas, Cuestiones Agrarias y Estado, Políticas Públicas y Sistema Político.

El proceso de selección de estudiantes comprende: examen de currículum de los estudiantes, una prueba de conocimientos y una entrevista.

En el proceso de admisión se busca lograr una amplia representación regional de América Latina, y contar con estudiantes de diversa formación y procedencia. Son admitidos 42 estudiantes, de los cuales se presentan finalmente 39.

La Maestría tiene una duración de 22 meses, organizada en seis cuatrimestres. En los dos primeros se imparten cursos y seminarios orientados a profundizar conocimientos básicos en sociología, ciencias políticas, economía, matemáticas y estadística, e Historia de América Latina y el Ecuador. En el tercer cuatrimestre los seminarios se orientan a perfeccionar los aspectos técnicos y metodológicos. En el cuarto cuatrimestre los estudiantes reciben sólo dos cursos generales, los demás refieren a contenidos específicos de la especialidad por la cual optaron y comienzan a trabajar en sus proyectos de tesis. Finalmente, en los dos últimos los estudiantes llevan adelante su investigación bajo la dirección de un profesor de planta.

Según Gonzalo Abad, la Maestría tiene como objetivo formar egresados “que manejen con solvencia un conjunto de métodos y técnicas en su especialización, que les permita participar en el proceso de toma de decisiones y aún en los procesos concretos de desarrollo a nivel de acción o investigación, o en su evaluación como responsables o mandos medios” y, por otro lado, que al terminar el curso los estudiantes sepan además “un conjunto de teorías y tengan un adecuado conocimiento de estructuras y procesos sociales, económicos y políticos de los países de la región, lo cual les permitan una comprensión general del contexto en el cual actúan”.

Sin embargo, tanto el director como el cuerpo académico son conscientes que estructurar un pensum que logre los dos objetivos es muy difícil y al analizar el resultado del curso terminado señalan que todavía no logran la mejor alternativa. En todo caso destacan el esfuerzo por lograr un pensum interdisciplinario que se corresponda con los estudiantes de diversas profesiones que realizaron la Maestría, entre los

cuales había economistas, sociólogos, científicos políticos, abogados e ingenieros. También se nota que uno de los problemas a resolver en futuras maestrías es el desnivel de formación previa de los estudiantes, “lo que colocó a los profesores en una dicotomía ya que si el nivel de enseñanza era alto, como se debía esperar en una Maestría, los estudiantes con menor formación y experiencia profesional tenían dificultades para cumplir las exigencias académicas: en tanto que al bajar el nivel de enseñanza los estudiantes con mejor formación se mostraban desmotivados”.

En estos años una de las características de la sede de Quito es que los académicos están vinculados a la docencia y a la investigación. En tanto que la Maestría está organizada fundamentalmente en base a los académicos locales por razones financieras y mayor facilidad en la organización y coordinación académica.

Oswaldo Barsky, Arnaldo Bocco, Fabio Villalobos, Pieter Brouwer, Robert Deladrier, Andrés Guerrero, Carlos Larrea, Silvia Sommaruga, Gustavo Cosse, Silvia Palomeque, Juan Pablo Pérez, Luis Verdesoto, Carlos Landín, Enrique Ayala, René Ortiz, Luis Arauz, Ramiro Gordillo, Manuel Chiriboga, Luciano Martínez, Rafael Quintero, Erika Silva, José Luis Coraggio, Jacqueline Weinstein, Alberto Couriel, Fernando Cortéz, Rosa Ruvalcaba, Enzo Faletto y Enrique Sierra, consolidan una planta docente entre profesores de planta e invitados.

En las tesis de los estudiantes se evidencia el interés por la investigación de temas relacionados con la política de los países de la región y del Ecuador en particular; el aspecto laboral en el ámbito urbano, la realidad agraria y la industria petrolera. En menor medida la realidad de los movimientos sociales, y en algún caso la problemática de la mujer.

La investigación sobre la realidad agraria tiene en Manuel Chiriboga a uno de sus exponentes más reconocidos en Ecuador y América Latina, que con el correr de los años seguirá profundizando en el tema.

En noviembre de 1980, con la elección de Ronald Reagan comienza a consolidarse en el mundo occidental una corriente dominante conservadora que se había iniciado en 1979 cuando Margaret Thatcher se convirtió en primera ministra de Inglaterra.

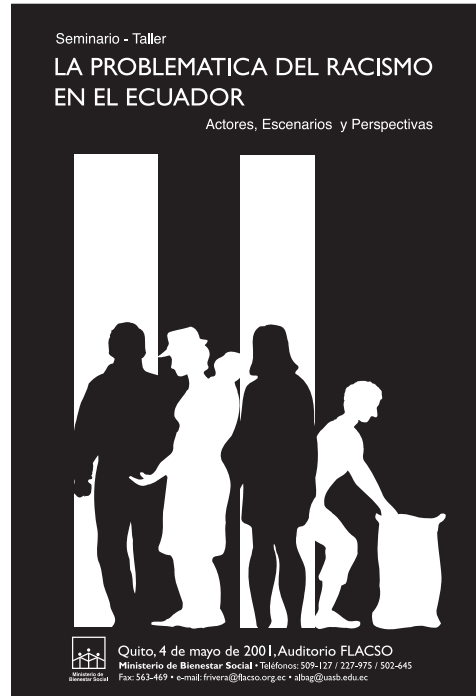
En China, el juicio a la viuda de Mao Zedong, Jiang Qing, por su responsabilidad en la revolución cultural, tiene repercusión mundial. En principio es condenada a muerte, pero luego la pena se conmuta por cadena perpetua.

En marzo de 1980 en El Salvador es asesinado mientras oficia misa el arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero. El autor del crimen es un paramilitar vinculado a la ARENA (Alianza Republicana Nacional). En julio en Bolivia, Lidia

Gueiler, primera mujer presidenta de ese país, es derrocada por un golpe militar protagonizado por militares vinculados al tráfico de drogas dirigido por el comandante del ejército, Luis García Meza. El nuevo golpe de estado impide que tome posesión el socialdemócrata Hernán Siles Suaso, que había ganado las elecciones el mes anterior.

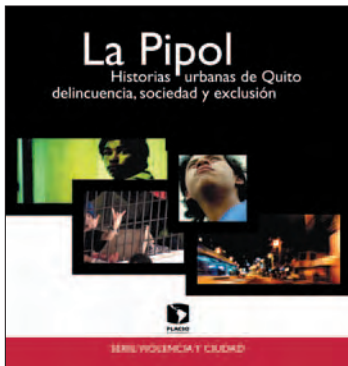
Adolfo Pérez Esquivel recibe el Premio Nóbel de la Paz por su defensa de los derechos humanos en Argentina, bajo la represión de la dictadura militar.

El 5 de diciembre del mismo año, luego de un lustro de no dar entrevistas a los medios de comunicación, la revista *Rolling Stone* realiza la que será la última entrevista a John Lennon, antes de ser asesinado días después. En el número de enero del año siguiente será publicada. En ella dice:



“Ya sabes da una oportunidad a la paz. No mates a nadie en nombre de la paz. Todo lo que hace falta es amor. Creo en ello, es condenadamente difícil, pero creo absolutamente. No somos los primeros en decir ‘imagínate que no hay países’ o ‘da una oportunidad a la paz’, pero llevamos esta antorcha como la olímpica, pasándola de mano en mano, de uno a otro, de país en país, de generación en generación”. Y más adelante agrega: “¿qué hay de gracioso en el amor, la paz y la comprensión?”.

A finales de los años 70 y comienzos de los años 80, el *rock* había perdido sus raíces rebeldes y se había comercializado. Sin embargo, en los márgenes del *rock* surge un nuevo género rebelde, el *punk* que será una especie de rebelión musical contra la cultura *pop*.



Tiempo de crisis social y política

Según un informe al Consejo Superior de FLACSO, entre 1980 y 1981, la sede de Quito destaca los avances en “el conocimiento de problemas del agro, diferenciación campesina, función del empresariado agrícola, tecnología apropiada para el agro” y un aporte importante “para implementar programas de desarrollo rural”. Se afirma también que “en general las diversas investigaciones tuvieron un componente de análisis de políticas estatales y de contribución a los planes de desarrollo” y además hubo aportes interesantes sobre la problemática urbana de Quito y Guayaquil. Se hicieron avances para contribuir a redefinir la relación entre opción democrática y desarrollo, así como en estudiar las condiciones del proceso de institucionalidad democrática en el país y la región, lo que significa un aporte importante para el momento político que se vive.



Jaime Durán

Las investigaciones fueron puestas a disposición de los órganos de planificación por medio de cursillos de capacitación a funcionarios públicos y por medio de asesorías directas de los investigadores a los organismos de planificación. Además del aporte dado por las investigaciones de la Sede se destaca el esfuerzo que significó el curso de Maestría, con la formación de 24 maestros en Ciencias Sociales, con mención en Estudios del Desarrollo.

Durante el periodo se cumple con el objetivo de fortalecer la infraestructura de investigación existente en Ecuador. Se inicia la implementación de un Centro de Do-

documentación de la Realidad Nacional que se pone a disposición de instituciones e investigadores. Además las actividades de la Sede contribuyen a fortalecer varias instituciones dedicadas a las Ciencias Sociales.

Simón Pachano, se vincula como miembro del cuerpo académico de FLACSO- Ecuador a mediados de los años 90, pero conoce la institución desde su apertura en el Ecuador en la década de los años 70. “La FLACSO, igual que cualquier universidad que tenga medianamente sensibilidad con su entorno, en gran medida siempre ha sido expresión de lo que está ocurriendo en la sociedad. Entonces si uno mira la FLACSO inicial ve que está volcada sobre todo hacia el tema del desarrollo. Es la época en que se habla principalmente de la planificación central, se impone el modelo de sustitución de importaciones, y Ecuador vive el auge petrolero. Entonces esos temas son los fundamentales y la FLACSO prioriza su enfoque hacia ellos”, comenta Pachano.

En 1981, FLACSO- Ecuador todavía se mantiene funcionando en la casa de la calle Calvache. Sin embargo, ya se prepara para hacer su primera mudanza a otra residencia arrendada, ubicada en la calle Amazonas y también adaptada para el funcionamiento de un establecimiento educativo, lo que se concretará en 1982.

En junio de 1981, el mundo se asombra ante el anuncio de una nueva epidemia mundial de proporciones todavía desconocidas, cuando el *Morbidity and Mortality Weekly Report*, publicado por el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos, informa de una enfermedad incurable que ataca el sistema inmunitario, y que más tarde se denominará como Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

Ese mismo año en Polonia, el gobierno dirigido por el general Wojciech Jaruzelski declara la Ley marcial ante el avance del sindicato *Solidaridad* y reprime a sus activistas: Siete mineros del carbón son asesinados por los soldados y la policía detiene a miles de sindicalistas, incluido Lech Walesa, máximo líder de *Solidaridad*. La Ley Marcial no será levantada hasta 1983, cuando Walesa obtiene el Premio Nóbel de la Paz. El socialismo real adscrito al bloque soviético comenzaba a hacer agua.

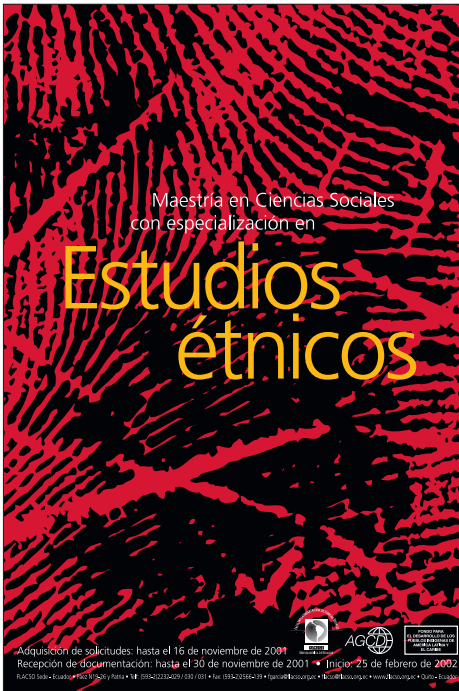
En América Latina, el gobierno militar argentino rechazado por la población y en quiebra, el 2 de abril de 1982 se lanza a la aventura de ocupar las Islas Malvinas, controladas por Gran Bretaña desde que las invadió en 1833. La primera ministra británica Margaret Thatcher, con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, moviliza una fuerza naval de más de cien barcos y en pocas semanas invade nuevamente las islas. Las fuerzas argentinas se rinden el 17 de junio, con un saldo de 712 muertos y 11.000 prisioneros. Gran Bretaña había perdido 255 soldados. Era el principio del fin de la dictadura militar argentina.

En noviembre del mismo año, muere Leonid Brezhnev, quien había presidido la Unión Soviética durante 18 años. Tras él, se suceden dos presidentes que no duran en el gobierno mucho tiempo, pues mueren en pocos meses, hasta llegar a Mijail Gorbachov en 1985. El socialismo soviético va rumbo a desmoronarse.

También en 1982 el mundo comienza a tomar conciencia de la lluvia ácida cuando Canadá denuncia que la contaminación procedente de Estados Unidos había matado a todos los peces de los lagos de Notario y estaba terminando con los salmones de Nueva Escocia. El ataque constante al medio ambiente comenzaba a sentirse en el norte, pero el presidente estadounidense Ronald Reagan se niega a apoyar una legislación ambiental contra la contaminación.

En 1982 se recuerda además el centenario de la muerte de Charles Darwin, y los evolucionistas celebran conferencias en todo el mundo para evaluar el estado de la teoría de la evolución. Biólogos y paleontólogos coinciden en que dos de las tres ideas básicas de *El origen de las especies* de Darwin, el origen común de todas las formas de vida y la evolución de estas a través de la selección natural, tienen fundamento y ahora están apoyadas por descubrimientos de la biología molecular y la genética.

A Jaime Roldós lo sucede el vicepresidente Osvaldo Hurtado de la centrista Democracia Cristiana. En marzo de 1982, Estados Unidos pide al gobierno del Ecuador autorización para instalar una base militar en Galápagos; pero el gobierno ecuatoriano se niega a darla. En octubre, el gobierno reduce el subsidio de la gasolina y al trigo. Después



de importantes protestas por el aumento de precios al consumidor; el gobierno declara emergencia nacional y decreta toque de queda por cinco días. Durante los últimos meses del gobierno de Hurtado se profundiza la crisis social pero todavía no llega a los niveles que tendrá los años siguientes.

En diciembre de 1983, Ronald Reagan anuncia su intención de retirar a Estados Unidos de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y al Cultura), que es una de las organizaciones de la ONU más pluralistas a nivel ideológico, algo que disgusta al gobierno estadounidense.

En abril de 1984, la CIA (Central de Inteligencia Americana) mina los puertos de Nicaragua en una forma de intervención repudiada a nivel internacional.

También en 1984, un género musical creado por adolescentes negros y latinos se difunde por Estados Unidos cuando *Run-D.M.C* se convierte en el primer álbum de *hip hop* en vender medio millón de copias en pocas semanas. El *hip hop* había nacido en los barrios pobres de Nueva York cuando jóvenes cansados de la monotonía de la música disco crearon un nuevo género, pero se proyecta con el éxito del primer disco.

Ese mismo año, en su apogeo como intelectual destacado a nivel mundial, Michel Foucault publica *The Care of the self*, la tercera entrega de su proyecto en seis volúmenes *Historia de la sexualidad*, que será su última obra antes de fallecer.

En Portugal, José Saramago, un escritor todavía poco conocido en América Latina, publica *El año de la muerte de Ricardo Reis*, una obra en la que se manifiesta como un maestro de la literatura, convirtiéndose en un heterónimo más del poeta Fernando Pessoa. Después vendrán *Historia del cerco de Lisboa en 1989*, *El evangelio según Jesucristo* en 1991, y *Ensayo sobre la ceguera* en 1996, entre otras obras que serán recono-

cidas a nivel mundial, hasta que en 1998 le otorgarán el Premio Nóbel de Literatura. Pero más allá de su literatura, Saramago se convertirá en uno de los pensadores más respetados del fin y comienzo de siglo.

En el Ecuador, el 10 de agosto de 1984 asume la presidencia León Febres Cordero Rivadeneira, del derechista Partido Social Cristiano, quien había triunfado en las elecciones de ese año y se transformará en uno de los mandatarios más autoritarios del país. Se inicia uno de los períodos más conflictivos de la realidad política y social ecuatoriana. Se suceden las huelgas nacionales y se multiplica el accionar del grupo guerrillero AVC (Alfaro Vive Carajo).

En ese mismo año asume la dirección de FLACSO- Ecuador, Jaime Durán. La sede no escapa a las vicisitudes de la crisis social y política que vive el país, pero mantiene cursos de Maestría y varios Postgrados, otorgando becas y medias becas a parte de los estudiantes. Entre 1983 y 1985 tiene un especial destaque en la sede la Maestría en Historia Andina, que constituye la primera experiencia de este tipo, y a la postre significará un destacado aporte para la resignificación histórica del país y la región andina. Las actividades de investigación producen nuevas monografías sobre temas de interés regional y nacional y particularmente se fortalece las investigaciones sobre historia.

El historiador Jorge Núñez de la Academia Ecuatoriana de Historia señalará años después que, "En el Ecuador contemporáneo existen dos instituciones educativas cuya labor ha sido fundamental para la formación de una nueva generación de historiadores profesionales: la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. También han estimulado una renovada producción historiográfica, que ha ido multiplicándose en la última década y alimentando, en buena medida, las líneas editoriales y publicaciones periódicas especializadas".

En cuanto a FLACSO, recordará que su primer proyecto académico en Historia se produce cuando, como parte de un proceso de reorientación interna, se abrió la Maestría en Historia Andina, cuyo coordinador docente fue Enrique Ayala Mora, quien años después será Rector de la Universidad Simón Bolívar de Quito.

“Los objetivos del nuevo postgrado fueron: la formación de historiadores profesionales, mediante su capacitación teórica, metodológica y técnica; la profesionalización de la investigación histórica; el intercambio de recursos docentes en las áreas andina y latinoamericana, y, el enriquecimiento historiográfico. Este esfuerzo académico se complementó con la apertura paralela de cursos abiertos, diseñados para capacitar a alumnos no regulares de la institución”.

El primer postgrado permitió la formación profesional de 25 alumnos, 11 de ellos ecuatorianos. Posteriormente, y tras el alejamiento de Ayala, asumirá la coordinación el historiador peruano Heraclio Bonilla, quien fortalece la docencia y la investigación.

Núñez destaca que tras la primera Maestría, FLACSO formará varias promociones de historiadores profesionales, en parte ecuatorianos, lo que contribuye “a profesionalizar crecientemente la investigación histórica y a enriquecer –al menos cuantitativamente– la bibliografía de la especialidad, gracias a la publicación de las tesis de los graduados”.

Alexei Paéz, miembro del cuerpo académico de FLACSO- Ecuador en 2007, se vincula con la institución en 1984, cuando Jaime Durán asume la dirección. Procedente de la Escuela de Sociología de la Universidad Central, produce una revista denominada *Bimestre* con el Instituto Nacional de Formación Obrero y Campesina. La publicación compilaba información con cierto nivel analítico de lo que había ocurrido en el bimestre en el ámbito político, económico, social e internacional. A partir de la elaboración de esa revista se vincula con FLACSO como investigador asociado. En 1987 será alumno de una Maestría y luego profesor.

Afirma Paéz:

“En 1984, la FLACSO es demasiado dependiente de la institucionalidad política. Vive para responder a las oscilaciones políticas porque su fragilidad institucional es enorme, y además tiene un sentido esencialmente político y no académico. En la época de Gonzalo Abad había un pensamiento institucional mucho más orientado hacia la izquierda, después se orientará hacia un pensamiento más tecnocrático y con los

años asumirá una visión pluralista pero con cierta influencia tecnicista. En los años 70 e inicios de los 80 la preocupación de FLACSO y las diversas instituciones especializadas en ciencias sociales está centrada en la sociología rural, a mediados de los 80 el problema será la transición a la democracia, la gobernabilidad, y a fines de los 80 lo más importante será la historia andina”.

También explica que el problema en la década de los años 70 y 80, es que un importante núcleo de la intelectualidad dedicada a las ciencias sociales observa los procesos macro desde una perspectiva excluyente y dominante, como si fuera poseedora de la verdad; y argumenta:

“Reflexionan desde un marxismo vulgarizado que se vende como un manual y reducen el mundo a una serie de fórmulas. Es una filosofía social estrecha y adscrita a un solo aparato teórico comprendido a sí mismo de una manera sesgada y que no permite desarrollar todas las capacidades interpretativas. Es una visión enana que reduce al verdadero marxismo”.

También destaca Paéz:

“Después, en los años 90 el carácter excluyente estará del lado de un nuevo instrumentalismo teórico, un pragmatismo bastante elemental, un tecnocratismo que reduce la realidad a la inmediatez de los micro procesos y no percibe la integridad de lo macro. Esto no será un problema de FLACSO solamente, sino del conjunto de las ciencias sociales, de las instituciones de investigación, de las ONG, ya que todos dejarán de reflexionar. De ciencias sociales que formaban gente con la mirada corta de un marxismo vulgarizado, se irá a ciencias sociales que en lugar de científicos sociales pasará a formar ingenieros sociales o tecnólogos sociales. De la verdad absoluta se pasará a las fórmulas matemáticas de la tecnología social. Así se desconoce el abanico de posibilidades y se desintegra a la teoría social”.

Nueva política institucional

En marzo de 1985 es nombrado secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Mijail Gorbachov, el miembro más joven del Politburó, quien promete revitalizar la degradada burocracia soviética. Sus acciones desatan diversos poderes y fuerzas que finalmente llevarán al desmembramiento de la URSS.

Los cambios producidos a partir de las políticas implementadas por Gorbachov tendrán una influencia determinante en parte de las ciencias sociales. Las tesis de muchos científicos sociales latinoamericanos naufragarán al ritmo soviético y llegará la desazón años después cuando no sabrán como explicar la debacle.

Según Alexei Páez, “hay un prejuicio anti intelectual según el cual, los científicos sociales observan los fenómenos ‘desde arriba’ distanciados de la realidad, cuando al observarse los fenómenos

con la debida distancia es que se puede verlos en su integridad y en su dinámica global. En estos años cierta ‘gran intelectualidad’ puede ver todo desde arriba, pero lo ve desde una perspectiva dominante, y eso será cuestionado después. El problema no es que se mire ‘desde arriba’ sino que se presente como una perspectiva ‘poseedora de la verdad’. Cuando esa intelectualidad se da cuenta que no es poseedora de la verdad, se pierde”.

Adrián Bonilla explica que en esa época se comienza a formar en el Ecuador un estereotipo de científico



Amparo Menéndez Carrión



social que es acompañado de una fuerte tradición anti intelectual en las sociedades latinoamericanas y que plantea una falsa dicotomía entre la teoría y la práctica. “El científico social es como cualquier otro profesional que investiga y enseña, y a través de eso genera conocimiento pero ese conocimiento es producto de la sociedad en la que vive. Un científico social no puede estar alejado nunca de la realidad”, afirma Bonilla.

El mismo año 1985 se difunde otro golpe al medio ambiente, cuando meteorólogos británicos confirman que sobre la Antártida se había abierto un hueco en la capa de ozono. Este hecho da fuerza a los incipientes movimientos ecologistas que surgen en Europa primero y luego se extienden a América Latina. La organización

más conocida por su lucha contra los ensayos nucleares es *Greenpeace*, que en ese mismo año sufre un atentado, cuando un sabotaje con bombas hace explotar su barco *Rainbow Warrior* al atracar en Auckland, Nueva Zelanda, mientras se prepara para una protesta contra los ensayos nucleares franceses en el Pacífico Sur. Al año siguiente la catástrofe en la central nuclear de *Chernobyl* en Ucrania y la explosión en una central química del laboratorio Sandoz en Suiza, pondrán de manifiesto que la defensa del medio ambiente se hacía cada vez más urgente. Todo eso fomenta la incorporación de la investigación sobre temas ambientales a la investigación y docencia en ciencias sociales.

En septiembre de 1985, por orden del presidente Febres Cordero la policía irrumpe en una casa donde Alfaro Vive mantiene secuestrado al banquero Nahím Isaías, provocando su muerte y la de sus captores.

En marzo de 1986, el general Frank Vargas Pazos y otros miembros de las Fuerza Aérea se rebelan dos veces contra el gobierno, primero

en la Base Aérea de Manta y luego en la Base Aérea de Quito. Finalmente Vargas es detenido. En esos mismos días llegan al Ecuador, soldados estadounidenses para construir una carretera en Manabí. Febres Cordero ignora la amnistía que el Congreso concede al general Frank Vargas.

En enero de 1987, comandos de la Fuerza Aérea secuestran al presidente de la República en la Base Aérea de Taura. Los comandos consiguen la libertad de Vargas, y la promesa de no ser castigados, después de amenazar a Febres Cordero con matarlo. El Congreso pide a Febres Cordero que renuncie en beneficio de la paz del país, él disuelve las Fuerzas Especiales de la Fuerza Aérea y ordena el enjuiciamiento de 30 de sus miembros. Un sismo destruye parte del oleoducto transecuatoriano.

En 1987, la editorial ERA de México publica la obra *El discurso crítico de Marx*, de Bolívar Echeverría, quien comienza a cobrar una importante trascendencia en las ciencias sociales latinoamericanas y tendrá una mayor proyección años después. Echeverría es doctor en filosofía y maestro en economía. Hizo sus estudios en la Universidad Libre de Berlín. Es catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM de México. Sus investigaciones sobre historia de la cultura y la modernidad tendrán especial destaque años más tarde.

En marzo de 1987, con 30 estudiantes FLACSO Ecuador inicia el Primer Diploma de Postgrado en Ciencias Políticas con Mención en Política y Asuntos Latinoamericanos que durará hasta febrero de 1988. También se lleva a cabo un curso sobre Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales con 42 estudiantes; un Postgrado sobre Identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo social con la participación de 39 alumnos y un Postgrado sobre Análisis y motivación de la decisión política que cuenta con 32 alumnos.

La situación del país y de América Latina crea mayor interés en maestrías, postgrados y cursos dedicados a estudios políticos.

En el curso abierto de Análisis y motivación de la decisión política que se realiza mediante acuerdo con el Colegio de Periodistas y otras instituciones, se inscriben 83 estudiantes. Sin embargo sólo se desarro-

lla un semestre, ya que el segundo será suspendido por problemas políticos y administrativos.

A mediados de 1987 en un momento en que FLACSO- Ecuador enfrenta algunas dificultades institucionales asume la dirección Amparo Menéndez quien promueve una nueva política institucional.

“A fines de la década de los 80, las ciencias sociales en América Latina enfrentan un reto de creatividad. Desde FLACSO- Ecuador interpretamos este desafío como la orientación del esfuerzo de investigación y docencia hacia la comprensión de los escenarios sociales económicos y políticos emergentes en nuestros países. En el marco de la actual política institucional de FLACSO, cumplir con el mandato de contribuir a desarrollar sociedades más justas y equitativas, significa producir conocimientos concretos que partan de una severa reflexión teórica para de esa manera aportar a la búsqueda de soluciones alternativas a los problemas existentes en nuestras sociedades”, comenta la nueva directora luego de asumir, y agrega: “la nueva orientación de FLACSO- Ecuador busca promover la más amplia apertura para la exploración y formulación de nuevas perspectivas teóricas de análisis de la realidad concreta centrada en al subregión andina. El estímulo a la investigación, al debate ya la discusión al más alto nivel, así como la amplia divulgación de su resultados a través de publicaciones. Seminarios, talleres y conferencias, son ingredientes esenciales de esta orientación. La búsqueda innovadora y rigurosa en las ciencias sociales y el fortalecimiento institucional de la Facultad son los dos aspectos centrales de la nueva política de FLACSO- Ecuador”.

En 1987, en el prólogo de una nueva edición de su libro *Entre la ira y la esperanza*, realizada por Editorial Planeta, Agustín Cueva reflexiona sobre el estado de la historia en Ecuador en los últimos 20 años, y señala:

“Se advierte desde luego la falta de una discusión teórica más profunda y constante, pero aun en eso no echaría la culpa entera en los historiadores: en la América Latina del último cuarto de siglo, prácticamente todas las grandes discusiones sobre conceptualización histórica fueron animadas por los sociólogos (En una de sus fronteras, la sociología es inevitablemente una teoría de la historia.)”.

A comienzos de ese año los acreedores de la deuda externa latinoamericana se inquietan ante el anuncio del presidente de Brasil, José Sarney, que suspenderá los pagos de los intereses de la deuda brasileña. Los bancos internacionales temen que a esa decisión se sumen México, Argentina y Venezuela. Entre los cuatro países deben en 1987 285.000 millones de dólares y si declaran una moratoria conjunta el sistema financiero mundial, y estadounidense en particular, tendría problemas.

Ese mismo año los gobiernos de Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras firman el plan de paz diseñado por el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, para poner fin la guerra civil que sufría América Central desde décadas atrás. El gobierno de Estados Unidos se opone y sigue apoyando con dinero y armas a la “contra” nicaragüense que combate al gobierno sandinista, y a los ejércitos de los otros tres países aliados de Washington.

También en 1987 el presidente soviético Mijail Gorbachov, artífice de la *perestroika* y el *glasnost*, visita Estados Unidos para reunirse con el presidente de ese país, Ronald Reagan. Tras firmar un acuerdo para reducir sus arsenales armamentísticos, Reagan comenta “Sólo podemos esperar que este acuerdo histórico no sea un fin en sí mismo”. No fue un fin en sí mismo, fue el comienzo del fin de la Unión Soviética, y el inicio de un mundo unipolar.

En 1988 en México triunfa en elecciones denunciadas por fraude Carlos Salinas de Gortari, un tecnócrata doctorado en Harvard del PRI (Partido de la Revolución Institucional), sobre Cuauhtémoc Cárdenas de la coalición de izquierda PRD (Partido de la Revolución Democrática). En Brasil, en tanto es asesinado Francisco “Chico” Mendes líder sindicalista que en los años siguientes se transformará en símbolo del movimiento ecologista latinoamericano. En Palestina, en los territorios ocupados por Israel, jóvenes con piedras y cóctel molotov se enfrentan a los tanques israelitas iniciando la *Intifada*.

Durante 1987 y 1988, Febres Cordero se mantiene enfrentado al Congreso, declara múltiples estados de emergencia ante las huelgas que se suceden, y las manifestaciones populares de protesta ante la

violación sistemática de los derechos humanos aumentan. La represión a la protesta social provoca la muerte de un estudiante en Guayaquil y múltiples heridos y detenidos. Con esas características se mantendrá su gobierno hasta el fin de su mandato, dejando un saldo de muertos, detenidos y desaparecidos.

En agosto de 1988 asume la presidencia el socialdemócrata Rodrigo Borja, quien se propone sacar al país de la crisis interna que se vivió durante el gobierno de León Febres Cordero. Borja invoca la Ley de gracia y conmuta penas a los comandos que secuestraron al ex mandatario e inicia diálogo con distintos sectores políticos y sociales.

En ese mismo año, FLACSO- Ecuador arrienda parte de un edificio de oficinas ubicado en la avenida América y realiza su segunda mudanza, esta vez desde la calle Amazonas hasta el nuevo local.

Según Amparo Menéndez, la nueva política institucional de FLACSO- Ecuador tendrá una proyección hacia el futuro y se basará en “el desarrollo de una perspectiva comparativa en las actividades de docencia e investigación, el impulso de una visión prospectiva, la promoción del debate y la interacción académica permanentes, para contribuir a la configuración de una perspectiva andina sobre los países de la subregión”.

Entre junio de 1988 y mayo de 1989 se realiza la nueva programación de la sede Ecuador de FLACSO, y se inicia la nueva política institucional que tiene como base cuatro ejes fundamentales bastante ambiciosos:

- Énfasis subregional andino: Busca “dotar a las actividades de docencia, investigación y cooperación técnica de la Sede, de una vocación y alcance centrados en lo subregional andino”.
- Perspectiva comparativa: Las líneas de trabajo de la Facultad deben enfocar “tanto las especificidades como los rasgos comunes de la problemática de cada país de la subregión andina. Esto permite sistematizar experiencias, suministrar nuevas perspectivas y contribuir a superar el “parroquialismo” en el análisis teórico y práctico de los

problemas nacionales. El acercamiento comparativo a lo subregional permite a la sede proyectarse e incidir en la formulación de una comprensión crecientemente común de la realidad andina.

- **Visión prospectiva:** Busca que las actividades docentes y de investigación de tuviesen una visión prospectiva de los procesos sociales de la subregión andina y de sus configuraciones posibles hacia el año 2000. Para la nueva dirección la reflexión prospectiva es muy “importante para la interpretación cabal de proceso regionales, subregionales y nacionales en formación”, cuyas características debían “ser detectadas, a corto plazo”, para establecer “las políticas que deberían adoptar los países de la subregión”.
- **Promoción del debate y la interacción académica:** En la gradual configuración de una perspectiva andina sobre la subregión, se requiere espacios donde puedan confluir los científicos sociales abocados a problemáticas nacionales y los expertos extranjeros especializados en asuntos andinos a fin de posibilitar el intercambio permanente de experiencias y la confrontación de los resultados de sus investigaciones. La idea es que FLACSO- Ecuador se transforme en uno de esos espacios.

La institución estará organizada de la siguiente manera: áreas académicas de Antropología, Ciencias Políticas, Economía, Historia, Sociología, Relaciones Internacionales, Informática y métodos cuantitativos y Estudios Interdisciplinarios; área de Cooperación Técnica encargada de coordinar la capacitación y el asesoramiento; área de Planificación y Gestión encargada de diseño, gestión de recursos y evaluación interna de los proyectos de docencia, investigación y cooperación técnica.

Según Alexei Páez, con la entrada de Amparo Menéndez en 1987 “se produce un cambio” en las prioridades de FLACSO- Ecuador, pues “hay una intención de profundizar la orientación académica antes que la política, aunque no se abstraiga de lo político, ya que ningún director de FLACSO se puede abstraer de lo político”.

Simón Pachano, por su parte, asegura que en esta etapa "se da una gestión que busca diversificar a la FLACSO, pero sin tener mucha vinculación con el medio, sin tener mayor contacto con lo que ocurría fuera de la Universidad".

Explica que se abren muchas maestrías, se diversifica la oferta, pero no necesariamente se tiene en cuenta las necesidades que se plantean desde la sociedad ni las fortalezas del medio.

Pachano argumenta:

"Se crea una situación en que gran parte de la planta docente y de investigadores son extranjeros, por lo tanto, hay una ruptura de FLACSO con su entorno, que se manifestará más claramente a inicios de los años 90 cuando se entra en un estado de crisis casi terminal. Si bien hay importantes logros académicos, ya que diversas generaciones acceden a maestrías y muchos son los que actúan hoy en las ciencias sociales, algunos incluso están en FLACSO como docentes, falta esa vinculación con el entorno. Una institución académica debe tener esa vinculación con el medio, además de una propuesta innovadora hacia ese medio. Hay que balancear las dos cosas y creo que en aquel momento se da más importancia a la propuesta que se quiere hacer y no a la vinculación con el medio".

La problemática indígena en debate

En 1989 cae el Muro de Berlín y la mayoría de los gobiernos comunistas de Europa Oriental, Estados Unidos realiza una nueva invasión en América Latina entrando en Panamá, y efectivos del ejército de China asesinan a cientos de estudiantes que protestan contra el gobierno de ese país en la plaza de Tianamen. Una nueva catástrofe ambiental se produce cuando el petrolero Exxon Valdez choca contra un arrecife contaminado las costas de Alaska.

En América del Sur se termina la dictadura más larga del hemisferio occidental cuando es derrocado Alfredo Stroessner en Paraguay. En Argentina se inicia la “Era Menem” con el triunfo en las elecciones del peronista Carlos Saúl Menem, quien transforma a su gobierno en el mejor ejemplo del denominado neoliberalismo económico. En esa realidad se desarrolla una “cultura de la corrupción” que será bautizada como “cultura de la curropción”, u opción por el “curro” que en lunfardo significa negocio.

Swifgate, yomagate, narcogate, privatizaciones perjudiciales al país son algunos de los casos de corrupción denunciados por la prensa argentina en la “Era Menem”. Frente a la cultura de la “corrupción” surge la “cultura de la denuncia” en la que se embarcarán una serie de periodistas dedicados al periodismo investigativo. Varios libros muestran la otra Argentina, pero el de mayor repercusión es *Robo para la corona* de Horacio Verbinsky, una exhaustiva indagación sobre casos de corrupción en los primeros años del gobierno menemista. En esta política de denuncia hace punta el



matutino *Página 12*, un diario que con ironía pone en jaque al gobierno. Cuando Menem acusa a *Página 12* de amarillismo, al otro día el diario es editado en papel amarillo y con el título *Amarillo 12*, burlándose de la opinión presidencial.

Paralelamente, distintas personalidades de la cultura argentina, se muestran contrarias al gobierno. Tal vez el caso más importante es el del poeta Juan Gelman (uno de los mayores poetas vivos de habla hispana), quien fue militante peronista en los años 70, tiene un hijo, su nuera y la nieta desaparecidos por la dictadura. Gelman regresa al país del exilio y luego de que Menem decreta la amnistía a los violadores de los derechos humanos durante la dictadura decide marcharse del país señalando que Argentina es un país sin moral.

Por su parte el escritor Osvaldo Soriano, autor de *No habrá más penas ni olvidos*, señala que:

“Menem es un personaje de quinta categoría. Su actitud de payaso, playboy, deportista, sus contestaciones irónicas o agresivas para preguntas que preocupan, hacen que uno agote los adjetivos. A muchos no les parece disparatado su comportamiento por una sencilla razón: la Argentina de hoy se parece mucho a Menem. Todo el mundo está en la ventajita. El comerciante que te da mal el vuelto, el empleado que cura con lo que puede, el ciudadano que viendo la corrupción arriba piensa ‘total, por tan poco nadie me va a joder’”.

Mientras que el Premio Cervantes, Ernesto Sábato, dice que en Argentina

“no se castiga a nadie que tenga importantes apoyos ni a los que han hecho grandes negocios. Se los traslada, muchas veces, a posiciones

mejores. Aquí ya no existe una justicia independiente, si se exceptúan algunos casos honrosos y hasta increíbles. No pasa nada. Nada de justicia, sólo formidables negocios a veces de centenares de millones de dólares”.

Sin lugar a dudas el gobierno de Menem implanta un nuevo tipo de cultura, y provoca cambios en la cultura histórica del movimiento peronista, que para bien y, sobre todo, para mal, marca la realidad de ese país en los últimos cuarenta años. El justicialismo siempre estuvo arraigado en gran parte de la sociedad argentina, mostrando una integración entre sectores de la izquierda como la JP (Juventud Peronista) y de ultra derecha como la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina). Una realidad que siempre parecía “aceptable”.

Con Menem las convivencias se modifican. El sociólogo argentino Jorge Rivera señala algunas características de estos cambios:

La fragmentación

“De modo precario o incompleto, el peronismo siempre había tendido a formular una especie de proyecto ‘cultural nacional’. Ahora eso no se encuentra vivo en ninguna fuerza política, y al conjunto de la sociedad parecería que tampoco le interesaría demasiado tener un modelo. Hay una preferencia marcada por los discursos fragmentados antes que por un modelo referencial. Ciertas prácticas del menemismo, legitimadoras de intereses y discursos contradictorios, tienden a afirmar esta tendencia”.

La segmentación

“El modelo de homogeneidad cultural que funcionó durante años en el país tenía cierta organización vertical. Del padre de familia hacia abajo, los consumos que se iban verificando no eran demasiado diferentes. Ahora existe un proceso de segmentación y estratificación que horizontaliza el acceso a los bienes culturales. Ya no es posible, por ejemplo, hablar de los jóvenes, en general. El universo del tango de los mayores de 50 años, sobre el universo del rock de los menores de 20. Y dentro de los menores de 20 ya hay dos o tres franjas”.

La pobreza

“Por primera vez en la Argentina, hay un sector de la población, sobre todo juvenil, que no sólo está marginado de la producción, de ciertos consumos simbólicos que poseen prestigio, sino que carecen de cualquier percepción y experiencia del modelo distributivo que el peronismo instaló en el Estado y que rigió en los últimos 50 años. Estos nuevos sectores juveniles sumergidos en la pobreza no quieren saber nada con la postura de resistencia de la antigua juventud peronista”.

Se pierden las referencias y aparentemente no tiene sustitución.

Aunque no exista una relación mecánica directa, el auge de nuevos consumos religiosos, musicales, el fenómeno de las bailantas, aparece creando una escena social que no estaba presente antes.

“Por más que al país y a todos los medios no les guste la música de cuartetos, no pueden parar esta realidad. Por más que digan que soy una bosta, vamos a seguir vivos, locos”. Con estas palabras la Mona Jiménez abrió su primer baile luego de presentarse en el festival de Cosquín 1988, provocando un verdadero susto en los sectores “cultos” de la ciudad de Córdoba.

Para entonces, la confluencia de la tarantela, la polca y el pasodoble de la “pampa gringa” ya se había consolidado en la música de cuarteto (conjunto integrado por acordeón, piano, violín y bajo) y con el ritmo monótono de dos golpes de bajo y piano. Los cuartetos se instalaron en el cordón industrial de Buenos Aires dando origen a lo que denomina “bailanta” y sus locales ya no dejaron de multiplicarse. Los cantantes de bailantas, vienen desde abajo como Monzón, como Maradona, y han triunfado logrando vender más de 60.000 copias de cada nuevo disco.

Las letras reflejan la miseria social argentina: “Papi no maltrates a la mami/ porque la mami te quiere/ no le pegues a la mami papi... El tema *El hijo de Cuca* tuvo un enorme éxito. El que roba, el que miente, el que falsea a un amigo, “es el hijo de Cuca”. Tras la bailanta surgirá la *Cumbia Villera*, otro ritmo surgido de zonas desclasadas, cuyas letras cuentan la

violenta realidad del suburbio, aunque inmediatamente la industria musical logra comercializar una y otra.

Al camino de Carlos Menem se sumarán Alberto Fujimori en Perú y Fernando Collor de Melo en Brasil.

En 1989, León Febres Cordero es acusado de haber cometido múltiples violaciones a los derechos humanos durante su gobierno y de haber utilizado fondos del Banco Central para financiar un grupo paramilitar. Algunos dirigentes de Alfaro Vive Llegan a un acuerdo con el gobierno de Rodrigo Borja y deponen sus armas. En 1990 la Corte Suprema de Justicia emite orden de prisión contra Febres Cordero, acusado de peculado al Estado.

En junio del mismo año, el movimiento indígena, organizado en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) realiza el levantamiento del Inti Raymi, corta carreteras, toma instalaciones públicas y ocupa pacíficamente la Iglesia de Santo Domingo en Quito, en demanda de una solución para los conflictos de tierras. Este levantamiento marca el inicio de un nuevo momento histórico de los pueblos originarios ecuatorianos que pasan a ser protagonistas de la realidad social y política del país, y surge la tesis sobre la necesidad de declarar al Ecuador como un Estado Plurinacional. Además de transformarse en un hecho simbólico porque es la irrupción indígena en la política moderna, el levantamiento de 1990 provoca un remezón interno en las fuerzas armadas que inician un proceso de acercamiento con el pueblo indígena a partir de un trabajo social de sus oficiales y tropa más vinculado a la comunidad.

El presidente de la CONAIE, Luis Macas, quien fue uno de los fundadores de esa organización y tiene una participación destacada en el levantamiento, señala:

“El levantamiento de 1990 es un hecho histórico que demuestra al país y al mundo que los pueblos indígenas no habíamos desaparecido. Y, sobre todo, muestra que estábamos en condiciones de ser un actor fundamental de la sociedad, realizando aportes y propuestas desde nuestra mirada. Permite ver que los caras, los panzaleos, los puruhaes, los cañaris, estamos presentes en este país con nuestra sabiduría an-

cestral, con nuestra música, con nuestros coloridos diversos. Que no estamos escondidos en los museos como elemento de estudio arqueológico o antropológico, solamente para rememorar la historia que los patrioterros acostumbran contar en sus discursos. Los levantamientos posteriores demostrarán podemos caminar sobre las adversidades llevando propuestas en nuestras manos para convocar a todos hacia los cambios que necesita el Ecuador. En los años siguientes habrá una reflexión profunda, no solo internamente sobre los pueblos indígenas, sino sobre la realidad global de nuestra sociedad, y eso nos obligará a tomar decisiones y a enfrentar los problemas”.

Macas también explica el significado que los pueblos indígenas dan a la plurinacionalidad y señala:

“Cuando nos organizamos para construir la unidad de nuestros pueblos, conseguir los derechos fundamentales de nuestras comunidades para mejorar las condiciones de vida, tanto a nivel individual como a nivel colectivo, no perdimos de vista que el Estado donde vivimos no responde a las exigencias de la mayoría de la población. Por eso hablamos de la construcción de un Estado distinto, un Estado Plurinacional. Eso significa reconocernos a nosotros mismos y reconocer lo diverso que somos, un factor importante para lograr la armonía entre los ecuatorianos. Cuando hablamos de estado plurinacional estamos hablando de un solo estado en el que se reconozca pluralidad jurídica en el territorio donde estamos asentados, y el derecho a decidir política, económica, cultural y socialmente. Eso no desestructura lo que ahora se entiende como territorio nacional ecuatoriano, pero se le otorga a las nacionalidades indígenas ciertos niveles de decisión, como lo establece el Convenio 169 de la OIT”.

Los principios básicos del convenio son el respeto a las culturas y a las formas de vida y de organización tradicionales de los pueblos indígenas y su participación efectiva en las decisiones que les afectan. Según el Convenio 169, los jueces que traten infracciones cometidas por indígenas en juzgados comunes tienen la obligación de acudir a normas, costumbres y a la cultura indígenas para que sirva de atenuante a la hora de sentenciar:

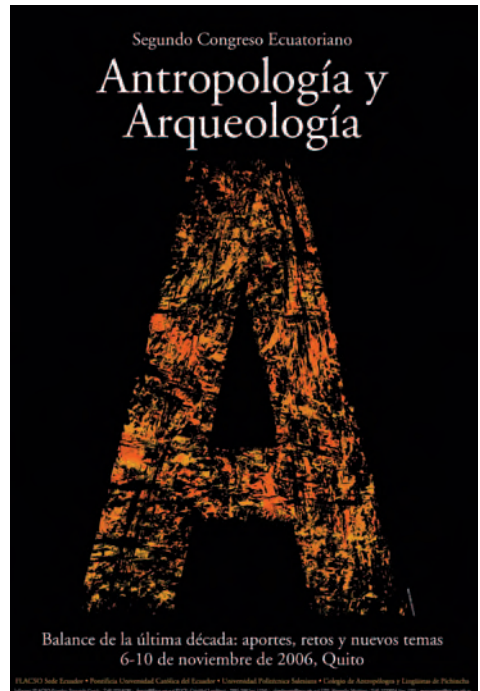
Macas comenta además el significado del poder para los indígenas y agrega:

“El poder; 'Ushay', para el mundo indígena es el perfeccionamiento de las condiciones de vida, es un concepto en el sentido colectivo. Es la capacidad de desarrollarnos colectivamente con el aporte de los distintos espacios, como en el caso de la minga, en donde el chico, la mujer y los ancianos cumplen un papel. Cada papel es importante en la sociedad”.

Y concluye analizando el significado de la democracia para los pueblos originarios:

“Desde la lógica de los pueblos indígenas si bien no existe el término de democracia, existe algo más profundo que es la reciprocidad y la solidaridad, que son los principios fundamentales para la armonía y la convivencia de una sociedad. Es por eso que entendemos la democracia radicada en la justicia, en la equidad y en la armonía. La búsqueda de los consensos nos llevan a los acuerdos, pero sobre todo al diálogo, a la reflexión para lograr los consensos, que son los que conducen y orientan los procesos en nuestros pueblos y en nuestras comunidades. Por eso es que la democracia manejada desde la lógica de quienes ostentan el poder no es entendida por los pueblos indígenas. Cómo entender que en la distribución de la riqueza, un 20 por ciento de la población se beneficie y un 80 por ciento se debata en la miseria. Eso nunca será bien visto en una comunidad y no se puede aceptar que pase en el país. Por eso desde nuestras condiciones de pobreza alzamos la voz y nos rebelamos contra los que se han apoderado de la riqueza de nuestros pueblos”.

La definición de las actividades de FLACSO- Ecuador entre 1988 y 1991, según Amparo Menéndez, responde a un análisis de los desafíos para la docencia, la investigación y la cooperación técnica y busca sentar las bases para la institucionalización de un programa académico del más alto nivel. Las principales metas docentes trazadas para su gestión



eran el Programa de Doctorado en Antropología, las Maestrías en Historia Andina, Economía y Ciencias Políticas, además de varios Diplomas Superiores y cursos breves de especialización y capacitación.

Se le otorga un destaque importante a Antropología argumentando que, “en las ciencias sociales latinoamericanas se reconoce cada vez más la importancia de la Antropología como disciplina fundamental para la comprensión de la realidad, particularmente de los países de la subregión andina con su complejo mosaico de ‘nacionalidades’, patrones culturales y pautas organizativas diversas de débil y precaria integración a un ‘proyecto nacional’. Por eso los esfuerzos del área se orientan hacia la comprensión de la incidencia del corte étnico-cultural en la constitución y organización de la sociedad civil de los países de la subregión a partir de los años 60”.

Una de las temáticas centrales a abordar es la “cuestión de las nacionalidades como proceso de consolidación en el terreno de la sociedad civil de etnias, minorías étnicas y nacionalidades como nuevos agrupamientos sociopolíticos cuya especificidad desafía el ordenamiento tradicional del Estado y la sociedad civil. La compleja naturaleza de este proceso y las implicaciones que reviste en el ámbito cultural, social, económico y político de los países de la subregión constituye el nudo de la reflexión del área”.

Las actividades de investigación se impulsan en el marco de Estudios Etnográficos, Estudios Etnohistóricos, Antropología Económica y Antropología Política. Para 1990, FLACSO- Ecuador realizaría el Primer Doctorado en Estudios Antropológicos Comparados de América Latina.

En Ciencias Políticas, las actividades del área pasan a centrarse en la comprensión y el análisis de las principales dimensiones del proceso político contemporáneo en la subregión andina, y las causas, dinámica, y consecuencias relativas a las estructuras, instituciones y actores del sistema andino. La investigación se centra en el rol de los partidos políticos, la participación política de los “sectores subalternos”, el comportamiento electoral y los procesos de toma de decisiones. Entre 1989 y 1991 esta área realiza la Maestría en Política Comparada de América Latina.

El área de Historia, desarrolla sus líneas de trabajo sobre la América Andina en una perspectiva comparada con la realización de una Maestría entre 1989 y 1991. A nivel de investigación se realizan tres programas: Constitución y relevancia de las elites locales en Ecuador, Perú y Bolivia; Análisis de la significación de la moneda en Los Andes y Estudio de las fronteras étnicas dentro de la región.

En el área de Economía se prioriza la Maestría en Economía con especialización en Desarrollo y Políticas Económicas que se lleva a cabo entre 1990 y 1992, y el programa de investigaciones que está dedicado a la “Evolución económica internacional y perspectivas para las economías andinas; Estrategias de desarrollo en al subregión; Políticas económicas de cortos plazo; Sociedad, economía y política e Historia económica de la subregión andina”.

En el área de Sociología, las actividades se fundamentan en que el “fenómeno de la crisis que se vive pone de relieve que la propia sociedad es el referente principal para entender la realidad y los cambios en gestación”. Entonces se señala que los dos referentes clásicos, la economía y el Estado, no tienen la fuerza suficiente como para prefigurar un nuevo orden social. Se requiere un mayor énfasis en entender la sociedad en sus propios términos y no como un mero reflejo de la economía, o como resultado de la intervención estatal. En este contexto el área de Sociología concentra su esfuerzo reflexivo, sobre la problemática de las clases populares urbanas. La investigación del área está orientada en torno a dos grandes temas:

- Los trabajadores urbanos, analizando cómo la identidad de clase se redefine en la esfera reproductiva.
- Nuevos actores sociales: mujeres, jóvenes, pueblos e indígenas.

En el área de Relaciones Internacionales, las actividades están centradas en cumplir con la aspiración de desarrollar una perspectiva andina sobre las relaciones internacionales y aportar para la eventual conformación de una política exterior común para los países andinos que fue

una aspiración de la Junta del Acuerdo de Cartagena. El análisis comparativo de las políticas externas de los cinco países andinos así como de sus alternativas busca una mejor comprensión de la inserción de la subregión en la comunidad internacional.

En tanto que también se da prioridad a los estudios interdisciplinarios, buscando promover un relacionamiento entre las diversas disciplinas de las ciencias sociales, y entre éstas y las ciencias naturales. La idea es buscar “una mayor vinculación ya que la ciencia naturales generan constantemente conocimientos y tecnologías cuya incidencia en los cambios sociales planteaba nuevos problemas, conceptos y cuestionamientos que repercuten en toda actividad científica”.

Entre junio de 1988 y mayo de 1989, más de veinte profesores visitantes pasan por la sede dictando charlas, cursos y conferencias. Se realizan los Diplomas Superiores en Análisis y Motivación Política, en Ciencias Sociales con Mención en Política y Asuntos Latinoamericanos, y en Estudios Amazónicos.

Heraclio Bonilla es coordinador del Área de Historia, Teodoro Bustamante del Área de Estudios Interdisciplinarios, Xavier Izco de Antropología, Renato Landín de Informática, Carlos Larrea de Metodología,

Amparo Menéndez de Ciencias Políticas, Lautaro Ojeda de Cooperación Técnica, Francisco Pareja de Economía, Gino Lofredo de Planificación y Gestión, Alicia Ponce de Sociología, y Javier Ponce Leiva de Relaciones Internacionales. Mientras que Erika Silva, Julio Echeverría, Jorge León, Blanca Muratorio, Fernando Bustamante, Bruce Bagley, Tjite de Vries, José Ayala Laso, Germánico Salgado, Willy Waters, Anne Cristine Taylor, Philippe De Scola, Oscar Ugarteche, son algunos de los docentes y conferencistas.



Edificio de FLACSO en la Avenida América

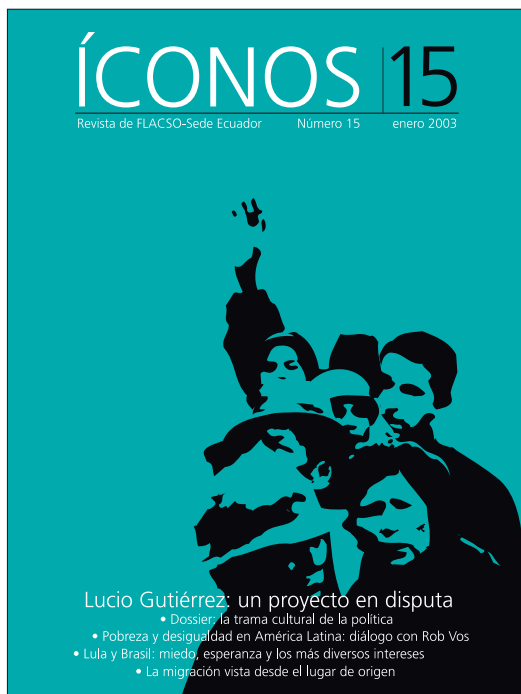
El espejismo de la expansión

Entre junio de 1989 y mayo de 1990 se inician nuevos programas docentes y se cumplen una serie de actividades que muestran una tendencia al crecimiento de la sede. En el Informe de actividades 1989-1990 se destaca que la facultad está en un proceso de expansión que se verificará en los años venideros.

Señala Amparo Menéndez:

“Los programas y actividades de la sede, hasta abril de 1990 son producto del trabajo iniciado a fines de 1987 con la reorganización y reestructuración interna de la Facultad, y seguido de la incorporación de un equipo internacional de colaboradores cuya labor académica se enmarca en un perfil programático claro y de largo plazo, sustentado en una política institucional de alcance subregional comparativo y andino. Los logros de la sede en los dos últimos años son significativos en relación a la programación trazada el último trimestre de 1987, pero no son sino el inicio de un proceso de consolidación definitiva de la sede que le lleve al cumplimiento cabal de su mandato”.

En 1990 se produce la primera guerra internacional tras el fin de la guerra fría, cuando Estados Unidos inicia la ofensiva *Tormenta del Desierto* contra Iraq, con el petróleo en la mira. Ese mismo año, tras pasar tres década en las prisiones de Sudáfrica, el líder del Congreso Nacional Africano Nelson Mandela es liberado. En América Central,



once años después de triunfar la revolución sandinista, el FSLN pierde las elecciones y deberá dejar el gobierno. Eso produce desazón en la izquierda latinoamericana, pero además aporta a la confusión e influye en ciertos ámbitos de las ciencias sociales en la región.

Como se venía gestando en los años anteriores, la frivolidad transformada en hipocresía se instala en la realidad política, social y en las relaciones humanas latinoamericanas. Pero ya no sólo en los sectores de derecha, la izquierda no escapa a esa realidad. El “baldío socialista” en Europa del Este mató las creencias de muchos: algunos se desilusionaron luego de creer durante décadas en verdades reveladas, que no eran tales; otros se acomodar

modaron a las nuevas circunstancias, utilizando la excusa de que todo está perdido. Sólo basta ver algunos sectores de la izquierda latinoamericana que dejaron de un momento a otro de llamarse de izquierda.

Al analizar este momento de la historia contemporánea dice Mario Benedetti que, “Frivolidad es juego, y en consecuencia el humor; el disimulo, la máscara, suelen figurar entre sus ingredientes esenciales. Ocurre sin embargo, que en el agitado capítulo finisecular que a todos atañe, la frivolidad se ha salido de cauce, infiltrándose en capas más profundas de la conducta humana. Y eso ya no es juego sino temeridad, ya que puede significar la instalación del engaño, de la hipocresía, y hasta de una superficialidad casi criminal, en zonas que son vitales para el desarrollo y la sazón de las relaciones humanas”.

Esa realidad se coló como nunca antes en las relaciones humanas. La frivolidad y la hipocresía serán la imagen del mundo durante algunos años, pero para algunos todavía queda un resto de obstinación por no aceptar que todo está perdido.

“Estamos solos pero no quiere decir que tengamos que aceptar la humillación como un destino y que esa soledad sea nuestra impotencia nacional. Es más que nunca necesario que América Latina busque sus propios caminos hacia la revelación de otra realidad posible. Lo que ha muerto no es el socialismo sino una caricatura de socialismo y está planteado el desafío, sobretodo para los latinoamericanos, si vamos a ser capaces de hacer un socialismo de verdad, que hunda sus raíces en nuestras mejores tradiciones que son tradiciones comunitarias”, dice Eduardo Galeano, tras la derrota sandinista.

El socialismo real se caía y algo nuevo comenzaba a surgir en América Latina a nivel social y político, algo que cristalizaría años más tarde.

En 1990, diversos partidos de izquierda comienzan a reunirse convocados por el Partido de los Trabajadores de Brasil en lo que posteriormente se denominará Foro Sao Paulo. Son sectores que dentro de un marco de pluralidad esbozan puntos mínimos de acuerdo en la izquierda latinoamericana. Ya no se trata de difundir modelos o reafirmar liderazgos a nivel internacional, sino de intercambiar experiencias, de coordinar fuerzas, de abrir cauce a la indagación, de -según dice la declaración de Sao Paulo: “abrir nuevos espacios para responder a los grandes retos que se plantean nuestros pueblos y nuestros ideales de izquierda, socialistas, democráticos y populares”.

En todo caso, durante los últimos años de la década del 80 y primeros años del 90 los países de América Latina viven profundos cambios culturales, y con ellos se da una modificación de valores que se suponían parte de su idiosincrasia. Se pasa de una época en la que priman los intereses colectivos a otra dominada por la centralidad de los asuntos privados. Este cambio de mentalidad, de sensibilidad colectiva, está estrechamente relacionado con cambios en los valores de la vida cotidiana. La antigua forma de relacionarse mediante la amistad en el barrio da paso a la cultura del encierro en cada casa. La manera de entender la libertad, donde lo social ocupaba un lugar central es reemplazada por una noción de libertad entendida como capacidad de elección en el libre mercado. La mejor definición de estos tiempos es Michael Jackson: una suerte de “Frankenstein” contemporáneo, ni hom-

bre, ni mujer, ni homosexual. Sus rasgos en permanente transformación quirúrgica reflejan el advenimiento de una nueva “subcultura” de mutantes cultores de la cirugía plástica. Sin embargo, y a pesar de esa constatación, los mismos investigadores señalan que esta realidad, todavía está esperando quien la analice y enuncie las teorías para transformarla.

Mucho antes de la caída del muro de Berlín, varios filósofos que no necesariamente cuestionaban las teorías de Marx decidieron aportar nuevas propuestas, teniendo en cuenta que las condiciones para las que el filósofo alemán había desarrollado sus teorías, nada tenían que ver con las que estábamos viviendo. Y es así que comienzan a producirse estudios que reclaman mayor autonomía para los individuos y el colectivo social y realizan un cuestionamiento más directo al poder como estructura organizada, sea desde la derecha o desde la izquierda. Sea desde una nación hasta una oficina. Y ahí tenemos los escritos de Michel Foucault, de Giles Deleuze, o de Pierre Clastres diciendo:

“En una sociedad dividida, según el eje vertical del poder, entre dominantes y dominados, las relaciones que unen a los hombres no pueden desarrollarse francamente, en libertad. Príncipe, déspota o tirano, el que ejerce el poder desea tan sólo la obediencia unánime de sus súbditos. Estos responden a su deseo, hacen posible su deseo de poder; no por el terror que podría inspirarles, sino porque, obedeciendo, realizan su propio deseo de sumisión. La desnaturalización excluye el recuerdo de la libertad y, por consiguiente, el deseo de volver a conquistarla. Cualquier sociedad dividida está, pues, destinada a perdurar”.

Pero Clastres también habla de la necesidad de desarrollo de las sociedades no divididas, o sea autogestionarias. Para él, estas sociedades se basan en la igualdad y la igualdad “no requiere más que la amistad, y no se siente amistad más que en la igualdad”. Y para poner un ejemplo de este tipo de sociedad recurre a América Latina y habla de la comunidad guaraní señalando:

“Su gran dios Namandú surge de las tinieblas e inventa el mundo. Hace que primero se cree la Palabra, bien común a dioses y humanos. Asigna

a la humanidad el destino de acoger la Palabra, de existir en ella y de ser su celadora. Protectores de la Palabra y protegidos por ella, así son los humanos, todos igualmente elegidos por los dioses. La sociedad consiste en el disfrute del bien común que es la palabra. Instituida igual por decisión divina -¡por naturaleza!-, la sociedad se reúne en un todo, indiviso. De esa forma, no puede darse otra cosa que el mboyrayú o sociedad tribal de los iguales, donde la amistad es de tal naturaleza que nadie es excluido de la sociedad”.

Paralelamente a esta teorías de organización social otros pensadores comienzan a dar una mayor importancia a la vida cotidiana, destacando el importante papel que ésta tiene en las transformaciones sociales.

Eduardo Colombo, Cornélius Castoriadis, Agnes Heller y otros fueron los que comenzaron a olvidarse del determinismo histórico marcado por algunos “pensadores marxistas” y a dar más importancia a la cotidianidad. A tener en cuenta que lo aprehendido y practicado en ella, está fuertemente arraigado e internalizado, por lo que cualquier cuestionamiento implica una sensación de pérdida e inseguridad. Ante eso, el individuo tiende a cerrarse y solo acepta los mensajes que se apoyan en la cotidianidad, por lo que los investigadores sociales, para realizar una lectura crítica del entorno deberían partir de las experiencias cotidianas. Pues si el mensaje parte de una negación directa de la vida cotidiana, de un rechazo autoritario y elitista, la interpretación se podría convertir en un acto de violencia y agresión contra los que se dirigían, como había ocurrido con muchos pensadores de izquierda.

Estas corrientes filosóficas autogestionarias, si bien difundieron su pensamiento por el mundo nunca lograron hegemonizar la teoría como cierto “marxismo”.

Más tarde, Francis Fukuyama, con su teoría del fin de la historia y el fin de las ideologías, esboza una nueva ideología que dará el sustento filosófico necesario al modelo económico neoliberal, que se venía engendrando pero se consolida a fines de los años ochenta en casi todo el orbe, aunque sobre todo en los países del Tercer Mundo y particularmente de América Latina.

Mientras los autogestionarios se oponen al poder centralizador del Estado, como estructura represora, reclamando la autogestión de la sociedad, los neoliberales se oponen al Estado buscando la privatización, pues en el mundo del mercado las empresas privadas deben adueñarse directamente de la estructura estatal (antes manejada a través de los intermediarios políticos), logrando hegemonizar el pensamiento del momento.

Casi al mismo tiempo, irrumpe con mayor fuerza el concepto de postmodernidad, que se desarrolló primero en Europa, luego se desplazó hacia América y está vinculado al imperio de lo efímero, a una época en que todo puede programarse de antemano, al individualismo como realidad del momento, al espectáculo como centro del acontecer público, a la angustia e inseguridad propia de la soledad de las grandes urbes, a la falta de sentido de una vida programada para el consumo, a la carencia de utopías y de fe en los proyectos de cambio social. Aunque la idea central de postmodernidad está en lo reseñado anteriormente, hay algunos pensadores que, si bien se les puede definir como postmodernos, no se quedaron apegados a esas posturas y se introdujeron en un análisis más profundo de los hechos de este fin de siglo. Uno de ellos es Jean Baudrillard, para quien toda la realidad es ficción, pues solo existe lo que los medios de comunicación muestran, como sucedió con la guerra del Golfo. Y si bien hay mucho de verdad en sus palabras, maneja la teoría con un determinismo tal que daría a pensar: si la realidad es ficción, es imposible cambiarla, entonces mejor quedarse con los brazos cruzados. De alguna forma, se maneja con un determinismo, que aunque no sea el mismo es muy semejante al de los defensores del neoliberalismo y al de ciertos marxistas. En todo caso, las teorías postmodernas mezcladas con la neoliberales, que no siempre confluyen ni se juntan, ciertas veces son muy cercanas y en otras se contradicen, hegemonizarán el pensamiento durante algunos años.

En todo caso, vivir sin miedo, sin renunciar a la humana capacidad de admiración, ser críticos, romper con homogeneidades falsas, vivir desde la ética, vivir desde una cotidianidad libre, apostar a sus raíces

culturales, la solidaridad, la autogestión y lo colectivo son los retos que se plantean muchos movimientos sociales que comienzan a fortalecerse en América Latina frente a los signos de una realidad que en estos años parece tornarse virtual.

Entre 1989 y 1992 más de 100 académicos y científicos sociales visitantes pasan por FLACSO- Ecuador, dictando cursos y realizando conferencias. Tiene especial destaque el Ciclo de Conferencias Públicas del Área de Historia sobre las raíces comunes de la región andina y su significado hacia el futuro, que incluye un panel y tres conferencias secuenciales, a cargo de los historiadores Heraclio Bonilla, Manuel Burga, Luis G. Lumbreras y Galo Ramón.

Además se realiza el II Coloquio Internacional del Grupo de Trabajo de Historia y Antropologías Andinas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) dedicado al tema del poder y la violencia en los Andes, organizado conjuntamente entre FLACSO- Ecuador y el Centro Bartolomé de las Casas de Cuzco. También en 1990 se inician las conferencias públicas sobre Ciencias Políticas con la participación de Edelberto Torres Rivas que realiza una ponencia denominada "El pensamiento social de América Latina en la encrucijada".

Se realizan además más de veinte eventos públicos como conferencias y mesas redondas organizados por las áreas académicas con invitados nacionales y extranjeros y presentaciones de libros. Profesores como Jürgen Schuldt, Francisco Carrión, Julio Echeverría, Bruce Bagley, Xavier Izco, Brian Nelson, Heinz Sontag, Ricardo Muratorio, José Luis Coraggio, Francisco Pareja, Teodoro Bustamante, Joaquín Paguay, Blanca Muratorio, Anne Christine Taylor, Fernando Santos, Philippe Descola, entre otros, dan su aporte académico.

Se destacan algunas investigaciones hechas por estudiantes para tesis como *En busca del pueblo perdido: el proceso de diferenciación de la izquierda marxista ecuatoriana durante la década del sesenta*, analizado a través del discurso político, de Adrián Bonilla, y *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*, de Alexei Páez, que serían publicadas por FLACSO. Entre 1991 y 1993 se realizan una Maestría en Antropología y otra en Estudios Amazónicos.

Según Eduardo Kingman:

“Amparo Menéndez se decide por un proyecto académico de actualización de las ciencias sociales, buscando colocar a la sede ecuatoriana en un escenario internacional que apunta por un lado a una gran cantidad de becarios internacionales y por otro a un profesorado venido del exterior; de muy buen nivel. Ella no tiene mucha fe en el profesorado nacional y los coordinadores en su mayoría son de afuera. Es un profesorado que impacta pero que está de siempre de paso, que no investiga sobre el Ecuador; que no hace seguimiento al estudiantado”.

En agosto de 1991, 74 años después del triunfo de Lenin se derrumba la Unión Soviética y Mijail Gorbachov renuncia a la presidencia de un país que ya no existía.

Meses después, en 1992, se inicia en la exYugoslavia, desmembrada en pequeñas repúblicas, el conflicto europeo más sangriento desde la Segunda Guerra Mundial. En su libro *Cuaderno de Sarajevo Anotaciones de un viaje a la barbarie*, editado en 1993, el escritor español Juan Goytisolo cuenta sus impresiones sobre esa ciudad asediada por la guerra. “A poco de llegar a Sarajevo, al Sarajevo asediado y convertido en un campo de concentración de invisibles alambrados, la comparación con nuestra guerra civil y el cerco y bombardeo de Madrid se impone como una realidad insoslayable”, señala Goytisolo en una parte del último capítulo del libro, en el que se despidió de la ciudad.

En América del Norte, Canadá, Estados Unidos y México firman el Acuerdo del Mercado Libre de Norteamérica (NAFTA), un amplio tratado de libre comercio que en pocos años golpearía duramente a la agricultura mexicana.

En América Central, en El Salvador se firman los acuerdos de paz entre los rebeldes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y la derechista ARENA. En Brasil, el presidente Fernando Collor de Mello, es destituido acusado de corrupción, sentando un precedente en la política suramericana. En Perú, la guerrilla maoísta de Sendero Luminoso es derrotada con la detención de su máximo líder Abimael Guzmán. Miles de muertos han quedado por el camino tras los años de guerra.

En Venezuela, a la hora cero del martes 4 de febrero de 1992 (mientras el presidente Carlos Andrés Pérez llega de un viaje a Suiza) el batallón de paracaidistas *Leonardo Chirinos*, perteneciente a las fuerzas armadas venezolanas, ocupa el aeropuerto de La Carlota en Caracas. Media hora después, otro grupo ataca la residencia presidencial, intentando capturar al mandatario, quien finalmente logra escapar. A la 1h30 los rebeldes intentan copar el Palacio de Miraflores (sede del gobierno), desde donde el presidente Pérez también se escabulle. A las 2 de la mañana visiblemente nervioso, Carlos Andrés Pérez habla por televisión denunciando la “intención” de “matarlo” y pidiendo a las “fuerzas leales a la Constitución” que lo “obedezcan” y “detengan a los golpistas”. A las 3, vuelve a dirigirse a los televidentes señalando que “el golpe ha fracasado” y agradeciendo la “solidaridad” de la Comunidad Económica Europea, de los gobiernos latinoamericanos y, sobre todo, de la del presidente norteamericano George Bush, al que el propio Pérez, en llamada telefónica había pedido apoyo. A las cuatro reaparece junto a los ministros de defensa e interior manifestando que cuenta “con el amparo de las fuerzas armadas”.

En la mañana del martes es detenido el Comandante Hugo Chávez, líder de los paracaidistas. Las fuerzas leales a Pérez ganan posiciones en Caracas pero los rebeldes todavía resisten en Valencia y Aragua. En la capital, algunos barrios populares se suman a la sublevación. En Valencia un grupo de estudiantes que apoyan a los insurrectos roban una camioneta que sería cargada de fusiles sustraídos de los cuarteles. Sin embargo, por falta de coordinación, las armas no llegan a la hora y los estudiantes son baleados por efectivos de la guardia nacional: según las noticias que llegan desde Caracas seis jóvenes mueren en el instante y otros son detenidos. Los universitarios de Valencia que venían manteniendo (junto a otros del resto del país) un duro conflicto con el gobierno, habrían recibido instrucción militar de los militares rebeldes.

Sobre el mediodía, Chávez habla a sus camaradas que todavía resisten en el interior del país:

“Compañeros, lamentablemente por ahora los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la capital. Es decir: nosotros aquí en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá. Pero ya es tiempo de evitar mas derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar. Ventrán nuevas situaciones. El país tiene que enrumbarse hacia un destino mejor (...) Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, su desprendimiento, y yo ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento bolivariano”.

El alzamiento deja como saldo una cifra cercana a los ochenta muertos, decenas de detenidos y cientos de rumores sobre la filiación política de los rebeldes.

Algunos analistas políticos vinculan al autodenominado Movimiento Revolucionario Bolivariano de Hugo Chávez con sectores de izquierda, dado su nexo con los estudiantes de Valencia. Otros, en cambio, los ligan a sectores de derecha, situando a Chávez como un “Rambo venezolano”, con pensamiento “parecido al de los carapintadas argentinos”, que se levantaron años antes en el país del Cono Sur para oponerse al juzgamiento de los violadores de los derechos humanos. También están los que dicen que el alzamiento es tan solo un ensayo, y que el verdadero golpe se producirá meses después, como ocurrió en el Chile de Allende con el “Tachazo”.

También están los que señalan al golpe frustrado como un producto típico de la situación que vive Venezuela, sin coherencia ideológica definida todavía, y lo comparan con Frank Vargas y los Comandos de Taura de Ecuador.

Sin embargo, el lenguaje utilizado por los rebeldes venezolanos no tiene ninguna semejanza con el de los carapintadas argentinos, quienes utilizaron un discurso fascista, y parece más volcado hacia la izquierda que Vargas Pazos: Por otra parte utilizan la palabra “progresista” muchas veces, lo que puede indicar cierta tendencia en la realidad latinoamericana de este momento. En la proclama que entregan a la población acusan como un delito contra la patria que “se esté preparando en los cuarteles solamente la forma de controlar las manifestaciones popula-

res, que se nos esté preparando para una guerra interna, que se nos quiera convertir en policía de control público interno (...) para frenar y matar a los estudiantes, los obreros, a los intelectuales, al clero progresista”.

Como siempre, la realidad vuelve a demostrar que es mucho más compleja que la teoría, y sólo el tiempo deslindará las aguas. Desde ya, se ve posible que la realidad le tenga reservado un lugar importante a Hugo Chávez y a su movimiento en el futuro próximo de su país, y todavía falta ver qué papel jugará la izquierda en las luchas sociales que se avecinan.

A pesar del apoyo en círculos estudiantiles y en algunos barrios populares, el alzamiento no contó con la simpatía de la mayoría de la población venezolana.

Después de la rebelión vendrá el verdadero golpe de Estado, el de Pérez y sus ministros de Defensa e Interior (hombres bien conceptuados por Washington) que sacan a las calles tanques y efectivos de seguridad para tomar Caracas y algunas ciudades del interior; detener a militares y civiles, imponer férreos mecanismos de control, e instaurar el autoritarismo al coartar las garantías institucionales mientras las fuerzas represivas imponen su propia ley. Paralelamente se impone una estricta censura de prensa, con varios diarios y semanarios impedidos de circular, y otros que deben salir con parte de sus páginas en blanco.

La situación económica venezolana, causante del descontento social manifestado desde hacía meses, no se había modificado. La Iglesia pide reflexión a los gobernantes y cambios profundos porque “sin justicia social no puede haber paz ni progreso”. Con los años, el levantamiento de Chávez se transformará en un hecho político de trascendencia para Venezuela y América Latina, y para las ciencias sociales que más de una década después intentarán explicar su liderazgo de distintas formas, ya sea recurriendo al viejo análisis sobre el populismo, ya sea desempolvando miradas burocráticas autocalificadas de marxistas.

Del auge a la crisis

En agosto de 1992, el derechista Sixto Durán Ballén asume el gobierno luego de derrotar en la segunda vuelta electoral al otro candidato de la derecha, el socialcristiano Jaime Nebot.

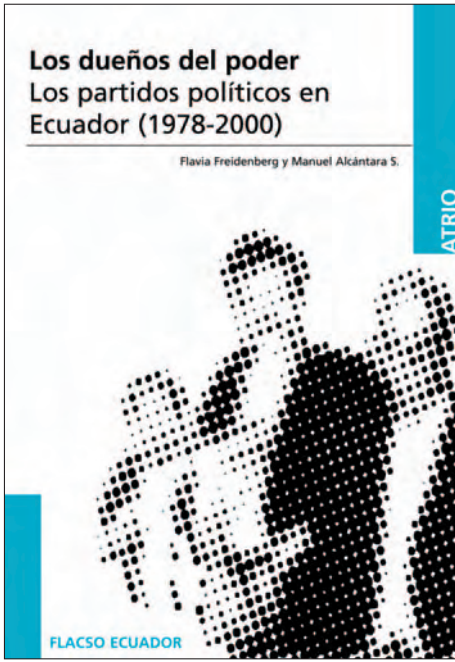
En América Latina, el recuerdo de los 500 años de conquista española fortalece la organización de indígenas y campesinos en varios países y particularmente en Ecuador.

Entre 1992 y 1994, FLACSO- Ecuador vive un momento de auge institucional con mejoramiento del edificio, fortalecimiento de los cursos, destacado nivel académico, actividades culturales, reconocimiento público, prestigio nacional e internacional. Sin embargo, se está gestando una crisis sin precedentes.

En julio de 1992 la directora de la Facultad, Amparo Menéndez destaca que en la institución “los alumnos encuentran un espacio de confluencia e irradiación de un pensamiento renovador y crítico sustentado en ideas, iniciativas, concepciones y enfoques novedosos en docencia e investigación”.

En 1993, FLACSO- Ecuador realiza una nueva mudanza que se espera sea la definitiva, al adquirir un edificio propio ubicado en la calle Ulpiano Páez y avenida Patria, que proyectado originalmente para oficinas y viviendas es adecuado para funcionar como centro educativo.

En 1993, el presidente de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), Yasser Arafat, y el primer ministro de Israel Yitzhak Rabin se dan la mano y firman en la Casa Blanca un acuer-



do de paz. “Es muy fácil para cualquiera iniciar una guerra pero es muy difícil conseguir la paz”, afirma Arafat.

Ese mismo año comienza el auge de la red informática mundial conocida como Internet. El sistema fue iniciado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en 1969 para conectar las computadoras de investigadores militares. También en 1993, tras 74 años de asociación la República de Checoslovaquia se disuelve en dos países la República Checa y la República Eslovaca.

En enero de 1994 en el estado de Chiapas, en México se levanta en armas la guerrilla indígena del Ejército Zapatista, tomando varios pueblos y enfrentándose al ejército mexicano. Emerge el liderazgo del subcomandante Mar-

cos. En su Declaración de la selva Lacandona, los zapatistas señalan:

“Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos. Pero nosotros hoy decimos ¡Basta!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y lla-

mamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la expropiación petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo. Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice: 'La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno'. Por tanto, en apelo a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari”.

Por su peculiaridad, la guerrilla zapatista despertará mucho interés dentro de la investigación en las ciencias sociales en América Latina.

En 1994, la dirección de FLACSO- Ecuador establece la Escuela Andina de Postgrado. En ese sentido, en agosto la directora señala:

“Como resultado de la inversión de recursos humanos y financieros sin precedentes de la FLACSO- Ecuador en los últimos años en el desarrollo de nuevos programas docentes, a partir de 1995 el Ecuador se constituye, a través de nuestra Escuela Andina de Postgrado en país oferente de un inédito y completo programa de formación de postgrado en ciencias sociales en la subregión, de alcance e irradiación nacional e internacional. Nuestra Escuela de Postgrado es un centro de excelencia académica ciertamente singular: brinda una oferta perma-

nente de postgrados en todas las disciplinas de las ciencias sociales, con fuerte orientación teórica, metodológica, comparativa y aplicada; ofrece un conjunto único de oportunidades de entrenamiento transdisciplinario a través de áreas de concentración y materias optativas que complementan y enriquecen el currículo formativo básico de todos y cada uno de sus programas; proporciona a sus estudiantes amplias posibilidades para trazar programas de estudio y especialización acordes con sus requerimientos e intereses profesionales; pone a su disposición múltiples recursos de asesoramiento para el trabajo individual; congrega en Quito a un profesorado residente y visitante multinacional, de América Latina, Europa y Norteamérica, que incluye a los más notables exponentes de las disciplinas y campos de estudio; y sitúa la experiencia formativa y el análisis de los principales debates contemporáneos en un espacio académico que trasciende los tradicionales comportamientos nacionales, disciplinarios y temáticos”.

Luego agrega:

“Quizás el rasgo más importante de nuestra Escuela de Postgrado es ser un espacio diseñado para promover el análisis de las dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales de las sociedades contemporáneas latinoamericanas y andinas a partir de pioneros enfoques comparados”.

También comenta:

“El vertiginoso crecimiento de la Sede Ecuador de FLACSO en los últimos siete años en todos los ámbitos de su quehacer y, en especial, el desarrollo de la Escuela Andina de Postgrado y los programas docentes que precedieron su creación, ha contado con el apoyo brindado generosamente por colegas e instituciones académicas de dentro y fuera de la región y con el financiamiento de agencias gubernamentales, intergubernamentales, regionales, internacionales y privadas”.

En 1994 se evidencia una influencia del postmodernismo en las ciencias sociales y en la cultura general. La ciudad comienza a ser vista y analizada como el eje central de la vida postmoderna, lo que se profundizará con el desarrollo de la globalización y las migraciones de fin

de siglo. La ciudad deja de ser un lugar y se transforma en un personaje que, unas veces puede devorar y otras obviar a las personas que transitan por ella.

La ciudad postmoderna alberga a seres nómadas, habitantes del mundo antes que del barrio. Inquilinos de la vida que caminan por ella con la incertidumbre a cuestas y la soledad a flor de piel. Tipos humanos que se cuestionan su pertenencia a un lugar pero se adaptan al viaje. Todas las ciudades les pertenecen y sin embargo no les pertenece ninguna. Son los eternos viajeros de un tiempo marcado por el desarraigo propio de este fin de siglo actuado y televisado.

La globalización pone todas las ciudades al alcance de la mano y sin embargo las aleja de la sensibilidad, las deshumaniza. Entonces, los seres de este fin de siglo se transforman en seres errantes, vagan como sombras entre muros solitarios tratando de descifrar realidades cada vez más misteriosas. La ciudad postmoderna cultiva sus misterios, y éstos, como los miedos, pueden estar en Madrid, Quito o cualquier lugar.

Las experiencias y relaciones entre los seres de la ciudad posmoderna son parte de la simulación general. Y en ese sentido los medios de comunicación son una buena ayuda para la representación. Así se transforman en pruebas casi irrefutables y a la vez en una ironía del destino, pues muchas veces pasan a representar la realidad. No es el engaño, es el ajuste de lo imaginario a lo real, reestructurando la realidad. Los medios son una forma de poder: A veces son un documento fiel y a veces puede reemplazar ya no a la ciudad sino al sujeto. Los medios se transforman en el reemplazo de la realidad. Sin embargo, toman más importancia y terminan siendo "más reales" que la propia realidad.

Los medios son también una forma de ver; y en el mundo postmoderno el significado de la mirada cobra mucha importancia. La realidad se va construyendo a través de lo que cada cual ve. Los habitantes viven en función de imágenes creadas por la mirada de los medios. Y esas imágenes son como metáforas de la relación con sus vecinos y su entorno. La confluencia realidad-imagen-imaginación-hiperrealidad son parte esencial de esta nueva ciudad y de los noticieros de televisión.

Esa ciudad en transformación, tiene su contrincante en la ciudad de la memoria, esa que se resiste a desaparecer. Entonces se puede dar un contraste, muchas veces tenso, con el pasado cuando la ciudad de la memoria rescata la historia social o personal para enfrentarla con la pérdida de identidad o hibridación de identidades en el mundo post-moderno. Así, esos seres que no están atados a nada, que se funden y confunden en el mundo pueden, tal vez, comenzar a sentir la pertenencia a algo o a alguien. Pero la pertenencia es una cuestión de tiempo, que en la ciudad posmoderna parece una metáfora creada por Jorge Luis Borges, para quien el presente siempre estaba ocurriendo o, mejor dicho, el futuro era la sombra del presente.

Sin embargo, en el campo ecuatoriano la postmodernidad todavía está lejana. El camino largo y seco conduce a Licto, un pequeño rincón del Chimborazo donde la tierra es dura y produce poco, el agua escasea con abundancia, el viento sopla con cierta violencia y los pocos árboles que hay, cubren menos que nada. La aridez de las montañas golpea a los ojos y contrasta con el verde de los terrenos bajos, en su mayoría en manos de grandes propietarios.

Para los campesinos de la zona comenzar a recuperar las tierras altas es parte de recuperar su cultura, porque la cultura está íntimamente relacionada a la tierra y a la producción que de ésta se extrae. Así, poco a poco comienzan el trabajo de recuperar esos suelos botados en manos de la aridez, y la dureza de la cangahua comienza a tornarse tierra fértil.

Recurriendo a métodos que eran utilizados por sus antepasados, los campesinos de Licto pelean pedacito a pedacito contra la desertificación. La terraza, la pirca, la zanja, la protección de los árboles nativos, en fin la agroforestación ayuda en este arduo trabajo.

“La tierra estaba flaquita -dice Miguel, un campesino de la zona-, sin agua, pobre... Sin la tierra no somos nadie, y ahora la estamos recuperando. En cada una de las comunidades hay que luchar para romper la cangahua, nuestras tierras son altas y no hay otra forma de que se vuelvan fértiles. Desde 1990 es que estamos en esto, hicimos zanjas y colocamos plantas nativas que ayudan a parar la erosión. Esto se había

perdido y ahora nos hemos dado cuenta que el arbolito nativo es el que más se acostumbra en este terreno y el que más nos beneficia para evitar que el viento se lleve la tierra”.

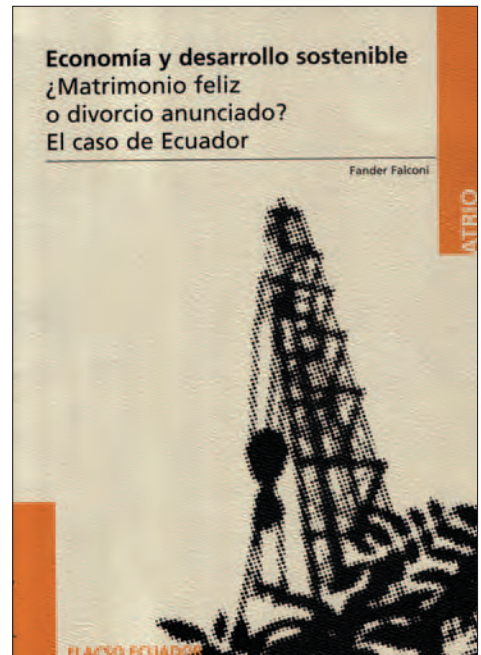
Uno de los trabajos principales es la construcción de terrazas.

“Es otra cosa que también la habíamos dejado de hacer -comenta Miguel-, la habíamos olvidado. Esta tradición la aprendimos de nuestros abuelos, ellos siempre hacían terrazas, pero nosotros influenciados mucho por otras culturas, y porque queríamos explotar al máximo nuestras tierras dejamos de lado esta forma de trabajar; ésto nos ayuda a proteger la tierra de la lluvia en éstas zonas altas donde el agua se lleva todo hacia abajo. Estamos volviendo a nuestros orígenes”.

El árbol nativo se torna necesario para la protección de los cultivos, no permite la erosión y protege los sembríos de la lluvia fuerte. Los dos viveros que las comunidades de Licto instrumentaron, brindan los arbolitos necesarios para la reforestación de la zona. “En los viveros preparamos los almácigos de las plantas nativas - dice Edison-, los arbolitos y también el abono natural, y tenemos cursos de capacitación. Luego de que rompemos la cangahua sembramos vicia, avena, y después hortalizas, así de a poquito vamos recuperando la tierra”, señala.

Las mingas, el prestamanos, el trabajo colectivo, también son formas culturales arraigadas en las comunidades, formas culturales que han ayudado a resistir y vencer las dificultades.

“Primero trabajamos en terrenos comunales. Con esta experiencia nos dimos cuenta de los beneficios que nos traía esas técnicas y luego cada uno hacía las terrazas, la forestación, en sus terrenos individuales. Para todo trabajamos haciendo la minga y el prestamanos. Para hacer



todos estos trabajos primero realizamos una asamblea comunitaria; participa no una sola persona, vemos que participemos todos. Y ahí decidimos qué trabajo vamos a hacer y en cual terreno. Nosotros trabajamos mucho en el prestamano; es decir que todos vamos a trabajar en el terreno de un comunero, el que lo necesite, ese día se avanza lo que más se puede en ese terreno; después, a los 8 días todos vamos a otro terreno. Tenemos una lista con los turnos para cada terreno, y así entre todos nos colaboramos, porque uno solito no podría hacer todo eso y tampoco tenemos para pagar mano de obra. Eso es el prestamano, una ayuda en que nos prestamos la mano para salir adelante, Esto lo hemos recuperado porque ya se estaba perdiendo esta costumbre”, explica el comunero.

La mujer constituye el 80% de los campesinos que se han integrado y sacado adelante el proyecto de recuperación de suelos. Pero no solo aumentó su participación en estas actividades, sino que su derecho a opinar es mucho más respetado. Algo que no se podía imaginar años atrás.

Las mujeres constituyen la mayor mano de obra en todos estos trabajos. Realizan la roturación de la cangahua, con el pico, con el azadón; en los puestos de salud, en los viveros, en la construcción de los muros. Cuidan los cuyes, los animales. Si no hacen esto no tendrían qué comer. La mayoría de sus maridos salen a la ciudad a trabajar de peones, de albañiles, de pintores, y a ellas les toca salir adelante. Ahora, los hombres les escuchan un poco más, ellas pueden hablar en las asambleas, opinan, y también deciden el destino de la comunidad y de la organización. Al igual que la zona de Licto, muchas zonas de la sierra tienen que luchar día a día contra la tierra infértil, muy lejos de la postmodernidad.

En el Ecuador en 1994, el movimiento indígena liderado por la CONAIE realiza un nuevo levantamiento para protestar contra la Ley Agraria que quieren aprobar en el Congreso y que sienta las bases para destruir a la comunidad como eje que aglutina a esos pueblos.

El sociólogo Andrés Guerrero, quien ha estado vinculado a FLACSO- Ecuador como académico desde los primeros años, es uno de los científicos sociales que más ha investigado sobre la realidad campesino-

indígena, las relaciones de dominación a través de las distintas constituciones ecuatorianas y la relación de las leyes del país con la realidad indígena y campesina. Es, tal vez, el primer cientista social que comprende la realidad indígena desde su cultura, desde lo simbólico, utilizando el marxismo como elemento de análisis.

Guerrero comenta:

“Mi interés ha sido saber cómo se establecieron (a partir de la constitución del Ecuador como República) relaciones de dominación étnica muy fuertes encubiertas por la ‘Constitución de una República de los libres e iguales ciudadanos’. El Ecuador sigue los modelos de las revoluciones francesa y norteamericana, que están basados en el estado de libres ciudadanos que viven en ‘libertad e igualdad’. También se marca la homogeneidad, ya que todos los ciudadanos tienen que ser culturalmente iguales y ahí empieza el problema”.

Explica además que el mito de la Constitución sirvió para que se constituyera un estado nacional llamado Ecuador, en un territorio que era de la Real Audiencia de Quito, con una población que desde 1830 se auto bautiza como ecuatoriana.

“Mis investigaciones siempre apuntaron a saber de qué forma este mito fundador (la Constitución de República) encubría relaciones de dominación, ya que pasados 170 años, uno sale a la calle y se encuentra con que el ‘ciudadano ecuatoriano, libre, igual y homogéneo’ no existe. No solamente existen las diferencias de clase, que de alguna manera está previsto en la Constitución ya que se establece que ‘los ciudadanos pueden ser diferentes en cuanto a fortuna’. Pero el país está integrado por blancos e indios y la Constitución no solamente encubrió sino que también reprodujo las relaciones de dominación étnicas. Las organizaciones indígenas nos mostraron la realidad de que el estado nacional de ‘libres e iguales’ era una ficción”, dice Guerrero.

Entonces argumenta que la ficción se construye cuando se discute sobre la reforma de la Constitución como si fuera a cambiar una realidad social, económica y simbólica.

“Mientras la Constitución es algo abstracto que trata de formular el ideal de sociedad a la cual quieren llegar algunos, las leyes administrativas son más pragmáticas, reglamentan lo inmediato para que se transforme en la realidad. Lo interesante, es que la parte administrativa no considera la existencia del ciudadano. Es decir, en ningún momento se les consulta a los ciudadanos sobre la conveniencia o no de adoptar una ley. Se la adopta sin que nadie puede discutir. Mientras se llama a referéndum para cambiar algo abstracto como la Constitución, se pasa entre gallos y medias noches una ley que puede transformar efectivamente cosas muy importantes. No hay sistema democrático si se mantiene por un lado la cara de ciudadanía que es un derecho abstracto, y por el otro la administración de población que es un hecho real de la relación estado-población”, asegura.

En ese sentido analiza que “cuando los indígenas reivindican la plurinacionalidad y dicen que quieren otro tipo de formación política, en la cual tengan cabida como ciudadanos diferentes, con sus nacionalidades, están en contra del proceso histórico que asoció la ciudadanía y la administración de población. Hasta ahora esta administración ha tratado de socavar el funcionamiento de las organizaciones indígenas porque reivindican como punto esencial el sistema comunal. Yo no quiero idealizar para nada el sistema comunal, ni mucho menos, pero sí constituye un elemento crucial de reivindicación para las organizaciones indígenas”.

Y explica así el significado de la comunidad en términos culturales y simbólicos:

“Uno de los puntos de unión del ordenamiento simbólico de los indígenas es la comunidad, es algo mitológico. En el ámbito doméstico, inter doméstico y parcialmente comunal existen relaciones de solidaridad que no son mercantiles. Eso crea una solidaridad que tiene un efecto de cohesión política, cultural y simbólica. El ideal de algunos sería que los indígenas dejen de pensar en eso y se transformen en compradores y vendedores. Los indígenas saben manejarse muy bien en dos códigos: el mercantil hacia afuera y el de la reciprocidad y soli-

daridad comunal hacia adentro. Si se acaba el aspecto comunal se desintegra la solidaridad. Si se desintegran las formas de solidaridad puede haber una situación de violencia generalizada”.

En estos años y en los siguientes las ciencias sociales ponen especial énfasis en el estudio de la problemática indígena, pero FLACSO-Ecuador entrará en una crisis de la cual parece difícil que podrá salir algún día. Algunos profesores y autoridades de la Facultad señalan el hecho de que el Ministerio de Finanzas no entregue los recursos comprometidos como una de las principales causas para llegar a esa difícil situación.



Edificio de FLACSO-Ecuador, ubicado en las calles Páez y Patria

Una institución fantasma

En 1994, un informe de auditoría de FLACSO- Ecuador, preparado por los Auditores independientes BDO Stern señala:

“La Facultad ha experimentado un déficit muy importante en las operaciones del período, mantiene deficiencias en su capital de trabajo y dificultades para el desarrollo de sus operaciones futuras, lo cual nos lleva a pensar que existen importantes dudas con respecto a las habilidades de la Facultad para continuar como negocio en marcha”.

Las palabras de los auditores son más que elocuentes, y al parecer los datos están echados para la sede ecuatoriana de FLACSO. El rumor de un próximo cierre se extiende en los círculos académicos y culturales de Quito.

Alicia Torres, quien años después asumirá la coordinación del Programa Editorial de FLACSO- Ecuador, realiza una Maestría en Antropología durante 1994 y 1995. Su promoción será la última de esa etapa. “Cuando yo estoy haciendo la tesis, en FLACSO prácticamente ya no queda nadie”, recordará en el año 2007.

También en 1994, pero en marzo, el film *La Lista de Schindler*, de Steven Spielberg, logra repercusión. La vela se enciende. La luz aparece y el color comienza a esfumarse. La luz también se va. La muerte camina pero la vida pelea. El viento, la niebla, el frío, se adueñan del paisaje. Voces superpuestas invaden el silencio. Sangre... mucha sangre. Más de tres horas de sangre. Múltiples sen-



saciones: lágrimas, piel de gallina y alguna sonrisa aparecen para tomarse el cine. La primera imagen es definitiva: dos velas se encienden y surge la luz, símbolo de esperanza... Cuando comienza el horror, la luz amarilla se vuelve roja y la vela se apaga.

Surge la sangre premonitoria del holocausto. Los personajes surgen antes de verlos, Steven Spielberg los muestra primero por los detalles: su vestimenta, lo que contiene sus bolsillos, sus gestos. Un trabajo excelente de primeros planos. El color invade el filme: se inicia con él y cambia rápidamente al blanco y negro, tal vez porque el holocausto fue una historia sin colores. Aunque siempre hay alguna luz y ese es el único color que aparece: una niña con abrigo rojo (¿el rojo de la sangre?) es la encargada, a través de sus

apariciones, de ¿sensibilizar a Schindler?, un nazi convencido que utiliza el trabajo gratis de los judíos del ghetto de Cracovia (Polonia) para enriquecerse con una fábrica de cacerolas. A medida que el holocausto avanza, Schindler decide salvar sus 1.200 trabajadores de las cámaras de Auschwitz, y así este oportunista sin escrúpulos se transforma, no se sabe como, en "un hombre para la historia". Hay un juego de concatenación por oposición y contraste (mientras unos bailan, otros lloran; mientras unos duermen, o comen otros trabajan; mientras unos están gordos los otros flacos), pero principalmente por paralelos y comparaciones (mientras Schindler besa a una mujer en una fiesta, Amon Goeth -Ralph Fiennes, el destructor de Cracovia- trata de conquistar a una judía en el sótano), que da fuerza y dramatismo al filme.

Al final, cuando los salvados obreros marchan hacia un pueblo, en un juego de superposición de imágenes se transforma el blanco y negro en color. Aparecen en 1993 los judíos reales (actores y personas que vivieron los hechos narrados) la vida reaparece, reaparece el

color. Esta última imagen: la superposición de la ficción-representación con los personajes reales, quizá busca mostrar que con el horror del holocausto nazi los márgenes de ficción y realidad se borraron.

No hay dolor en el mundo, ni realidad más atroz que la barbarie nazi. No hay escalofrío más duradero. No hay pesadilla tan inhumanamente soñada. Pero hay dolor en el mundo y hay realidad atroz, y hay escalofríos duraderos, y hay pesadillas inhumanamente soñadas. Basta ver a la América Latina de las dictaduras militares, con los miles y miles de desaparecidos, muertos, encarcelados arbitrariamente. Y basta ir cerca de Cracovia, a la realidad de Bosnia Herzegovina hoy para ver la muerte que sigue. Y también observar la matanza de Hebrón, en la tumba de los patriarcas, donde algunos judíos que olvidaron el dolor de sus hermanos durante el nazismo utilizan la muerte contra los palestinos. La realidad sigue siendo la misma que pinta Spielberg en su película.

En diciembre de ese mismo año 1994, en Rusia, el presidente de ese país, Boris Yeltsin ordena a sus fuerzas armadas invadir la República de Chechenia. ¡Qué paradoja! El 31 de diciembre de 1922, o sea 72 años antes, Lenin escribía uno de sus últimos informes (antes de morir el 24 de enero del siguiente año) para criticar las bases del acuerdo que constituía a la URSS, que había sido elaborado y aprobado un día antes por los dirigentes de Rusia, Ucrania, Transcaucasia y Bielorrusia, y ampliamente defendido por Joseph Stalin. Para Lenin, una cosa era "la necesidad de agruparse contra los imperialistas de Occidente, que defienden el mundo capitalista y otra cosa es cuando nosotros mismos caemos, aunque sea en pequeñeces, en actitudes imperialistas hacia naciones oprimidas quebrantando por ello nuestra sinceridad de principios". El líder ruso se oponía así al artículo 24 del acuerdo, que decía "Las repúblicas de la Unión modifican sus constituciones en consonancia con el presente acuerdo", lo que transfería todos los poderes constituyentes de la periferia al centro, de las soberanías nacionales y populares a la dirección multinacional centralizada, dejando de lado el numeral 26 que era algo así como un ítem para quedar bien con Lenin antes de su muerte y decía "Cada una de las repúblicas de la Unión conserva el derecho a salir libremente de la Unión".

Para Lenin, el acuerdo que establecía la URSS era un “oportunismo” del Partido Comunista y de las repúblicas más poderosas, pues se realizaba en el momento que varios movimientos revolucionarios estaban por triunfar en repúblicas asiáticas y, era una forma de obligarlos (sin haber participado de la discusión que se dio en el PC ruso) a entrar en la Unión dejando de lado su soberanía. El acuerdo fue un triunfo de Stalin que ganó la mayoría del XII Congreso del Partido Comunista y, con todo el poder de su parte, instituyó en la nueva URSS una concepción del mundo que transformaba el socialismo en capitalismo de Estado, y el “ejército defensor de la soberanía” en ejército de ocupación.

Una pequeña muestra de eso la tenemos en los hechos posteriores registrados en la historia de la Unión Soviética, desde las relaciones con China, hasta las relaciones con los partidos obreros y los gobiernos de Europa Oriental en los que permaneció el Ejército Soviético después de 1945 y, sobre todo, si miramos los hechos de estos últimos días de 1994 en Grozni (a los que ya resulta ajeno el desintegrado Partido Comunista de la URSS, aunque no sus ex dirigentes -los ex miembros de la nomenklatura creada por Stalin- como Yeltsin). Y Yeltsin es, al fin de cuentas, el mejor producto del stalinismo. Pero Yeltsin también es el mejor producto del capitalismo. Supo resumir en su figura todo lo peor y, paradójicamente, ser lo mejor, o sea el producto más afín a estos sistemas. La entrada en Chechenia a sangre y fuego lo pintan claro, pues no difiere en nada de la entrada soviética en Checoslovaquia o Afganistán, o las tantas invasiones estadounidenses a países de América Latina. Las tropas rusas (como las estadounidenses) son, desde Stalin, tropas de ocupación y para eso están. Los hechos de Chechenia son tan solo una muestra más de lo que fue el stalinismo y lo que es el capitalismo, con la concentración de muerte que tienen atrás, con la represión a la creatividad, con el desprecio a la libertad. De Stalin al capitalismo había sólo un paso, Yeltsin es el puente que supo unirlos.

La escritora francesa Marguerite Duras, recordando a Hitler, a Stalin y a quienes vinieron después, decía cierta vez:

“olvidar que en todo momento, sobre el mundo y el destino de los pueblos, está suspendido el acontecimiento posible de un Hitler; de un Stalin, de un Pinochet, de un Sha de Irán o de sus sucesores, ya es entrar en el crimen. Entrar en el juego del poder; de todo poder; que este poder salga del cubo de basura de la nomenklatura soviética o de la injusticia y de la miseria, de la revancha o de la religión, es hacer poder; es, pues, olvidar la identidad general de pertenencia a la globalidad del mundo, es tomar partido contra la especie humana”.

Un año más tarde, en enero de 1995, tras un cruce de fuego entre soldados ecuatorianos y peruanos en el Cenepa (Cordillera del Cóndor) cuando una patrulla peruana cruza la línea ecuatoriana se desencadena la denominada Guerra del Cenepa. Luego de múltiples enfrentamientos con bajas de los dos lados, el 31 de enero Ecuador y Perú acordarán un alto al fuego, y el 28 de febrero firmarán la “Declaración de Montevideo” que fortalecería el proceso de paz.

Pero ni García Márquez hubiera imaginado un final como el del conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú. Un final con “empate”. Un final con “dos”Tiwintza. Un final digno del mejor realismo mágico y a la vez marcadamente posmoderno. Pero esta realidad novelesca no solo rodea el final. En Méndez (donde están apostados periodistas nacionales y extranjeros) suceden muchos hechos garcíamarquianos. Vale la pena recordar tres. Mientras en la televisión se habla de los shuar ecuatorianos que “defienden la patria”, la radio de la Federación Shuar, en sus transmisiones escuchadas en ambos lados de la frontera, pide disculpas a sus hermanos de Perú por estar en guerra contra ellos (algo así como pedir “perdón por matarte”). Los camarógrafos y fotógrafos, como no pueden ir a los destacamentos donde se desarrolla la guerra, piden a los conscriptos que se arrastren por el pasto del parque o se coloquen en “pose de combate” para hacerles tomas, eso luego sale por TV “desde algún lugar de la frontera con Perú”. Y mientras la creatividad de la gente busca formas de contrabando que le permitan llevar tanques de gas de Ecuador a Perú por distintos puntos fronterizos, el cura de Méndez pide por el altoparlante de la iglesia “por favor hermanos, ahorremos el gas”.

Pero lo más jocoso, sino fuera triste, es ver al presidente peruano Alberto Fujimori mojándose los pies en un río y diciendo que “Tiwin-tza, destacamento recuperado por el ejército peruano está a pocas horas de ahí”, mientras las fuerzas armadas ecuatorianas llevan a los periodistas de todo el mundo para ver el verdadero Tiwintza.

Más allá de las anécdotas, el conflicto tendrá más tarde una importante repercusión en el ámbito político, y las ciencias sociales no podrán dejarlo de lado al estudiar su significado en el fortalecimiento de una “identidad nacional”, algo que solo se volverá a repetir años más tarde, con la selección ecuatoriana de fútbol que clasificará a los mundiales de Japón-Corea 2002 y Alemania 2006.

También en 1995 se cumplen cien años del cine. Filmes como *Ciudadano Kane* (1941) de Orson Welles, *El acorazado de Potemkin* (1925) de S. M. Eisenstein y *El gabinete del doctor Caligari* (1919) de Robert Wlone, vuelven a ser recordados.

En Argentina, los primeros días de abril de 1995, el Ministro de Finanzas argentino, Domingo Cavallo, y sus asesores, viven un momento crítico. No hay dinero en caja ni siquiera para pagar a los jubilados, y el pánico se apodera del gobierno. Lo recaudado con la venta de las empresas estatales se esfumó, y no queda qué privatizar. La “próspera” (para algunos) Argentina del peso a la par del dólar comienza a caer, y con ella la posibilidad de que el presidente Carlos Menem pueda reelegirse en las elecciones nacionales programadas para mayo de este año.

Pero el miedo en el frente económico menemista, tiene como antecedente el derrumbe financiero mexicano, y revela que cuando el libre mercado se descarrila, son los Estados quienes tienen que cubrir las pérdidas, y en este caso, el Estado argentino (como antes el mexicano) ya no tiene de dónde sacar recursos.

En Argentina, el desesperado manotón de ahogado del gobierno encuentra en las aguas del Fondo Monetario Internacional, un tronco de 2.500 millones de dólares como préstamo (más deuda externa) para paliar la situación, con condición de subir el Impuesto al Valor Agregado del 18 al 21 %.

Políticos y analistas coinciden en señalar que el dinero ayudará a Menem a ganar las elecciones y retrasará un tiempo más el naufragio. Sin embargo, nuevos recursos provenientes de más endeudamiento externo pospondrán el derrumbe hasta después de finalizado su mandato. Más allá de las consecuencias domésticas de cada caso, la realidad argentina como la mexicana, vuelven a plantear la gran interrogante: ¿No habrá llegado la hora de comenzar a regular los mercados y, modificar las lógicas económicas impuestas por los distintos gobiernos, a lo largo de América Latina, en los últimos años?

En septiembre de 1995, las pruebas nucleares de Francia en el Atolón de Mururúa, en el Pacífico Sur, despiertan la condena mundial.

En eso mismos días se abre un debate sobre el papel que jugarán las nuevas tecnologías de la comunicación en la cultura y, particularmente, en la literatura. Se plantea que el próximo siglo, será el del libro interactivo y por lo tanto de la imaginación, de la creatividad multiplicada entre el escritor y el usuario de la computadora, del intercambio de ideas entre lectores, de la creación literaria conjunta. ¿Pero qué sospechará Alicia en ese minuto decisivo, ese fugaz minuto que escapará volando -antes que ella- y atravesará el espejo rumbo al país de las maravillas? Seguramente no sospechará que las bellas, pequeñas y sofisticadas máquinas con las cuales iba a encontrarse cambiarían totalmente la historia de su vida. No. No lo sospechará siquiera y ella también, como el minuto, atravesará el espejo y entrará en la computadora. Y en ese país de las maravillas, que ya no será el mismo de antes, el que alguna vez había visitado, la reina de los robots la perseguirá por el largo camino que lleva hacia el satélite de cristal. Pero Alicia ya no tendrá la seguridad de que tarde o temprano llegará sana y salva a su destino como antes, dependerá de quien maneje el computador. Tal vez el niño que lo haga decida que ella debe ser presa por la reina de los robots y la deje detenida para siempre en la laguna de los encierros, y entonces no regresará jamás a casa, o tal vez decida convertirla en pájaro y regresarla a casa volando. El final ya no pertenecerá a quien la creó y mucho menos a ella... Y esa incertidumbre sobre el final de la historia de Alicia podrá ocurrir con cualquier historia. Cualquier mundo podrá

ser transformado, cualquier personaje podrá vivir distintas realidades, cualquier final podrá tener muchos finales.

El ingeniero de sistemas y escritor de novelas policiales Juan Grompone pregunta a los incrédulos:

“¿Por qué la informática no puede humanizar al ser humano? Es decir permitir que uno acceda a una biblioteca de cinco o seis mil ejemplares, o a una discoteca de tres mil discos, o pueda observar una obra de Rembrandt en un museo que tal vez nunca pueda visitar; acceder a la ciencia, la historia, o que le ayude a crear nuevas formas de arte a través de un computador es humanizar al hombre”.

De acuerdo a las palabras de Grompone, podríamos pensar en la novela y decir que en la era informática se puede construir una novela verdaderamente abierta, como lo intentó Cortázar con *Rayuela*, como lo intentaron tantos sin conseguirlo.

“Con la computadora se puede construir una novela que se va leyendo -dice Grompone- y según lo que se va opinando, las páginas que siguen pueden ser distintas. En el 2001 puede ocurrir que no aceptemos algunos hechos ocurrido en el 70, entonces le cerremos esas alternativas. Participaría de la misma el azar y el tiempo transcurrido; permitiría a un creador literario hacer una obra de fabulosa magnitud, una obra que ya no sería de él sino de todos los que pueden acceder a ella. Y él, a su vez luego puede volver a leerla e introducirle otras alternativas. La novela se humaniza porque el lector participa de verdad... Al leer *Rayuela*, por ejemplo, nos enterábamos de todas las variantes que se le habían ocurrido a Cortázar; en una computadora no pasaría eso porque permitiría dejar leer las variantes, según la opinión de cada uno sobre el hecho anterior”.

¿Pero qué será del libro se preguntan muchos? En todo caso la industria editorial del mundo desarrollado, ni lerda ni perezosa, frente a la presión de los medios audiovisuales ya ha puesto en marcha asombrosos estereogramas en tres dimensiones que están abriendo paso al libro interactivo. Pero estos libros no pertenecen al mundo de la literatura (como sí pertenecen las novelas interactivas a través de la com-

putadora), ni de la cultura clásica, ya que sólo el ocio, la imaginación, el dibujo y los recursos electrónicos trasladados al papel, están en la base de estos libros. En realidad, son libros para jugar (niños y adultos), para combatir el estrés e incluso, para desentrañar misterios que conducen a importantes premios. Los libros para los ojos se han convertido en la novedad de estos últimos tiempos y seguramente acapararán las ventas de los próximos años. Más de un millón y medio de ejemplares llevan vendidos en Estados Unidos y un millón en Japón.

En *El ojo Mágico*, de N. E. Thing, bajo su apariencia plana y tradicional, los estereogramas esconden nuevas imágenes en tres dimensiones. Las imágenes tridimensionales están formadas con puntos distribuidos de forma aleatoria que han sido generados por computador. El lector-espectador-jugador se sumerge, lo mismo en el mar que en una selva. Es una ilusión óptica que transporta el libro al mundo de la imagen. Estos libros están hechos pensando en que cada vez la gente lee menos y que en el próximo siglo esa situación se agudizará por lo tanto había que eliminar letras. Y si bien la lectura de novelas abiertas a través del computador es una salida en la que el lector puede participar, no elimina la lectura, que para algunas personas siempre resulta tediosa.

El periodista y escritor español, Arturo Pérez Reverte señala que para mantener la lectoría, sea a través del libro o del computador

“el único camino es bajar a la arena y utilizar las armas que utilizan los enemigos de la literatura que son el cine y la televisión. Hay que ponerle trampas al lector para que entre al trapo y se mantenga fiel. El novelista no puede quejarse de que no tiene lectores si su actividad se centra en encerrarse en su torre de marfil y se dedica a escribir algo absolutamente ajeno al mundo en que vive, a hacer esa obra maestra comprendida sólo por mentes exquisitas”.

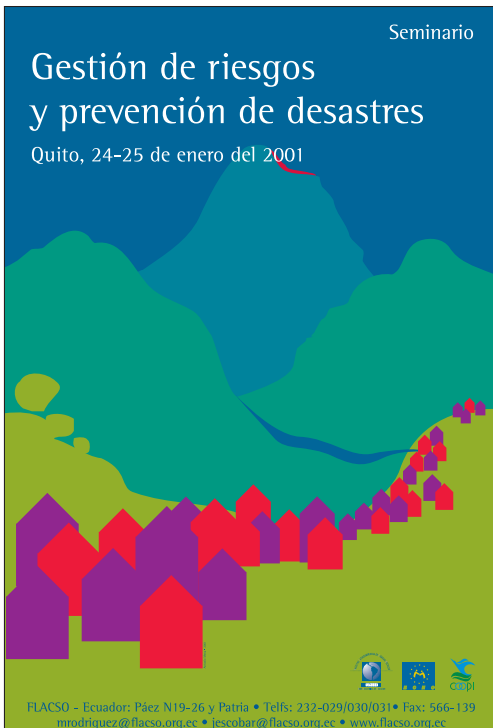
En lo que respecta a la cultura, no hay dudas, de que la tecnología nos depara un comienzo de siglo lleno de innovaciones y tal vez, aunque no queramos, habrá que asomarse al próximo milenio para ver y escuchar, más que para leer.

Pero esta era de la imagen y la interactividad es también la era de la competencia. La sana competencia (es decir la emulación) en la vida cultural ha mantenido la capacidad de un sistema para progresar, cambiar y conservar un alto grado de innovación. La competencia creada con miras a estimular la creatividad, elogiar lo mejor y a superar el promedio, ayudó a crear las obras maestras del renacimiento en Europa, *Bajo el volcán* de Malcolm Lawry, *el Guernica* de Picasso y mucho más. Pero la competencia transformada en ideología de la competencia puede desdibujar totalmente la cultura.

Puede ocurrir que para competir, las obras de teatro se tornen cada vez más banales -lo que de hecho está ocurriendo-; o que los pintores conciben sus obras de arte sólo pensando comercialmente - lo que también cada día ocurre más- y sólo produzcan lo que se vende, sin tratar de innovar el arte; o que los escritores sólo se dediquen a la frivolidad. A pesar de su popularidad actual, la ideología de la compe-

tencia está lejos de ser una respuesta eficiente y efectiva a los problemas actuales de la cultura. La competitividad puede hacer una contribución limitada en términos de eficiencia y profesionalismo en las diversas áreas de la cultura, pero lamentablemente, no es esa la competencia que parece vislumbrarse para el comienzo del próximo siglo.

El hecho de que el Estado se retire del auspicio y promoción de la cultura y la empresa privada muchas veces apoye sólo lo que le da réditos económicos transforma la competencia cultural en una competencia económica, y por lo tanto lo cultural se desvirtúa. Y en esa realidad de la cultura como una mercancía en el mercado, no es difícil suponer que se agudizará el hecho de que los creadores culturales busquen cada



vez más una celebridad instantánea y masiva pagando cualquier precio, haciendo cualquier cosa. El fin justifica los medios. No importará haberse vendido mil veces. La meta fundamental será tornarse célebre.

Enrique Pinti, uno de los mayores actores argentinos, dice que: “los actores jóvenes ya no se preocupan por desarrollar competencia en el terreno dramático o en la comedia. Recién comienzan y ya quieren aparecer en televisión. Son capaces de cualquier cosa por lograrlo. Prefieren aparecer en las tapas de las revistas por hacer tal o cual bobada en un programa exitoso, antes que ser reconocidos como buenos actores”. Y lo que ocurre en el mundo actoral se puede trasladar a toda a creación cultural.

Si bien en el comienzo del nuevo milenio por el lado de la tecnología se podrá democratizar y aportar a la creatividad de diversas áreas culturales como la literatura, por el lado de la economía y la competencia se vislumbra un declive de la creación. Igual que Alicia, ya no sabemos muy bien cuál será el final del cuento, ni si la cultura le importará a alguien en el siglo XXI, ni si valdrá la pena leer un libro en la era de la competencia. En todo caso, en ese mundo diseñado, medido, organizado y fichado por los números, la cultura no está irremediablemente condenada. Y si la economía puede hacer de la cultura una mercancía más, siempre quedará el recurso de la creatividad aunque el mundo ya no sea el mismo.

En octubre de 1995, en el Ecuador, la economía está antes que la cultura. En ese contexto, el Vicepresidente de la República, Alberto Dahik, es acusado de peculado en la utilización de fondos reservados. Renuncia la vicepresidencia y huye a Costa Rica después que el Presidente de la Corte Suprema emite una providencia para su detención preventiva.

En este mismo mes de octubre, luego de muchos meses de crisis institucional que hacía pensar sobre un posible cierre de FLACSO-Ecuador y que tuvo como desenlace la renuncia de la directora Amparo Menéndez, el arquitecto Fernando Carrión decide aceptar el reto de asumir como director encargado de una Facultad quebrada, una institución casi fantasma.

Dos meses antes, Carrión le había solicitado al actual subdirector administrativo, Leonidas Molina, que le ayudara a realizar un estudio de los estados financieros de la sede conjuntamente con el especialista en presupuesto Bruno Vinuesa.

Según Leonidas Molina:

“Trabajamos con gusto y presentamos el informe en el que le dijimos a Fernando Carrión que la institución estaba en quiebra y que no debía aceptar hacerse cargo de la misma. Con sorpresa, en octubre me llama y me dice que aceptó porque le gustaban los grande retos. Pero además me pide que trabaje con él como coordinador administrativo-financiero, a tiempo parcial porque no tenía dinero para pagar tiempo completo, a partir de enero de 1996. Los meses que faltaban de 1995 trabajaría gratis. En ese entonces la institución no existía. El edificio era un fantasma, no había gente, ni recursos, solamente había deudas por pagar, letras de cambio en manos de los profesores y empleados que habían sido liquidados por la directora anterior; proyectos sin liquidar y desfinanciados. Otros proyectos internacionales de profesores extranjeros no tenían recursos porque habían sido utilizados para cancelar diversas deudas. Además existían problemas con el SRI (Servicio de Rentas Internas) y con el IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social) que hizo un juicio laboral contra FLACSO por aportes no efectuados, que eran unos 600 millones de sucres. También había una deuda con el Banco del Pacífico que pasaba los 1800 millones de sucres. El monto de la deuda que estábamos asumiendo sobre pasaba los 4 millones de dólares, porque también debíamos un millón de dólares a la Fundación Ford. Además, FLACSO tenía rota las relaciones con los ministerios de Relaciones Exteriores y de Economía, que no querían saber nada de la institución. Teníamos que reconstruir las relaciones para que el Ministerio de Economía y Finanzas para poder cobrar lo que debía a FLACSO de los últimos 4 años y que equivalía a 1 millón 200 mil dólares, no era fácil. Por otro lado era necesario llegando a distintos acuerdos. La Fundación Ford luego de muchos informes y justificaciones que solicitó, finalmente perdonó la deuda. La deuda con el Banco del Pacífico se solucionó entregando una parte del edificio de la Páez y Patria”.

Y argumenta

“Los auditores nos habían dado ya la bendición para el entierro de la institución. A pesar de eso, Fernando tuvo mucho coraje en aceptar este reto, por cuanto en ese momento no había un proyecto académico en ejecución, no había ningún profesor. Había un profesor asociado como Adrián Bonilla y creo que Eduardo Kingman quedaban dentro de la institución de los que habían trabajado con la administración anterior. No había estudiantes. Muchas personas que se habían matriculado en las maestrías estaban solicitando la devolución de sus matrículas porque las maestrías no se habían abierto. Reconstruir el proyecto académico, el equipo de trabajo, la institucionalidad de FLACSO y proyectarle hacia el futuro parecía solo un sueño”.

Alexei Páez, por su parte, asegura que en un momento de crisis casi terminal, lo inmediato no es pensar en la reflexión académica sino en la supervivencia. “Después se volverá a orientar la reflexión hacia una amplitud de visiones, pero sin descuidar lo institucional, cumpliendo los dos objetivos fundamentales de la Facultad: investigación y docencia. Investigación orientada hacia el conocimiento e investigación volcada hacia la formulación de políticas públicas”.

Además de la crítica situación económica no existe actividad académica.

Explica Fernando Carrión:

“El panorama era desolador: aulas abandonadas, personal sin salario, desprestigio en el ámbito nacional e internacional y ausencia de actividad académica. En cuanto a la infraestructura, lo único que existía era un edificio viejo, una biblioteca cerrada y obsoleta, un área de informática sin tecnología y una planta de energía eléctrica dañada. Y, lo más grave: la ausencia de un equipo humano para enfrentar la tarea de reconstruir la institución”.

Hacer de la crisis una oportunidad

En 1996, la sede ecuatoriana de FLACSO atraviesa por un momento muy difícil en su historia. Para salir de la crisis y proyectar la reconstrucción institucional se diseña un plan de trabajo que se divide en tres etapas.

La primera se dedicará a poner la casa en orden, para superar los problemas económicos, académicos, administrativos y de personal.

“Para el efecto se diseñaron objetivos claros y definimos una estrategia de financiamiento y de arranque de actividades que tuvo una estructura presupuestaria compuesta por dos partes: la una, proveniente de los recursos fijos de la institución, que fueron destinados al pago de las obligaciones contraídas por la anterior administración y la otra, para la ejecución de las actividades con los recursos financieros conseguidos para el efecto. Proyecto que no tenía financiamiento no se ejecutaba”, afirma Fernando Carrión.

La segunda etapa, se trabajará por la institucionalización, para eso se elaborarán planes, reglamentos y una organización interna para insertarse en la comunidad académica nacional e internacional.

“Se trabaja en la constitución de una estructura orgánica, planes estratégico y operativo anuales, en la mejora de la imagen nacional e internacional y en el inicio de las actividades académicas. Un punto culminante será, años después, el reconocimiento de la FLACSO como universidad pública de postgrado- por el Congreso Nacional,



Fernando Carrión

cuando apruebe la nueva Ley de Educación Superior y la posterior aceptación por parte del sistema de universidades ecuatorianas”, explica Carrión.

La tercera etapa será para consolidar la calidad en el ámbito académico y administrativo.

“Se organiza una oferta docente para operar como sistema integral, en el que existen todos los niveles de postgrado: doctorados, maestrías, diplomas, certificados, cursos abiertos y cursos virtuales. Se define además una política explícita y sostenida de investigaciones a corto y largo plazo; se arma un programa editorial altamente diversificado por series de libros, revista, boletines y difusión virtual. Y se asume que eso debe ir unido al mejoramiento de la infraestructura”, argumenta Carrión.

La estructura de FLACSO- Ecuador se irá modificando de acuerdo a las necesidades y al momento que viva la Facultad. Patricio Beltrán, Coordinador de Planificación y TIC en 2004 explica que “a fines del 1995 y durante el 1996, la estructura de FLACSO- Ecuador es más bien vertical y va desde la Dirección, a la Subdirección”. De estas dependen las siguientes áreas académicas: Relaciones Internacionales, Economía y Desarrollo, Coyuntura, Antropología e Historia, Área Urbana, Sociología y Democracia y Desarrollo Sustentable. A esta estructura, se suma la Coordinación Administrativa Financiera, encargada de gestionar los procesos financieros y logísticos.

En enero de 1996, la muerte de 16 personas calcinadas, pertenecientes a la Orden del Templo de Sol en Francia trae nuevamente sobre el tapete el auge de distintas sectas en el mundo.

En las elecciones nacionales ecuatorianas de 1996 por primera vez participa un movimiento que aglutina a organizaciones indígenas, sindicatos petroleros, organizaciones barriales, organizaciones sociales urbanas y rurales, campesinos y organizaciones no gubernamentales vertebrados por la CONAIE. El poder de convocatoria y la creciente influencia que fue tomando el movimiento indígena en sectores no indígenas hizo madurar la idea de participar electoralmente. Las discusiones sobre el tema en las comunidades duraron más de un año entre

1995 y 1996. Hubo ciertas dificultades en ponerse de acuerdo debido a que había posiciones encontradas. Desde quienes querían transformar a la CONAIE en un partido político, hasta los que no estaban de acuerdo en embarcarse en las elecciones porque se podía desdibujar el papel del movimiento indígena y dejar de lado su lucha centrada en el trabajo organizativo desde las comunidades, la toma de tierras, la reivindicación cultural y étnica, y los levantamientos como medidas de protesta.

Luego de grandes debates y discusiones deciden participar en el proceso electoral con el periodista Fredy Ehlers como candidato a la Presidencia y Luis Macas a la diputación nacional, quien argumenta:

“Para las organizaciones hay varias formas de pelear por sus reivindicaciones. Están los levantamientos, a los que recurrimos cuando son necesarios, la educación bilingüe kichwa-español para rescatar nuestro idioma y las elecciones son una forma más de lucha. Hasta ahora no se había visto la necesidad de participar electoralmente porque el proceso de organización no estaba consolidado. Ahora decidimos enfrentar el reto”.

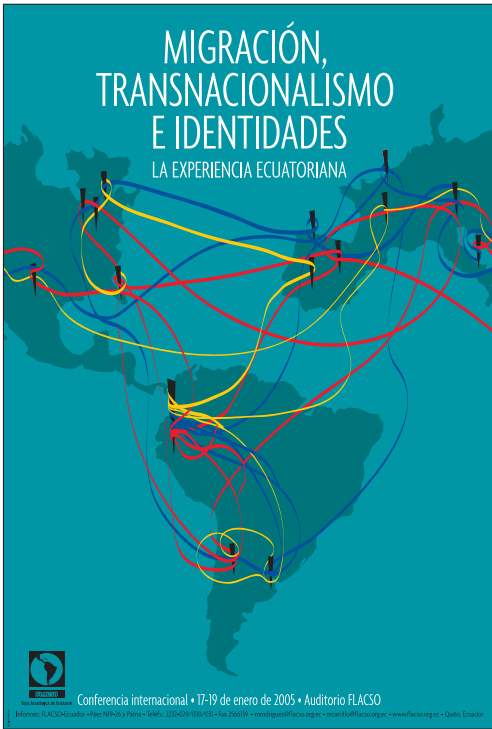
Ehlers queda tercero tras el derechista Jaime Nebot del Partido Social Cristiano y el populista Abdalá Bucaram del Partido Roldosista Ecuatoriano, quienes pasan a la segunda vuelta.

Macas logra aglutinar el voto indígena, un sector que generalmente no concurría a votar por no sentirse representado y el de los sectores progresistas y de izquierda de las ciudades.

En la segunda vuelta, cuando se cierran las urnas, el resultado de las consultas a la salida de los centros de votación efectuadas por las firmas Cedatos, Opción 96 y Telered, da la victoria con un margen menor a 1% a Nebot sobre Bucaram.

Pero al procesarse el escrutinio da el triunfo a Bucaram con casi nueve puntos de diferencia sobre el socialcristiano.

Elegido presidente, Abdalá Bucaram inicia un proceso destinado a fracturar al movimiento indígena ofreciendo cargos y dinero a algunos dirigentes regionales, lo que provoca una reacción inmediata de la



CONAIE que se transformará en protagonista de las movilizaciones previas a su destitución, que ocurrirá en febrero de 1997.

A la crisis general de FLACSO- Ecuador se sumará el problema edilicio, ya que el edificio se encuentra hipotecado por un crédito con el Banco del Pacífico, la planta de energía eléctrica no funciona, el ascensor se daña regularmente, los espacios no son funcionales para un centro académico de postgrado y la central telefónica no abastece. En la negociación de la deuda con el Banco se logra entregar en pago el 30% del edificio, pero se llega a un acuerdo de comodato para seguir utilizando el espacio por cuatro años más. El resto del espacio que la Facultad no utiliza se subarrienda para cumplir con los acreedores.

Felipe Burbano de Lara se vincula a FLACSO en 1996 poco después de regresar de Estados Unidos, donde había realizado una maestría en sociología y tenía toda la voluntad de volver a la sociología luego de diez años en el periodismo. “La FLACSO a la que entré no tenía estudiantes, ni programas docentes, recién se estaba rearmando. No era la FLACSO que yo tenía en la cabeza, aquella de Amparo Menéndez, con un proyecto académico sólido, destacadas figuras académicas, condiciones ideales de estudio y de funcionamiento. La institución a la cual entraba se estaba reconstituyendo, tratando de renacer de las cenizas, interrogándonos todos los días por qué no tuvo sustentabilidad ese proyecto académico de Amparo Menéndez, y qué hacer para sobrevivir. Cuando uno pensaba en ese proyecto académico creía que se vivía un momento de esplendor de las ciencias sociales en el Ecuador y que FLACSO apuntalaba ese desarrollo. Pero algo había ocurrido y no lográbamos entender cómo había entrado en crisis”, afirma Felipe Burbano.

Durante casi dos años FLACSO- Ecuador no puede tener actividad académica por la difícil situación económica en que se encuentra.

“Recién en 1997 se comienza a tener nuevamente programas docentes con una oferta puntual la Maestría en Estudios Ecuatorianos y el Diplomado en Relaciones Internacionales. Se privilegian para eso a los profesores ecuatorianos, y con excepción algún extranjero. Se reconstituye el proyecto académico y poco a poco la oferta docente comenzará a crecer hasta configurar una propuesta de prestigio a nivel nacional e internacional”, comenta Burbano.

El 6 febrero de 1997 luego de grandes movilizaciones contra Abdalá Bucaram en varias ciudades del país, el Congreso Nacional destituye al mandatario por “incapacidad mental para gobernar”, invocando el artículo 100 de la Constitución. Tras el brevísimo pasaje por la presidencia de la vicepresidenta Rosalía Arteaga, y el acuerdo político en el Congreso, el Legislativo nombra al Presidente del Parlamento, Fabián Alarcón, como Presidente Interino de la República hasta 1998. En octubre de 1997 se elige una Asamblea Constitucional que redactará hasta el año siguiente una nueva Constitución. En esta se notarán importantes avances sobre los derechos de las personas y los derechos colectivos de los pueblos, pero se consolidará el modelo económico vigente con hegemonía del libre mercado y facilidad para la privatización de recursos naturales y empresas estatales.

Para 1997 la institución ha crecido y las necesidades son mayores. Patricio Beltrán explica que en este período el gobierno de la FLACSO mantiene la línea jerárquica entre la Dirección y la Subdirección, la gestión operativa evoluciona, se adiciona un área más para el apoyo y queda dividida en Área Académica, Área de Apoyo y Área Administrativa Financiera. El Área Académica tiene a su cargo los Programas Académicos de Estudio en Relaciones Internacionales, Estudios Ecuatorianos, Estudios Urbanos, Economía y Desarrollo, Desarrollo Sustentable, Coyuntura, Antropología, Historia y Género. El Área de Apoyo está constituida por Relaciones Públicas, Biblioteca y Librería. El Área Administrativa Financiera está conformada por las unidades de contabilidad y servicios generales.

“De a poco la organización y la entereza de trabajo empieza a dar los frutos deseados. Las decisiones empiezan a descentralizarse hacia comités y comisiones con fines específicos. Se inaugura el concepto de Consejo Académico como una unidad de apoyo a la Dirección y conformada por todos los Coordinadores de Programa, conjuntamente toma fuerza el concepto de planificación”, señala Beltrán.

Con la reconstitución del proyecto académico y dentro de la realidad social marcada por la impronta del movimiento indígena surge nuevamente como un programa fuerte y destacado el de Antropología. También se retoman los programas de Ciencias Políticas y Economía. Se fortalece la línea de Estudios Socioambientales que antes estuvo vinculado con la problemática de los pueblos amazónicos, pero ahora con una perspectiva más global. Se inician nuevas líneas de docencia e investigación como la de Estudios de Género, que se constituye en un programa emblemático de la sede, y da identidad y empuje al proceso de reconstrucción. Los programas de Relaciones Internacionales, Comunicación y Políticas Públicas fortalecen la oferta global. Desarrollo Local y Territorio y Estudios de la Ciudad se constituyen en líneas de desarrollo académico nuevas.

Para Simón Pachano, el primer logro de esta etapa es constituir un equipo de trabajo, que supera las dificultades materiales y que se plantea ciertas metas posibles de cumplir:

“Primero vemos qué maestrías se pueden hacer de acuerdo a nuestra experiencia y capacidades, y decidimos reflotar algunas. Yo me hago cargo de la de Estudios Ecuatorianos que después cambiará a Estudios Políticos, y a Ciencia Política. Comenzamos con algo multidisciplinario sobre el análisis de la realidad ecuatoriana, y fuimos hacia la ciencia política. Empezamos por algo general y terminamos en la especialización. Así llenamos un vacío a nivel de postgrado y pregrado. Yo defiendo mucho la Ciencia Política frente a la Sociología y a los Estudios Políticos en general. Hay una demanda importante y el crecimiento del número de alumnos y graduados es muy significativo”, afirma Pachano.

Eduardo Kingman, por su parte, afirma que en la primera fase de la reconstrucción, la mayoría de los docentes que se incorporan a

FLACSO no provienen del campo académico.

“Hay un largo proceso de aprendizaje para mucha gente. Incluso hay una etapa en que cambia la forma de valoración del profesorado ya que a veces se tiene más en cuenta su imagen pública. Eso está relacionado con la necesidad de superar la crisis, de buscar recursos, y se valora su apareamiento en la prensa, la TV, sus relaciones, sus contactos. Se da poca valoración a la producción investigativa. Nada está claro, es como nacer de nuevo. Todo se había borrado antes, los contactos con la historia de FLACSO son mínimos. Luego se fortalecerá lo académico y se legitimará la investigación”.

En esa primera etapa, la revista *Íconos* se transforma en un enlace entre la Facultad, los académicos y la opinión pública.

“El objetivo es lograr una revista a través de la cual los académicos debatan los temas de interés público, reflexionen la coyuntura desde sus propias perspectivas de sociólogos, antropólogos, politólogos, científicos sociales. Y de esa manera enriquecer un debate que se ve empobrecido por la fuerte presencia de los políticos. Se busca también vincular más a la academia con los problemas del país, y tener un espacio donde los profesores de FLACSO y la comunidad académica pudieran publicar sus reflexiones, sus ensayos, sus investigaciones. En Ecuador hay pocos espacios para publicar lo que se produce en ciencias sociales y mucha producción no se difunde. En los primeros años de *Íconos* una de las secciones con más fuerza es la de coyuntura. Cuando uno, años después, revise los primeros 10 o 15 números, se encontrará un conjunto de reflexiones sobre la coyuntura que vistos a la distancia ofrecerán un material de análisis muy valioso de lo que ocurría en ese momento. Hay un aporte a la discusión, un material sobre el cual volver para revisar al país. Por ejemplo, en los primeros números se encuentra un conjunto de reflexiones sobre la Asamblea Constitucional de 1997, que tienen la virtud de no perderse en la coyuntura, que ven la coyuntura como un proceso”, asegura Felipe Burbano.

La revista evolucionará de manera paralela a la FLACSO, y en la medida que se fortalece el proyecto académico, que se abren más maes-

trías, que se incursiona en programas doctorales, se irá adaptando a las necesidades de la Facultad y se convertirá en una publicación que reúne todas las exigencias académicas a nivel internacional. Pero conservará una sección de coyuntura que la mantendrá vinculada a la compleja realidad política que tiene Ecuador. Mantendrá además una perspectiva al menos andina del tema central que aborde en su dossier y llegará a tener 45.000 lectores virtuales, y una impresión de 800 ejemplares.

Un área que cobra mucha importancia durante la reconstitución de FLACSO-Ecuador y en los años siguientes es el Programa de Estudios Políticos que ofrece una Maestría en Ciencias Sociales con especializaciones en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, que combina una sólida formación teórica articulada con proyectos específicos destinados a generar destrezas investigativas en el estudiante y capacidades para la aplicación de sus conocimientos. Las especializaciones de Ciencia Política y Relaciones Internacionales integran nociones fundamentales para el análisis político, la comprensión de fenómenos sociales y el estudio racional de casos.

La idea es formar profesionales con capacidades analíticas y de aplicación, para la resolución de problemáticas contemporáneas de las sociedades latinoamericanas. Además familiarizar a los alumnos con el manejo de las principales perspectivas contemporáneas de la Ciencia Política y los Estudios Internacionales.

También intenta formar estudiantes capaces de comprender la naturaleza de los procesos políticos nacionales e internacionales que afectan las agendas gubernamentales y de la sociedad civil en el Ecuador y la Región Andina. Por otro lado, busca crear capacidades para el análisis y la identificación de actores, intereses y dinámicas de los procesos políticos con el propósito de aplicarlos en la toma de decisiones. Así, se produce una generación de académicos para el Ecuador y la Región Andina especializados en los campos de la Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

La coyuntura política del Ecuador motiva a la Facultad a convertirse en un escenario permanente de discusión de los temas de mayor ac-

tualidad. En esa perspectiva se desarrollan mesas redondas, talleres, conversatorios, charlas, seminarios, en los que se aborda, desde distintos puntos de vista, los temas de la agenda nacional e internacional. El Programa de Ciencia Política, si bien es uno de los más antiguos de la FLACSO, crece desde la reconstitución de la Sede y seguirá creciendo con la oferta de doctorados, maestrías, cursos de investigación y cursos abiertos.

En lo referente a las investigaciones, el Programa avanza en su análisis sobre los partidos políticos en el Ecuador; la crisis y los distintos actores, el papel de las elites y los problemas de la democracia. Se realizan investigaciones sobre el sistema político ecuatoriano, la crisis política, democracia y seguridad, cultura política de las elites quiteñas, y el proceso electoral de Ecuador entre otras. Se realizan debates y mesas redondas sobre la reforma del sistema electoral en el Ecuador; América Latina y el sistema internacional contemporáneo, y las perspectivas políticas y económicas de la región.

El Programa de Relaciones Internacionales, por otra parte, tiene una participación importante en las acciones vinculadas a la firma de la Paz entre Ecuador y Perú, y sus aportes se destacan nacional e internacionalmente. Si bien en el país han existido programas en esa materia, la FLACSO logrará un salto importante cuando acuerde con la Academia Diplomática para formar a las nuevas generaciones de diplomáticos. Así se formarán varias promociones en programas de maestría y en diplomas superiores. Se publicará la Agenda de Política Exterior, elaborada de manera concertada con actores relevantes vinculados a los 14 temas más importantes de política internacional en Ecuador; y que irán desde las relaciones bilaterales con Estados Unidos, Colombia y Perú hasta las relaciones multilaterales con organismos internacionales. El Programa de Relaciones Internacionales nace como un esfuerzo por adecuar a los requerimientos de la realidad contemporánea de la región andina un conjunto de proyectos docentes, de investigación, de asistencia a los gobiernos y a la comunidad. Con el tiempo se organizarán además numerosos eventos internacionales, y se harán programas de cooperación con todos los países andinos.

La propuesta de la FLACSO- Ecuador, ofrece un conjunto de proyectos docentes en temas contemporáneos, necesarios para el desarrollo del Ecuador y de los países andinos, de manera integrada y continua. La actividad académica está pensada no solamente en términos educativos, sino también en la dinámica misma del desarrollo de la sede, cuyo propósito es construir ámbitos paralelos de investigación y cooperación técnica.

El Programa de Relaciones Internacionales pretende dar a los estudiantes los instrumentos teóricos y metodológicos para entender los procesos políticos, tanto desde una óptica nacional como desde una perspectiva internacional. Los procesos políticos locales son analizados en el contexto de las relaciones internacionales y de los fenómenos de globalización y mundialización, con énfasis en los países andinos. Se pretende preservar y elevar los estándares de la formación de postgrado en la región andina, construyendo referentes para la revalorización de los estudios de maestría.

En el campo de la docencia, el Programa de Relaciones Internacionales ofrece en 1997 Maestría, Diploma Superior y Certificado de Especialización en Relaciones Internacionales con Mención en Estudios de Globalización y Desarrollo. Este Programa Docente es el primero ofrecido en Ecuador; cuya orientación académica no está fundamentada en una visión jurídica del orden internacional, sino en la necesidad de capacitar para el análisis político, dadas las circunstancias del mundo, que se transformaba después de la Guerra Fría. En este programa participan estudiantes que provienen de la empresa privada, del mundo diplomático, y que tienen proyección académica.

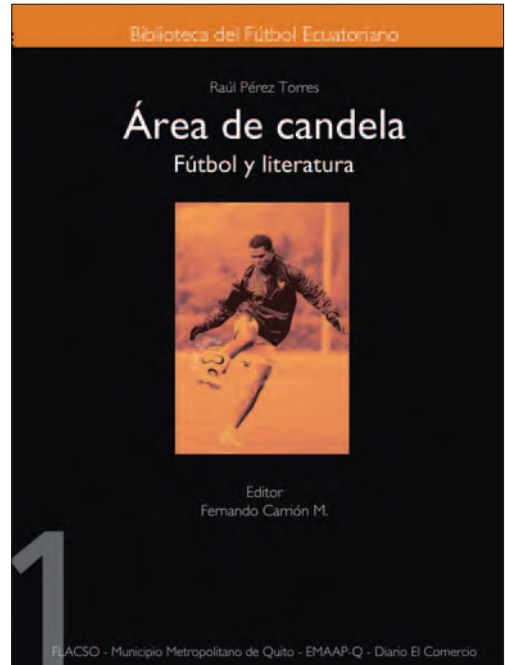
Es un programa particularmente importante porque en él se inscribe la promoción entera de estudiantes de la Academia Diplomática, quienes toman créditos para la obtención de un Diploma Superior. La experiencia entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales enriquece a ambas instituciones, y produce un modelo de mutua complementariedad para beneficio de los estudiantes y del Servicio Exterior. Mientras en la Academia Diplomática los alumnos toman los cursos de procedimientos, de idiomas y

de práctica diplomática, en la FLACSO toman los cursos necesarios para la comprensión de la realidad política y económica del mundo contemporáneo, así como materias teóricas y cursos sobre la realidad latinoamericana. Esta experiencia es extraordinariamente exitosa y será replicada en años posteriores, además de ser asumida como un modelo para otros países latinoamericanos en donde se seguirán políticas similares entre instituciones académicas y las Cancillerías de esos países.

En 1999 con la Maestría y Diploma Superior en Ciencias Sociales con Especialización en Relaciones Internacionales, esta disciplina se vincula con los otros programas docentes. Años después, el nuevo diseño curricular concibe una estructura que girará alrededor de un tronco común en Ciencias Sociales, y será el cimiento de un conjunto de disciplinas que se ofrecerán simultáneamente. El Programa de Relaciones Internacionales se construye con un 30% de cursos dentro del tronco común, un 40% de cursos de especialización y un 30% de cursos optativos. Este diseño flexibiliza la oferta docente y permite que los estudiantes puedan construir sus especializaciones o énfasis propios dentro de los intereses temáticos de carácter personal o profesional.

La Maestría en Relaciones Internacionales y Comunicación, realizada en conjunto con la Universidad Complutense y el Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, en La Paz en el año 2000, reúne alumnos de ese país y del Cono Sur.

En el año 2000 la Maestría y el Diploma Superior en Ciencias Sociales con especialización en Relaciones Internacionales consolida el programa docente y se adscribe a la Maestría prácticamente la totalidad de alumnos. En el año 2002 se ofrecerá una Maestría y Certificado



de Especialización en Relaciones Internacionales. En este programa la Sede intenta potenciar el esfuerzo de flexibilidad de sus proyectos y generar mejores índices de eficiencia.

En el 2003 se realiza la Maestría, Diploma Superior y Certificado de Especialización en Relaciones Internacionales, que desarrolla una lógica complementaria de las especializaciones de Relaciones Internacionales y Ciencia Política.

Se hacen investigaciones sobre límites y horizontes de la negociación y el conflicto: Ecuador-Perú; Seguridad humana y seguridad nacional en la Región Andina; Seguridad nacional y usos de la fuerza en la Región Andina; Definición de una Agenda de Política Exterior ecuatoriana; Agenda de Seguridad Andino – Brasileña.

Se realizan debates, seminarios, conferencias y mesas redondas sobre el impacto económico del retorno de Hong Kong a la República Popular China; el diálogo binacional Ecuador Perú; Política exterior andina; Ecuador Perú: bajo un mismo sol; Fuerzas Armadas: funciones y desafíos contemporáneos; Horizontes de la paz y el conflicto con Colombia; Violencia en el Putumayo; la Guerra del Golfo; el Orden Internacional después de la guerra en Iraq; Agenda de seguridad Andino-Brasileña; América Latina y la Unión Europea; el movimiento zapatista en México; Agenda de Política Exterior; La transición española a la democracia; Conferencia de Luigi Einaudi sobre el papel de la OEA en el contexto internacional actual.

Entre 1998 y 2001 diversos libros se constituyen en un aporte importante a la bibliografía en ciencias sociales en el país. *Ecuador-Perú, bajo un mismo sol: Horizontes de la negociación y el conflicto*, editado por Adrián Bonilla, acerca las relaciones entre Ecuador y Perú desde la historia, las relaciones internacionales, la comunicación, la educación, la política y los *outsiders*. *La representación caótica y Modernización de las instituciones democráticas. El Congreso*, de Simón Pachano, indagan en el sistema electoral ecuatoriano el primero y la crisis del Parlamento el segundo. *Los dueños del poder: Los partidos políticos en Ecuador (1988-2000)* de Flavio Freidenberg y Manuel Alcántara, intenta divisar el camino de los partidos políticos y su pérdida de representatividad. En, *Los*

movimientos sociales en las democracias Andinas Julie Massal y Marcelo Bonilla compilan artículos que desde distintas perspectivas examinan la relación entre democracia, cambio político y movimientos sociales, así como el papel que los procesos identitarios y la acción colectiva basada en aspectos culturales juegan en acciones de movilización social. Por otra parte, analiza la función que los movimientos indígenas de Ecuador, Perú y Colombia, han desempeñado en los procesos políticos de países con problemáticas distintas. Y, finalmente, en el marco de un proceso de descentralización del poder político y de procesos de reactivación de formas de organización de la "sociedad civil" —como la organización comunitaria— se estudia cómo la autogestión y la acción colectiva reivindicativa testifican que existen varias dinámicas de cambio social y político que pueden ser contradictorias. Este libro subraya la necesidad de volver a pensar el cambio político y sus vínculos con el cambio socio-cultural de las sociedades andinas, tanto en términos teóricos como empíricos.

En *Los diputados ecuatorianos: actitudes, valores y percepciones políticas*, Manuel Alcántara y Araceli Mateos Días ofrecen parte de los resultados alcanzados por la investigación "Elites parlamentarias en Iberoamérica" dirigida por la Universidad de Salamanca. Esta investigación se llevó a cabo en 18 países iberoamericanos entrevistando personalmente a más de mil diputados. Su actuación se ha centrado exclusivamente en el ámbito de las Cámaras de Diputados por tratarse de un escenario recientemente valorizado tras los procesos de democratización vividos; y en el que ha habido cierta negligencia o desinterés por parte de la comunidad científica a la hora de centrar en ellas la finalidad de sus estudios. La investigación tiene un triple objetivo: analizar elementos de los sistemas políticos iberoamericanos desde la perspectiva del posicionamiento y de su valoración por parte de un sector significativo de la política como son los diputados nacionales; evaluar las políticas tanto en su dimensión de demandas de los ciudadanos como de respuestas gubernamentales; estudiar indicadores socioeconómicos de los diputados, su socialización y profesionalización política y, finalmente, sus valores en el ámbito de sus actitudes religiosas e identificaciones religiosas.

La crisis se transforma en la oportunidad para construir una institucionalidad que más adelante será reconocida en el ámbito de las Ciencias Sociales de Ecuador y América Latina.

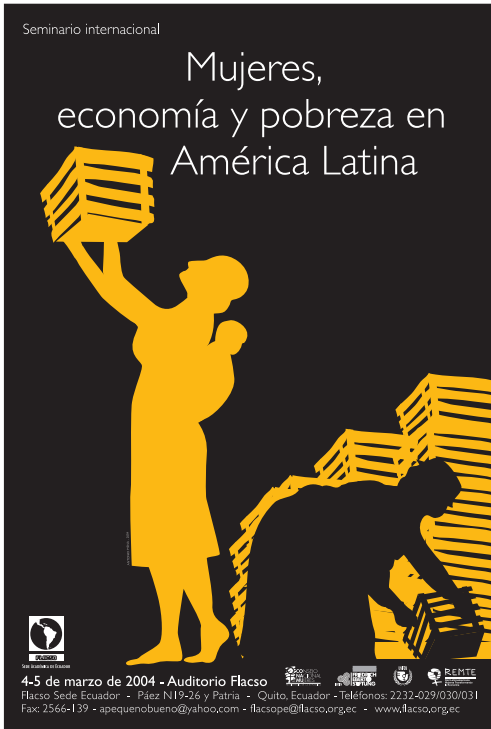
“A comienzos de 1998 se realiza la primera planificación estratégica, en la que se proyectaron los grandes objetivos de la nueva FLACSO, entre los que se destacan, reconstruir el proyecto académico y buscar recursos físicos y económicos para la construcción de una nueva sede. Enseguida Fernando Carrión se dedicará a conseguir un terreno con el municipio, que en principio será otorgado en comodato y luego en forma definitiva, para construir el edificio de la nueva sede. Después se conseguirá un terreno adyacente de 3.700 metros en comodato, para construir el parque cultural y el Museo Contemporáneo administrado por Marcelo Aguirre.”, afirma Leonidas Molina.

En mayo de 1998 el fenómeno atmosférico llamado “El Niño” causa grandes inundaciones en la costa; las aguas destruyen sembríos, viviendas, carreteras y puentes. En octubre, en el Acta de Brasilia, Ecuador y Perú aceptan la fijación de la frontera en un tramo de 78 kilómetros en acuerdo a un dictamen de los Garantes del Protocolo de Río de Janeiro. El dictamen es aceptado previamente por los congresos de Ecuador y Perú. Se establece la frontera sobre las cumbres de la Cordillera del Cóndor. Perú cede a Ecuador la propiedad, pero no la soberanía, de un kilómetro cuadrado donde está Tiwintza. También se firman acuerdos de Comercio y Navegación, de Integración Fronteriza y de instalación de una comisión binacional sobre Medidas de Confianza Mutua y Seguridad. Mediante el acuerdo de navegación, Ecuador tendrá libre paso por afluentes del río Amazonas.

Crece los vínculos con la sociedad

Desde 1998 FLACSO- Ecuador propone un mayor vínculo académico con la sociedad. Lo que se irá fortaleciendo a medida que la institución se va consolidando. Cuando Alicia Torres se vincula a FLACSO a finales de 1997 como asistente académica de los recién creados programas de Ciencia Política, coordinado por Simón Pachano, y Relaciones Internacionales, coordinado por Adrián Bonilla, no existe todavía ningún proyecto editorial debido a la complicada situación económica.

“Somos muy poquitos –señala Torres-, entre diez o doce personas, y las condiciones son muy precarias porque hasta el material de oficina tenemos que ponerlo nosotros. A finales de 1998, fruto de una investigación y un seminario en el campo de la antropología urbana es necesario hacer un libro que lleva como título Antigua modernidad y memoria del presente, que nace con la serie Foro, que se encargará de recoger productos de seminarios, porque no tenemos recursos para investigaciones. Como hay tan poca gente, me piden que coordine esa publicación que sería el inicio del programa editorial de la nueva época. Será un trabajo muy artesanal por las condiciones, y prácticamente tendré que asumir todo el proceso. Desde ahí, además de seguir como asistente académica asumo el Programa Editorial. Este libro nace con la serie Foro que recoge los productos de seminarios de la FLACSO, porque en esa época no había recursos para investigaciones de largo alcance”.



Luego empezará la serie *Ágora*, con el objetivo de reunir los trabajos que son producto de las consultorías realizadas por FLACSO, y que se mantendrá sólo algunos años.

“Ante la escasez de recursos vendíamos servicios, como consultorías por ejemplo, pero a medida que la institución se va consolidando, esa línea pasa a ser cada vez menor. Más adelante, el reconocimiento de FLACSO como universidad dentro del sistema de universidades ecuatorianas le permite consolidarse definitivamente en lo financiero y se dejará de estar dependiendo mucho de proyectos o actividades externas como las consultorías. Por eso esa serie se transforma en otra denominada Cuadernos de Trabajo que combina el producto de las consultorías que van quedando

con investigaciones de mediano alcance que se empiezan a realizar. Esas serán las dos series que se nos mantienen durante el tiempo de consolidación de la Facultad”, comenta.

Luego crece la producción de libros y crece el propio programa, entonces ya se cuenta con recursos para contratar personas que apoyen en el proceso editorial. También hay más interés de la gente en publicar a través de FLACSO. Se abrirá una nueva línea de publicaciones que recogerá investigaciones con un alto contenido académico, básicamente de tesis doctorales. “Se empieza con un trabajo de Víctor Bretón, después se publica las tesis de Eduardo Kingman y la de Mercedes Prieto”, asegura.

Las tesis de maestrías se publican en la serie *Tesis*, en convenio con la editorial Abya Yala. Sólo se publican los trabajos que el tribunal de tesis recomienda publicar; y los autores deben convertir el texto en una publicación atractiva para el público. Uno de los cuellos de botella del

fondo editorial es la distribución. En Quito se logrará cubrir el mercado pero no se podrá llegar a nivel nacional y mucho menos a nivel internacional.

“Hay libros y temas que tienen mayor llegada que otros, aunque lo principal para FLACSO es la calidad. Pero se evidencia un proceso en los investigadores de tratar temas que la propia realidad demanda entorno a migración, género, ciencia política, realidad indígena. Con los años las investigaciones mostrarán una mayor criticidad de los científicos sociales, con trabajos menos ideológicos y menos prejuiciados, aunque se mantendrá un compromiso con la realidad social”, afirma Torres.

En 1998 con el objeto de crear espacios de análisis y discusión en los campos de aplicación de los Derechos Humanos la FLACSO–Ecuador con el auspicio del Ministerio de Defensa Nacional, PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) y ALDHU (Asamblea Latinoamericana de Derechos Humanos), se oferta un Diploma Superior en Derechos Humanos y Seguridad Democrática. Este programa académico brinda a los estudiantes instrumentos teóricos y metodológicos de derechos humanos, para su desempeño profesional en ámbitos como democracia, gobernabilidad y nuevos lineamientos de seguridad humana.

Los desplazamientos humanos ocasionados por el conflicto armado en Colombia tienen como respuesta institucional una investigación sobre las dimensiones del Refugio en Ecuador solicitada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR).

El trabajo permite romper con una serie de especulaciones y discursos mediáticos tendientes a estigmatizar a la población colombiana residente en Ecuador. Una clara visión xenófoba de la opinión pública ecuatoriana es desvirtuada gracias a la presentación de datos estadísticos y ubicación georeferencial de este grupo humano. Así, se sientan las bases para nuevas investigaciones. La importancia política que la guerra contra las drogas va a adquirir tres años después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, servirá de antecedente para una investigación comparada en América Latina sobre los efectos de la lucha antinarcóticos en la democracia y los derechos

humanos. Dicho estudio permitirá creación de un grupo de especialistas en violencia política, narcotráfico y terrorismo, dando de esta manera continuidad a una línea de reflexión crítica que la FLACSO ya había iniciado en 1990.

Se realizarán debates, seminarios y talleres sobre los siguientes temas: Agenda de la Seguridad a fines de siglo; Derechos económicos, sociales y culturales; El racismo contemporáneo, perspectiva comparativa entre México, Estados Unidos y Ecuador; El racismo en Ecuador; Violencia, criminalización de la pobreza y seguridad ciudadana; Estrategia de seguridad ciudadana y convivencia democrática para la ciudad de Quito; Derechos Humanos, democracia y libertad de expresión; Racismo, discriminación y complejidad social; Jóvenes y policías en la violencia en América Latina; Relaciones civiles-militares; Derechos humanos de las trabajadoras sexuales; Países amigos compartiendo experiencias sobre seguridad ciudadana.

Se realizarán actividades conjuntas con el COSENA (Consejo de Seguridad Nacional) y con otros organismos, y se publicarán varios trabajos.

En el libro *Ecuador racista: imágenes e identidades* Emma Cervone y Freddy Rivera recogen enfoques, tendencias y visiones diferentes sobre uno de los problemas más incómodos y urgentes de las Américas: el racismo, paradigma creado durante la Conquista y que ha atravesado la historia de segregación de la alteridad por más de cinco siglos. En esta compilación se evidencian las manifestaciones del racismo como agente legitimador de grupos, procesos y ordenamientos políticos hegemónicos.

Según Freddy Rivera, profesor-investigador vinculado a la temática de los derechos humanos, “en Ecuador la temática de la violencia y los derechos humanos es relativamente nueva y en su análisis han prevalecido los enfoques de tipo estructuralista (relacionar que la pobreza es causa de la violencia y delincuencia) sin ir más allá de otros factores como la impunidad, la corrupción del sistema de justicia, los roles extensivos de la policía y sus violaciones (tendencias sistémicas del problema”. “Hoy por hoy –dice Rivera-, el debate pasó de ser aquel de

acusar recibo de la violencia directamente a la pobreza a pensar en la violencia como una forma de relación social en la cual todos los ciudadanos, en algún momento, nos volvemos promotores y reproductores de violencias. Así, la prevención de la violencia requiere tareas de ejercicio ciudadano, de tolerancia y de perspectiva democrática, de ejercicio de libertades y de respeto a los derechos humanos”.

Luego agrega que, “En el campo de las Ciencias Sociales la violencia en las ciudades es entendida como una manifestación particular del conflicto social inherente a la trama de relaciones humanas que compone la sociedad. Dependiendo de los intereses analíticos de la disciplina con la que se aborde el fenómeno, se distinguen dos clases de interpretaciones. Por un lado, están los ejercicios intelectuales de la sociología y la antropología que buscan explicar la naturaleza social de la violencia urbana a partir de la comprensión de los sentidos mentados en su producción. Por otro, las Ciencias Políticas se han orientado a analizar las formas de gobernabilidad de la violencia en el plano local”.

También comenta que, “La Salud Pública aportó al debate sobre la violencia urbana con el enfoque epidemiológico. Dicho enfoque no busca establecer estructuras causales de la violencia ni mostrar los problemas de gobierno que implica su control, sino que su objetivo es señalar los factores que regularmente la desencadenan para poder prevenirla. Por último, la perspectiva económica visualiza los aspectos relacionados con los efectos nocivos de la violencia en el desarrollo económico y social. En este sentido, el costo de la violencia es cuantificado en cifras que evidencian el impacto negativo del fenómeno en la reproducción de la riqueza social. Además, demuestra que no es posible verificar empíricamente determinaciones causales entre variables económicas con las prácticas culturales y sociales de la violencia”.

Freddy Rivera concluye explicando que debido a las razones mencionadas, “la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador retomó ambas perspectivas, los Estudios Políticos y las Políticas Públicas, frente a los problemas de derechos humanos y violencia. El aporte de las Ciencias Sociales a los temas de derechos humanos va en dos sentidos: primero, en términos de investigaciones puntuales y

concretas que abren el espectro explicativo, multidisciplinario y actual; y segundo, aportando temas y ámbitos para la elaboración de políticas públicas que construyan institucionalidades”.

A partir de 1999 FLACSO- Ecuador diseña una nueva estructura, buscando que tanto la gestión como la toma de decisiones se enmarquen en la búsqueda de consensos y con horizontalidad.

La toma de decisiones se descentraliza en un nuevo Consejo Académico que asume una mayor representatividad. La Subdirección Académica se ve fortalecida con la creación del Consejo Académico, y los Consejos Docentes y de Investigación cada uno de ellos manejando áreas específicas de la academia. La biblioteca y la oficina de estudiantes se posicionan, se fortalece la estructura y la funcionalidad del área de Editorial y se crean los comités editoriales de la revista Íconos y de las publicaciones. El área de gestión institucional se centraliza en la Subdirección Administrativa Financiera; se crean las unidades de Informática y Presupuesto que conjuntamente con Contabilidad, Tesorería, Servicios Generales y Recursos Humanos consolidan la gestión institucional.

En 1998 había asumido como Presidente del Ecuador, el demócrata cristiano Jamil Mahuad, quien ganó en la segunda vuelta electoral de ese año al empresario bananero Álvaro Noboa apenas por 2 puntos de diferencia, cuando las encuestas anunciaban 20 puntos.

En los primeros meses de su gobierno, Mahuad tiene una alta popularidad que se fortalece con la firma del definitivo Acuerdo de Paz con Perú. Si embargo, el manejo económico de su gobierno y su vinculación con determinados grupos de poder, particularmente algunos banqueros que financiaron su campaña y el Partido Social Cristiano, hace caer rápidamente su popularidad. El “salvataje” de algunos bancos por parte del Estado y el feriado bancario de marzo de 1999 coloca su gobierno a la deriva. Una gran movilización indígena en julio de ese año pone en jaque al gobierno y, en diciembre, ya sumamente debilitado, Jamil Mahuad junto a su canciller Benjamín Ortiz, y el presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Congreso, Heinz Moeller, firman el Convenio que cede la base de Manta a las fuerzas armadas es-

tadounidenses por diez años, prácticamente en la víspera de iniciarse el Plan Colombia. El malestar en la población, en determinados ámbitos militares y en los movimientos sociales está latente. Los sectores políticos de derecha y los sectores empresariales y financieros le retiran el apoyo por temor a que su debilidad no logre contener el conflicto social que parecía estarse gestando. Desesperado ensaya una jugada para contentar a estos sectores, pero su salida del gobierno es inminente.

Con apenas el 8% de popularidad Mahuad intenta unificar a la derecha, los empresarios, los banqueros y los grandes medios de comunicación a su alrededor. Anuncia el 9 de enero de 2000 la dolarización de la economía ecuatoriana. Es la gota que derrama el vaso y sirve para que indígenas y oficiales del ejército se alíen para demostrar su descontento ante el gobierno. El 10 y 11 la CONAIE junto a otros movimientos sociales instala parlamentos populares en todas las provincias y el Parlamento Nacional de los Pueblos del Ecuador en Quito. El 15 de febrero se inicia el “levantamiento indígena y popular por cese de los tres poderes del Estado”. Los oficiales dan un ultimátum a los mandos y de ahí a la rebelión hay solo un paso. El levantamiento desemboca el viernes 21 en la toma del Congreso por parte de los indígenas y militares.

Los líderes de la sublevación instalan en la mañana una “Junta de salvación nacional”, integrada por el coronel Lucio Gutiérrez, el presidente de la CONAIE, Antonio Vargas y el ex presidente de la Corte Suprema de Justicia Carlos Solórzano, y desconocen a los tres poderes del Estado.

En la tarde, el general Carlos Mendoza, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas pide la renuncia a Mahuad, que abandona el palacio de gobierno para que los jefes militares se instalen en el lugar.

En la noche, los integrantes de la Junta marchan hasta la sede del gobierno acompañados de miles de manifestantes para entablar conversaciones con Mendoza que mantiene el control de la mayoría de las unidades militares. Los sublevados reciben el apoyo de una parte del ejército. El movimiento indígena y las organizaciones sociales continúan las protestas en las calles, con tomas de gobernaciones y edificios públicos en varias provincias.

A la una de la madrugada del sábado 22 de enero de 2000, los mandos militares llegan a un acuerdo con los insurrectos mediante el cual Mendoza pasa a integrar la Junta. Tres horas después éste junto a los mandos militares dan un golpe de Estado y hacen asumir como presidente en el Ministerio de Defensa al vicemandatario Gustavo Noboa, quien ratificará la dolarización como aspiraban los sectores de poder.

El levantamiento contra el gobierno de Jamil Mahuad vuelve a poner de manifiesto la capacidad de movilización del movimiento indígena, que se debe a una organización de muchos años que se construye en la convivencia dentro de la comunidad, dentro de la organización, dentro de las fiestas, dentro de la cotidianidad. Sin embargo, toda esa rica construcción histórica es recordada apenas por los medios de comunicación y por la mayoría de la sociedad ecuatoriana cuando las comunidades irrumpen en la ciudad para reclamar por sus derechos olvidados y los de otros sectores. Antes no están en la televisión, por lo tanto para muchas personas es como si no existieran. La televisión y los medios se encargan de dar el certificado de existencia al mundo, también al movimiento indígena ecuatoriano.

En la realidad de crisis que vive Ecuador en este final y comienzo de siglo sería importante un periodismo que contribuya a conocer mejor la diversidad, apostando a una convivencia que integre respetando esa diversidad. Pero para eso es necesario que el debate franco en los medios substituya la intolerancia de estos hacia los sectores más desprotegidos de la sociedad. Sólo así el periodismo puede ayudar a forjar una sociedad pluralista. Todas las sociedades necesitan del debate, de la integración intercultural, de la armonía surgida de la confrontación de ideas. Pero el debate no se da en los medios ecuatorianos, y ahora vuelve a quedar en evidencia. Entonces no se cuestionan, por ejemplo, la discriminación constante que viven las comunidades indígenas o negras.

El periodista tendría que sacar a la luz ese ambiente, romperlo mediante el debate y así aportar a construir una sociedad más transparente. Es necesario debatir sobre la diversidad del Ecuador y el derecho a expresar esa diversidad.

Los medios se acostumbraron a caricaturizar a los indígenas: Cuando hay un levantamiento que va contra el poder establecido se les muestra como factor de caos. Cuando llega el Inti Raymi se los trata como un elemento folclórico, muy pocas veces el contenido simbólico e histórico que está detrás de esa fiesta. Cuando un indígena se adhiere al sistema, será mostrado como ejemplo de lo que debe ser un “indio moderno”.

Los grandes medios de comunicación no supieron esta vez y no lo saben casi nunca, descubrir en la vida diaria de las comunidades indígenas las preguntas y las contradicciones. Y por eso no han transmitido ni reivindicado la diversidad del país, o la necesidad del respeto al otro con todas sus diferencias. Incluso mostrando esas diferencias.

Sólo de esa forma estamos creando una cultura de la pluralidad, sólo de esa forma podemos aspirar a un diálogo intercultural.

En todo caso a pesar del poder y de los medios que lo representan, la comunidad sigue viva como unidad esencial de convivencia. El gran reto de los medios que quieren generar una propuesta intercultural, es acortar las distancias entre el mirar y el hacer; y comenzar a construir lo verdaderamente intercultural junto a los diferentes actores que integran la sociedad ecuatoriana, renunciando a hablar en nombre de ésta desde “el lugar del saber”. Su aporte a los cambios sociales indispensables es descubrir junto a esa sociedad pluricultural y multiétnica, en forma activa y colectiva, el sentido histórico de los hechos.

La vida cotidiana de Ecuador y América Latina obligó a sus habitantes a reconocerse como algo que no son, imponiendo hegemonías culturales. La posibilidad de tener conciencia de eso permitiría asumir una cotidianidad propia, que va íntimamente unida al reconocimiento de la

Maestría Andina
Comunicación
y Sociedad con mención en
Políticas Públicas
para el Internet

Adquisición de solicitudes de admisión: hasta el 29 de marzo de 2002 • Inicio de clases: 4 de julio de 2002
Informes: FLACSO Sede Ecuador • P.O. Box 119-26 y P.O. Box 119 • Tel: (593-2) 222-028 / 030 / 031 • Fax: (593-2) 2566-139
mcoertins@flacso.org.ec • flacio@flacso.org.ec • www.flacso.org.ec • Quito - Ecuador

diversidad. Y si la cotidianidad se vive en las relaciones sociales, será dentro de éstas y de una forma colectiva que se logrará cambiarla.

El tema indígena no sólo despierta curiosidad en los investigadores ecuatorianos, científicos sociales latinoamericanos, europeos y estadounidenses se dedican a su estudio. El Área de Antropología de FLACSO- Ecuador es pionera en el país y en el área andina al enfrentar la temática étnica de una manera global. El Programa de Antropología se creó en 1990, y en su primera fase llevó adelante dos maestrías. Luego de un período de interrupción de cuatro años, en 1999 se reinició la Maestría en Ciencias Sociales con especialización en Antropología. En el mismo año se inició el Diplomado en Ciencias Sociales con Especialidad en Asuntos Indígenas, luego llamado de Estudios Étnicos. También en 1999 se inició la línea de Antropología Jurídica con la investigación sobre formas indígenas de administración de justicia.

En el año 2002 se definirá el programa de investigaciones centrado alrededor de dos grandes temáticas generales: la antropología y la historia y la antropología y el desarrollo. Además produce un conjunto de investigaciones sobre derechos indígenas, justicia consuetudinaria y relación indígenas-medioambiente. También organiza gran variedad de debates, seminarios, talleres, conferencias, encuentro, foros y congresos sobre distintos temas.

El gran aporte de la FLACSO, reconocido en el ámbito nacional e internacional, es la apertura de la investigación hacia la temática pluricultural y multiétnica que conduce también a nuevas visiones sobre lo que significan las identidades.

El profesor-investigador Fernando García, Coordinador del Programa de Antropología entre 1997 y 2005, señala que éste tiene una relación muy estrecha con las organizaciones sociales.

“Se establece un observatorio que analiza qué han hecho los gobiernos ecuatorianos desde 1999 en el tema indígena, conformado por organizaciones indígenas, instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales. La idea es observar al Estado desde la sociedad civil para ver qué está haciendo. Es un trabajo de estudio sistemático por ejemplo en relación al cumplimiento del Convenio 169 de la OIT ra-

tificado por el Estado ecuatoriano. Ese tipo de actividades del programa ha permitido tener una relación estrecha con las organizaciones. Al presentar el informe, la idea es involucrar a los tres poderes del Estado en un debate sobre el tema. Y a partir de ahí, que este trabajo pueda sustentar políticas de estado sobre el tema indígena. De igual forma se puede hacer con otros temas. Por ejemplo se está preparando el censo de población y vivienda para el año 2011 y se está conformando una comisión técnica de apoyo para diseñarlo con seriedad para determinar la diversidad del país y como se ubica esa diversidad ya que el censo del 2001 tuvo muchas fallas. En esa comisión trabajaremos en conjunto con la cooperación internacional, ONG, Naciones Unidas y organizaciones indígenas”.

García distingue tres líneas de trabajo en Antropología:

“Uno de identidad vinculado a los movimientos sociales no solamente indígenas y muy unido al tema de derechos y obligaciones. Otro que está en la relación entre antropología e historia y que se vincula con la etnohistoria y la arqueología incluso. Un tercero que se denomina antropología urbana que incluye la diversidad étnica en las ciudades, violencia y seguridad, memoria e imaginarios, patrimonio cultural y gestión cultural, jóvenes, desastres naturales y sociales. Es un intento de entender la realidad desde un enfoque interdisciplinario”.

Eduardo Kingman, profesor del Área de Antropología, indica que “en el caso de la antropología el peso siempre ha estado dado por los estudios étnicos con una fuerte orientación hacia el tema agrario”.

Pero eso cambiará con el correr de los años: “Al ingresar un estudiante que tendrá mayor preocupación por los cambios culturales, la realidad de las ciudades, los procesos de mestizaje, el problema de la marginalidad, el tema del patrimonio, los problemas de exclusión urbana, el tema de la representación, la antropología visual.

A nivel de tesis será muy fuerte el tema de la marginalidad de los jóvenes, las pandillas, las cárceles, la reforma urbana pero no desde una perspectiva institucional sino sobre los desplazamientos de la población indígena por ejemplo, los cambios culturales relacionados con la música popular”, apunta Kingman.

Los temas ecológicos despiertan también cada día mayor interés de la sociedad por su significado en la construcción de un modelo de desarrollo distinto, en el que la equidad y el respeto a la vida caminen juntas.

El Programa de Estudios Socioambientales surge como una evolución de los programas previos en Estudios Amazónicos y Estudios Ambientales. Su objetivo es crear un espacio académico en el Ecuador para promover el análisis, el debate y la interpretación sobre las implicaciones sociales de los procesos ambientales en el país y en la región.

La finalidad del Programa es contribuir a renovar y desarrollar los instrumentos analíticos de las ciencias sociales y orientar la producción de propuestas de desarrollo en la perspectiva de la sustentabilidad.

La Maestría en Estudios Socioambientales ha sido diseñada como un programa de estudios multidisciplinario que combina asignaturas teóricas, metodológicas e instrumentales de las ciencias sociales, con cursos, seminarios y talleres específicos del ámbito ambiental. El programa actúa en tres áreas: la docencia, la investigación y actividades de extensión. Tiene como objetivo formar profesionales capaces de organizar, gestionar y ejecutar proyectos y estrategias ambientales como componente esencial de las políticas de desarrollo. Fortalece un espacio de reflexión que contribuye al estudio, conocimiento y análisis de las diversas tendencias en el pensamiento social sobre los temas ambientales. Promueve el desarrollo de un pensamiento ecuatoriano de la más alta calidad en este campo de estudio.

En los primeros años, la investigación pone especial énfasis en temas vinculados a las áreas protegidas. La preocupación central es trabajar la interacción de la particular forma de manejo del espacio que representa un área protegida, con las políticas generales de desarrollo, y de manera especial con las denominadas zonas de amortiguamiento. El Proyecto sobre las zonas de amortiguamiento, en el cual se combinaron varias perspectivas en el análisis de estas zonas, en cinco parques nacionales de tres países andinos: Sangay en Ecuador; Manu y Alto Mayo en Perú, y Amboró y Río Blanco y Río Negro en Bolivia.

El módulo ecológico específicamente, asumido por la FLACSO, permite entender mejor el valor relativo de las diversas formas de uso del

suelo desde el punto de vista de la conservación de la biodiversidad y de recuperación de bosques.

El trabajo sobre las áreas protegidas ha tenido una aplicación práctica en un trabajo de capacitación a los guardaparques del Parque Nacional Machalilla. En este caso se trabajó en un proceso que no sólo incluyó a quienes trabajan en esa zona protegida, sino además involucró a personal de varias otras zonas, generando una dinámica de intercambio muy positiva para el personal.

A un nivel más general, se efectúa un trabajo sobre las dimensiones sociales, políticas y económicas relacionadas con la gestión del sistema de áreas protegidas. Este trabajo permite identificar varias de las dificultades por las cuales atraviesa el sistema, pero sobre todo identificar los conflictos y debilidades que existen en el tratamiento de las relaciones entre conservación y desarrollo en las áreas protegidas.

Un tema que cobrará mayor interés social en los años siguientes y que el área de Estudios Socioambientales desarrollará con fuerza es la compleja relación entre la explotación petrolera y las dimensiones socioambientales. Uno de los puntos de partida es un trabajo sobre los conflictos socioambientales desarrollados por Guillaume Fontaine.

Este trabajo se concreta a través de varios convenios con la Gerencia de protección ambiental de Petroecuador, y permite organizar el Observatorio Socioambiental en el que se estructura una base de información sobre los datos técnicos ambientales de la gestión petrolera, y además un sistema de información geográfica asociado. Esta base posibilita el desarrollo de varios elementos adicionales, fundamentalmente una reflexión permanente sobre la dinámica de los conflictos, investigaciones específicas sobre el rol del estado en la conflictividad ambiental, y sobre las características de las políticas sociales en las zonas petroleras.

El Observatorio es, además, un espacio de interlocución y de debate público sobre los temas ambientales, un punto de encuentro entre la academia y la sociedad. Se realizan foros socioambientales en los cuales se discute una amplia gama de temas relevantes sobre las relaciones entre lo ambiental y la dinámica social.

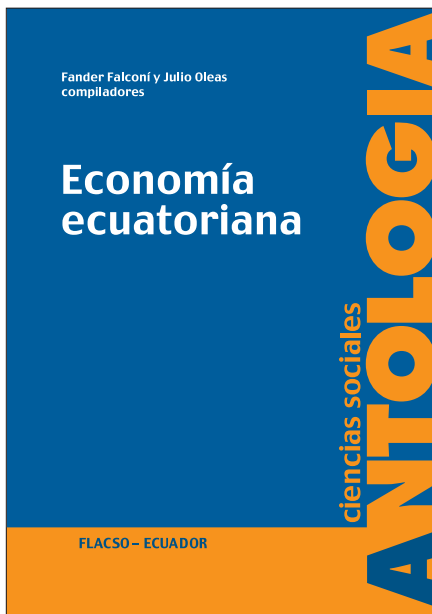
La característica de los foros socioambientales estará marcada por la convocatoria a la diversidad de partes involucradas. Espacios de pluralismo que son cada vez más raros, y tienen aportes muy importantes que realizar para mejorar el nivel de discusión de nuestra sociedad sobre los temas ambientales.

Toda esta experiencia sobre el tema petrolero se revertirá además en un programa específico de formación para líderes indígenas de la cuenca amazónica. Se trata del Diplomado en Derechos Indígenas y Recursos Hidrocarbúricos, en el cual líderes indígenas de Bolivia, Perú, Colombia Venezuela, Brasil y Guyana se han formado sobre los derechos indígenas en los temas petroleros.

El Observatorio Socioambiental organiza foros, conferencias, seminarios y debates sobre “Las perspectivas para el tratamiento de los problemas socioambientales en Ecuador”; “Juicio a la Texaco: las apuestas para el Ecuador”; “Los megaproyectos y la (re) construcción de la RAE como espacio de gobernabilidad democrática”; “Renta petrolera, ¿qué gana el Estado Ecuatoriano?”; “La semana iberoamericana del desarrollo y medioambiente”; “La descentralización de competencias ambientales: un problema de recursos y capacidades”; “Gestión de residuos urbanos”; “Consulta a los pueblos indígenas: el caso de los bloques 20 y 29”; “Biodiversidad y propiedad intelectual en el Ecuador”; “El Fenómeno de El Niño, ¿catástrofe natural?”; “Las plantaciones no son bosques”; “El impacto de la floricultura en los campesinos de Cayambe”; “Gestión de riesgos y prevención de desastres en las laderas del Pichincha”; “Tungurahua, un año después”; “Impactos socioambientales de la crisis económica”; “Economía y medio ambiente”; “Las valoraciones económicas, sociales y ambientales previas a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados”; “Ecología y política o ecología antipolítica: preguntas y respuestas”; “Los impactos socioambientales de las actividades petroleras en el Nororiente: diagnóstico y propuestas”; “Los pasivos medioambientales y la industria petrolera en América Latina” y “El inventario biológico”, entre otros eventos similares.

Se realizan actividades conjuntas con ECHO, Cooperación Internationale, Municipio Metropolitano de Quito y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

En otro orden el libro *Gestión de riesgos y prevención de desastres* de varios autores aborda esta problemática que se pone sobre el tapete ante la erupción del volcán Pichincha. El tema adquiere relevancia en los últimos 10 años debido al creciente número de fenómenos ocurridos, al aumento de sus impactos y de las pérdidas asociadas.



Nuevos temas en el “laboratorio”

En el año 2000, FLACSO- Ecuador ya se ha recuperado de la crisis, comienza a consolidar su proyecto académico y se fortalece institucionalmente, a pesar de la crisis económica que afronta el país. Los programas serán la columna vertebral de la estructura organizativa de la institución, debido a que cada programa se convierte en una unidad ejecutora, en la célula básica de la actividad académica de la institución y en el eje a partir del cual se estructura la organización institucional.

En abril, luego de superar varios obstáculos, el Congreso aprueba la Ley de Educación Superior que reconoce a la Facultad como parte del sistema universitario ecuatoriano, y así se incorpora al Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP).

Este año, Colombia y Estados Unidos inician el Plan Colombia, que tendrá importante repercusión sobre Ecuador y que si bien en un comienzo no es tratado en profundidad por los científicos sociales ni por los medios de comunicación, en el futuro será un tema fundamental al tratar las relaciones internacionales ecuatorianas.

También en el 2000, el filósofo italiano Antonio Negri en colaboración con Michael Hardt publican el libro *Imperio*, que tendrá importante repercusión en América Latina, y será asumido como libro fundamental de consulta por muchos científicos sociales dedicados sobre todo a los estudios políticos, aunque desatará una fuerte polémica y duras críticas de quienes reclaman a Negri un supuesto olvido del “imperialismo”.



Imperio coloca en el debate el descalabro de los Estados-nación y el surgimiento de una coalición central que maneja el poder mundial, integrada por el gobierno de Estados Unidos y las transnacionales como actores principales y ciertos Estados-nación que los secundan. Dentro de esa realidad, los actores democráticos son los movimientos sociales, ciertas organizaciones no gubernamentales y ciertos medios de comunicación.

En un artículo titulado *El Imperio después del imperialismo* publicado en *Le Monde Diplomatique*, en enero de 2001, Toni Negri al explicar su tesis dice:

“Dos ideas fundamentales están en la base de Imperio, el libro que he escrito a cuatro manos con Michael Hardt, entre la guerra del Golfo y la de Kosovo. La primera es que no existe un mercado global (en la forma en que se habla

desde la caída del Muro de Berlín, es decir, no solamente como paradigma macro-económico sino como categoría política) sin forma de estructura jurídica, y que el orden jurídico no puede existir sin un poder que garantice su eficacia. La segunda es que el orden jurídico del mercado global (que nosotros llamamos ‘imperial’) no enmarca simplemente una nueva figura del poder supremo que tiende a organizar: registra también nuevos potenciales de vida y de insubordinación, de producción y de lucha de clases. Desde la caída del Muro de Berlín, la experiencia política internacional ha confirmado ampliamente esta hipótesis. Ha llegado pues el momento de abrir una verdadera discusión y de verificar de forma experimental, los conceptos (mejor, las denominaciones) que nosotros proponemos, con el fin de renovar la ciencia política y jurídica a partir de la nueva organización del poder global. Habría que estar loco para negar que actualmente existe un mercado global. Basta pasearse por Internet para convencerse de que esta dimensión global del mercado no representa solamente una experiencia originaria de la conciencia económica, o incluso el horizonte de una

amplia práctica de la imaginación (como nos cuenta Fernand Braudel a propósito del final del Renacimiento), sino una organización actual. Más aún: un nuevo orden. El mercado mundial se unifica políticamente en torno a lo que, desde siempre, se conoce como signos de soberanía: los poderes militar; monetario, comunicacional, cultural y lingüístico. El poder militar por el hecho de que una sola autoridad posee toda la panoplia del armamento, incluido el nuclear; el poder monetario por la existencia de una moneda hegemónica a la que está completamente subordinado el mundo diversificado de las finanzas; el poder comunicacional se traduce en el triunfo de un único modelo cultural, incluso al final de una única lengua universal. Este dispositivo es supranacional, mundial, total: nosotros lo llamamos ‘Imperio’. Pero todavía hay que distinguir esta forma imperial de gobierno de lo que se ha llamado durante siglos el “imperialismo”. Por ese término entendemos la expansión del Estado-nación más allá de sus fronteras; la creación de relaciones coloniales (a menudo camufladas tras el señuelo de la modernización) a expensas de pueblos hasta entonces ajenos al proceso eurocentrado de la civilización capitalista; pero también la agresividad estatal, militar y económica, cultural, incluso racista, de naciones fuertes respecto a naciones pobres”.

Luego argumenta:

“En la actual fase imperial ya no hay imperialismo -o, cuando subsiste, es un fenómeno de transición hacia una circulación de valores y poderes, a escala del Imperio. Lo mismo que ya no hay Estado-nación: se le escapan las tres características sustanciales de la soberanía -militar, política, cultural-, absorbidas o reemplazadas por los poderes centrales del Imperio. Desaparece o se extingue así la subordinación de los antiguos países coloniales a los Estados-nación imperialistas, al igual que la jerarquía imperialista de los continentes y de las naciones: todo se reorganiza en función del nuevo horizonte unitario del Imperio. ¿Por qué llamar ‘Imperio’ (insistiendo sobre la novedad de la fórmula jurídica que el término implica) a lo que podría considerarse simplemente como el imperialismo norteamericano posterior a la caída del Muro de Berlín? Sobre esta cuestión, nuestra respuesta es clara: contrariamente a lo que sostienen los últimos defensores del nacionalismo, el Imperio no es norteamericano; además, en el transcurso de su historia, Estados Unidos ha sido mucho menos imperialista que los británi-

cos, los franceses, los rusos o los holandeses. No, el Imperio es simplemente capitalista: es el orden del 'capital colectivo', esa fuerza que ha ganado la guerra civil del siglo XX. Por tanto, luchar contra el Imperio en nombre del Estado-nación pone de manifiesto una total incomprensión de la realidad del mandato supranacional, de su imagen imperial y de su naturaleza de clase: es una mixtificación. En el Imperio del "capital colectivo" participan tanto los capitalistas norteamericanos como sus homólogos europeos, lo mismo quienes construyen su fortuna sobre la corrupción rusa como los del mundo árabe, de Asia o de África, que pueden permitirse enviar sus hijos a Harvard y su dinero a Wall Street".

En febrero de 2001 un nuevo levantamiento, esta vez contra el gobierno de Gustavo Noboa, coloca nuevamente en la discusión las reivindicaciones de los pueblos indígenas. El 11 de septiembre del mismo año dos aviones se estrellan en las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York y un tercero en el Pentágono en Washington. Los atentados, reivindicados por el grupo fundamentalista Al Qaeda, de Osama Bin Laden, ex socio de la familia Bush y ex aliado de Washington, provoca una reacción inmediata de Estados Unidos que invade primero Afganistán y un año y medio después Iraq. El ataque a las torres gemelas y al Pentágono, y la reacción estadounidense influirá de forma determinante en el esquema geopolítico mundial. Para diversos analistas y a la luz de las futuras acciones de Washington los atentados parecen ser sólo una excusa para esconder otros intereses, como el control geopolítico de una zona rica en petróleo.

En noviembre, la clasificación de la selección de fútbol de Ecuador al Mundial de Corea y Japón 2002, hace renacer el espíritu de nación del país y genera un rescate de su identidad golpeada por rivalidades regionales e intereses sectoriales. Con la clasificación, la palabra de escritores, sociólogos, antropólogos es tomada en cuenta con mayor seriedad por los grandes medios de comunicación y el fútbol pasó a ser objeto de diferentes análisis que lo vinculaban con la sociedad, la política y la identidad del país, como no había ocurrido antes.

Para José Laso, Director del Área de Comunicación Social de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, existe "una reivindicación

del país y de sus habitantes, resumida en la frase *sí se puede*”, utilizada como estribillo de la canción que alienta al equipo ecuatoriano.

Según Laso, hay que apostar a que esa reivindicación se traslade a la política y la economía, terrenos en los que “el país hace agua”.

Para el sociólogo Felipe Burbano de Lara, el “*sí se puede*” resume la ansiedad de los ecuatorianos por querer revertir su historia no sólo futbolística sino como nación. “En esa frase está contenida la angustia de un país siempre derrotado en la confrontación con los ‘otros nacionales’, que esta vez siente la posibilidad de revertir esa historia. La probable clasificación provoca la emoción de llegar a ser alguien como nación, en un mundo donde sentimos que no hemos sido nada”, argumentó Burbano.

En diciembre de 2001 una revuelta popular en la que son asesinadas 26 personas por fuerzas represivas, provoca la caída del Presidente de Argentina, Fernando De La Rúa, y el fin de la convertibilidad, en un país con una grave crisis económica y social, asolado por un fuerte endeudamiento externo.

Este año FLACSO- Ecuador mantiene el proceso de consolidación institucional y de los programas docentes, y ya ha recobrado el prestigio que en determinado momento había perdido en el ámbito nacional e internacional.

La realidad de Ecuador, de América Latina y del mundo sufre cambios que influyen en las Ciencias Sociales. Surgen nuevos temas de interés que se desarrollarán con mayor fuerza en los años siguientes y la Facultad debe adaptarse a los nuevos tiempos. Los temas de la agenda nacional van cambiando y si bien la Sede trabaja sobre los temas tradicionales, también asume los nuevos problemas y la renovación de los ya existentes. FLACSO inicia el tratamiento de algunos de los temas fundamentales del Ecuador contemporáneo, asumiéndolos institucionalmente a través de la creación de nuevos programas académicos.

Simón Pachano explica que, durante estos años se han ido incorporando una serie de temas nuevos, por ejemplo el de género, que es fundamental y que FLACSO es pionera en este ámbito de reflexión.

“También temas como desarrollo local, gestión local, gestión pública, volvimos tener un área de economía con maestría y doctorado. La economía en Ecuador se había dirigido más hacia la administración de empresas que hacia la reflexión de la economía como algo integral que tiene que ver con los temas de desarrollo vinculados con ecología, con política. Otro tema importante que hemos ido desarrollando es el de migración y el de comunicación que siendo una de las ciencias sociales se le había dejado de lado, comenta.

En ese sentido la Facultad decide abrir un área de Comunicación debido a una necesidad de ampliar los horizontes de reflexión en torno a problemas contemporáneos ligados, por un lado, a la complejidad del funcionamiento de los medios de comunicación, y, por el otro, a la incursión de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Sin dejar su tradición de estudios disciplinarios. De esa forma abre sus intereses académicos e investigativos al campo de la comunicación que se alimenta de distintos aportes y enfoques disciplinarios, valiéndose de la experiencia acumulada por los otros programas que conforman la institución.

Entonces se abre una maestría pionera en el área de Comunicación, vinculada a las políticas públicas en el Internet. El desarrollo de la tecnología en el campo de las comunicaciones obliga a formar especialistas. La Facultad, conjuntamente con el IDRC (Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo) de Canadá, establece un programa andino de formación e investigación en el campo de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, que busca formar a comunicadores y periodistas en el ámbito regional como acumular un conjunto de investigaciones que permitan el diseño de políticas públicas. Se publica un libro en español y su reedición en inglés, en el que se reseñan los mejores trabajos de investigación hechos en América Latina, mediante un concurso internacional coordinado por el programa.

Desde mediados de los años noventa se multiplican los programas académicos de formación en pregrado de comunicación social que ponen el acento en la articulación de la mediación cumplida por el comunicador y su modo de vincularse con las dinámicas sociales. Sin em-

bargo, los aportes teóricos más importantes en los últimos diez años son formulados por académicos o intelectuales no venidos del campo de la comunicación, sino de la sociología, la antropología, la filosofía, política y estética, del área de Internet y de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC).

Es precisamente en este punto en el que van a poner énfasis los programas de formación de postgrado, abriendo los problemas de la comunicación sobre temas de interés social que permiten el desarrollo de intervenciones específicas, dirigidas, como es el caso de la FLACSO con la Maestría en Comunicación y Políticas Públicas para Internet.

Los temas más importantes que se plantearán en los años siguientes en el campo de la Comunicación están directamente vinculados con la cultura, en la medida en que su centro de interés deja de ser simplemente el periodismo o la comunicación periodística, y se amplía al establecer fuertes vínculos conceptuales con las Ciencias Sociales.

Según Mauro Cerbino, Coordinador del Programa de Comunicación, la FLACSO, a través de actividades académicas de investigación, reflexión y producción teórica, busca problematizar las prácticas efectivas de comunicación en los medios masivos, convocando a participar en ellas a los periodistas, complejizando los procesos investigativos llevados a cabo por los distintos medios, así como haciendo públicos los debates que han dinamizado la opinión ciudadana nutriéndola de nuevos conceptos.

El programa de comunicación se propone ser un espacio de investigación y formación de profesionales en y de temas que conciernen a la comunicación, concebida como un campo de problemas contemporáneos que deben ser pensados desde enfoques inter y trans disciplinarios.

Un programa de comunicación puede fomentar el desarrollo de capacidades académicas e investigativas dirigidas a pensar con detenimiento los problemas planteados por los distintos ámbitos de la esfera pública y la cultura. Sin embargo, en los países andinos existe una escasa capacidad para pensar cómo aprovechar las enorme potencialidades de una herramienta como Internet. De ahí que la FLACSO toma la iniciativa, una vez más con el apoyo del Centro Internacional de

Investigación para el Desarrollo, de concebir y diseñar la Maestría andina en Comunicación y Sociedad con mención en Políticas Públicas para Internet.

La primera convocatoria de la maestría se efectúa en el año 2002, y su objetivo es profundizar sobre las implicaciones sociales y políticas del uso de Internet para la subregión andina sustentado en una estricta articulación entre investigación y formación. La maestría es dirigida a captar profesionales para ser capacitados en el desarrollo, diseño e investigación de políticas públicas para y desde Internet, bajo principios de equidad social y cultural, con aplicación en áreas estratégicas de la sociedad actual como la gestión local, educación, gobernabilidad y democracia.

Además de la maestría, el programa de comunicación organiza cursos, talleres, seminarios y diversas actividades tendientes a una mayor vinculación con la sociedad. Se dictan cursos y talleres sobre “Epistemología y teoría de la comunicación”; “Antropología de los mundos virtuales”; “Medios y cultura; Comunicación intercultural”; “Metodología de investigación cuantitativa y cualitativa”; “Políticas públicas, culturas políticas y ciudadanía”; “Políticas públicas para las TIC y equidad social”; “Internet y derecho a la comunicación”; “Políticas de gestión local del Internet”; “Gerencia social de las TIC” y “Taller metodológico de tesis”, entre otros.

Se realizan investigaciones sobre Jóvenes en situaciones de riesgo; La mediación de los medios de comunicación de masas en las culturas juveniles; Qué significa pensar las relaciones públicas desde la comunicación; Psicoanálisis y Antropología: Sujeto clínico, sujeto etnográfico.

Se realizan debates y seminarios sobre Ciudad, comunicación y construcción de ciudadanía; Comunicación en el Tercer Milenio, Nuevos escenarios y tendencias en la comunicación; Comunicación deportiva y el mundial de fútbol; La guerra de los medios, a propósito del conflicto en Iraq; La mediatización de la política; Comunicación, democracia y ciudadanía; Jóvenes y policías en la violencia de América Latina; La ciudad como espacio de construcción de las culturas juveniles.

Se organizan actividades en conjunto con la Universidad Andina Simón Bolívar, Facultad de Comunicación Social de la Universidad

Central, Universidad Politécnica Salesiana, ALAI (Agencia Latinoamericana de Información), el IDRC, CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación par América Latina) y la Universidad Casa Grande de Guayaquil, entre otras.

Libros como *Internet y sociedad en América Latina y el Caribe* de 2001 y *Cibersexo ¿la última frontera del eros?* de 2004, abren el debate sobre el uso de Internet.

De la misma forma que la comunicación social abre un nuevo espacio de investigación y docencia en FLACSO- Ecuador, también surgen nuevos temas en otras áreas.

Felipe Burbano comenta que en los últimos años aparecen nuevas problemáticas y por lo tanto nuevas líneas de reflexión.

“Esas nuevas problemáticas están vinculadas con la realidad de América Latina y del Ecuador. Por ejemplo, el estudio sobre la democracia que en un principio está vinculado con las transiciones hacia la democracia en América Latina, luego se vincula al significado de la democracia en un sentido más amplio que el estrictamente político. El programa de antropología que tradicionalmente trataba el tema indígena incorporó nuevas reflexiones integrando el análisis del Estado Plurinacional, el pluralismo jurídico, las identidades nacionales. Surgen nuevas perspectivas en el tema de género, la problemática de los migrantes, nuevos elementos políticos, la influencia social de las comunicaciones asume nuevas formas. Hay una variedad de temas que van surgiendo y muchos de los programas nuevos que se abren en FLACSO tienen que ver con esas nuevas problemáticas de la región”, asegura Burbano.

Para Fernando Carrión, Ecuador es un excelente “laboratorio” para el desarrollo de las Ciencias Sociales, y FLACSO ha sabido actuar en consecuencia:

“Un país fragmentado, inestabilidad política, emergencia de un fuerte y complejo movimiento indígena, una crisis económica y política singular, han sido el escenario de un país y una región andina complejos, que demandan la confrontación de ideas para estudiarlo y entenderlo, es decir, de la generación de pensamiento”, afirma el ex Director.

“La coyuntura ecuatoriana ayuda a la reflexión no sólo en el Área Andina sino en América Latina –comenta Carrión. Temas como la pluralidad étnica, característica del país, es referencia obligada en otras latitudes; la crisis económica y su salida a través de la dolarización ha generado mucha expectativa nacional e internacional; la alta fractura regional que existe en el Ecuador nos pone como un país ejemplar en términos de la problemática y reflexión en los temas de autonomías y descentralización, que han estado en la agenda de discusión entre quienes hacemos la FLACSO. Las crisis institucional nos ha llevado a reflexiones interesantes respecto de lo que significa el sistema de partidos políticos, las instituciones democráticas, el Congreso Nacional, el presidencialismo, el problema jurisdiccional, el papel de las Fuerzas Armadas, la democracia, el caudillismo y el populismo.”

Tampoco olvida la influencia en las ciencias sociales de los problemas internacionales en los cuales se ha involucrado Ecuador y que pasan del conflicto directo con Perú a la participación indirecta en la guerra civil colombiana.

“Las características sociales, políticas, económicas, culturales del Ecuador han sido aprovechadas para el debate de los temas más actuales de las Ciencias Sociales del área andina y de América Latina. En general, las Ciencias Sociales del Ecuador han hecho aportes muy importantes en estos campos y todo ello ha sido reconocido en foros internacionales, en concursos, premios y publicaciones”, afirma Carrión.

Adrián Bonilla explica que la demanda en las Ciencias Sociales cambió en las ofertas docentes de carácter aplicado como diplomas superiores o de especialización que se dan exclusivamente a un sector que lo demanda, como el Ministerio de Relaciones Exteriores o las Fuerzas Armadas.

“Son cursos aplicados que buscan satisfacer la demanda de distintos sectores de la sociedad. El mandato de FLACSO, entre otras cosas, es apoyar la construcción de capacidades en el sector público y apoyar a los Estados, entonces tenemos que cumplir con esas demandas”, asegura.

También hay maestrías y proyectos doctorales de carácter disciplinario que existen en cualquier centro educativo superior en Ciencias

Sociales como Antropología, Economía o Ciencia Política, y que no cambian.

"Hay otros programas que dan satisfacción a necesidades de la sociedad ecuatoriana -afirma-, como la Maestría en Estudios de Género que interpela lógicas de equidad, Estudios Amazónicos, Estudios de la Ciudad, Seguridad Ciudadana, Economía Ecológica. El programa de Relaciones Internacionales que no había logrado despegar antes, trabaja políticas exteriores de seguridad de comercio o derechos humanos, lo que viene dado por el cambio en las necesidades de la sociedad ecuatoriana. Se da una aproximación a esas necesidades y no a las demandas del mercado. A veces existe un prejuicio sobre FLACSO de que se adapta a las necesidades del mercado, lo que no es verdad. Por ejemplo, FLACSO no hace nada en administración, derecho o pedagogía que son temas demandados por el mercado".

En abril de 2002, en Venezuela, los sectores empresariales, apoyados por algunos mandos de las fuerzas armadas y por el gobierno de Estados Unidos, dan un golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez, quien luego de 48 horas y tras multitudinarias movilizaciones en su apoyo, es restituido.

En julio, la selección ecuatoriana de fútbol participa por primera vez en un Campeonato Mundial de Fútbol, en Corea-Japón, lo que provoca nuevamente un sentimiento de unidad e identidad en la población ecuatoriana.

Ese mismo año, llega a la presidencia del Ecuador el coronel Lucio Gutiérrez, en alianza con el Movimiento Pachakutik, el Movimiento Popular Democrático (MPD) y otros movimientos sociales. Se reedita, en parte, la alianza que sostuvo la movilización en contra del gobierno



de Jamil Mahuad en enero de 2000. El paso por el gobierno de Gutiérrez será un duro golpe para el movimiento indígena y los movimientos sociales, del que será difícil recuperarse con el tiempo.

También en 2002, la FLACSO elabora un programa de Políticas Públicas y Gestión que tiene tres líneas temáticas: Educación, Salud y Desarrollo Local.

Este es un campo de innovación importante en el área de las ciencias sociales que supuestamente requerían sólo una formación presencial. En la agenda urbana entran temas como desarrollo local, seguridad ciudadana, centros históricos y la revisión histórica de nuestras ciudades que supera la visión historiográfica y que empieza a dar luces no sólo sobre el pasado sino también sobre el presente y el futuro de lo que ocurre en las ciudades del país. La seguridad ciudadana es una problemática que empieza a tomar fuerza desde mediados de la década de los años noventa y que FLACSO decide asumir con una encuesta periódica de victimización, una investigación que genere una línea de base y junto con el Municipio de Quito un observatorio. Además se trabaja en seminarios y talleres nacionales e internacionales con la intención de presentar enfoques alternativos y herramientas para asumir el tema de la violencia en las varias ciudades del país.

Al abrirse el programa se destaca que, “la propuesta surge de la necesidad de pensar los procesos de reforma del Estado y de formulación de políticas públicas desde la dimensión académica, así como también de abordar la problemática más general de la acción organizada, la burocratización, las relaciones entre actores y sistemas, la generación de redes, la transformación misma del concepto de trabajo en el postfordismo”.

Se agrega que, “al mismo tiempo que se han ido reconfigurando las responsabilidades y roles entre agentes públicos y privados, entre individuos y organizaciones, a través de cambios que tienen incidencias en la equidad, calidad y eficiencia de los resultados, la implementación de políticas públicas advierte procesos de cambio originados en la reestructuración de la economía, la reforma del Estado, la modernización de las organizaciones públicas y privadas, la intervención de agencias multilaterales y bilaterales de desarrollo y procesos de democratiza-

ción que abren espacios de intervención a los individuos en tanto ciudadanos y demandantes de servicios, a la sociedad civil y organizaciones sociales”.

El Programa propuesto por la FLACSO vincula dos disciplinas. Por una parte se abordan las políticas públicas, desde la fase de elaboración de problemáticas, construcción de respuestas, negociación y toma de decisiones hasta su implementación. Por otra parte, se trata la gestión con el propósito de comprender la dinámica de las respuestas institucionales, sus actores y los sistemas y redes que se construyen y en los que al mismo tiempo esos actores se construyen.

A una formación teórica rigurosa se intenta vincular metodologías que permitan acercamientos a terrenos de aplicación. De esta manera se busca responder tanto a la demanda de formación de investigadores en políticas públicas y en la comprensión de procesos organizacionales, como de técnicos y gestores que desarrollen en su actuación ópticas fundamentadas y ligadas al desarrollo del país.

Con estos antecedentes, el Programa tiene como misión desarrollar actividades académicas en políticas públicas y gestión para contribuir con fundamentos teóricos y metodológicos, que den cuenta de los debates actuales, para los procesos de desarrollo y modernización en el Área Andina.

Se ha realizado las Maestrías en Gestión del Desarrollo y en Políticas Sociales; los Diplomas en Políticas y Gestión de Educación, Políticas y Gestión de Salud y Gestión del Desarrollo Local.

También se realiza una descentralización de la formación con programas semi presenciales en Tena, Manta y Guayaquil. En el período 2003-2004 se han ejecutado dos Diplomas Superiores en Gestión del Desarrollo Local: uno en la ciudad de Tena, en colaboración con el Instituto para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica (ECORAE), y otro en Manta, en alianza con la Universidad Eloy Alfaro. Asimismo se ejecutó un Diploma Superior en Políticas y Gestión de Educación en la ciudad de Guayaquil, en alianza con la Universidad Casa Grande.

La utilización de la modalidad virtual y la educación a distancia permite que estudiantes de provincia accedan a una educación de calidad.

Los cursos, dictados completamente a través de Internet, permiten a los estudiantes organizar su propio ritmo de aprendizaje, conciliar su tiempo de estudio, trabajo, familia y socialización.

Debido a lo novedoso de este tipo de educación en el país, se han tenido que enfrentar varios desafíos, tales como el diseño de contenidos adaptados a este tipo de enseñanza; los esfuerzos de los profesores para realizar un seguimiento personalizado a los alumnos mediante un proceso didáctico que se fundamenta en: un soporte teórico, tareas de aprendizaje semanales, sesiones de chat en las cuales se resuelven las inquietudes de los alumnos, foros de discusión, correos electrónicos, trabajos en grupo y exámenes en línea.

También en 2002 se presenta el Diagnóstico de Violencia y Seguridad Ciudadana. Este estudio analiza la década de los años noventa y propone soluciones viables en el manejo y producción de la información. Se publica además una compilación de diversos artículos, en un libro titulado *Seguridad Ciudadana. ¿Espejismo o Realidad?*

La necesidad de los gobiernos locales de asumir responsabilidades en cuestiones de seguridad pública abrió la posibilidad de trabajar conjuntamente con los municipios en el diseño de políticas públicas de Seguridad Ciudadana. El proceso de construcción de herramientas adecuadas para tomar decisiones partió de la creación de un Observatorio de Seguridad Ciudadana en Quito, en el que participan varias instituciones. A raíz de la crisis del sistema penitenciario ecuatoriano, en coordinación con el Distrito Metropolitano de Quito, trabaja con la Dirección de Rehabilitación Social en un proyecto de investigación de largo aliento que ha dado paso a la constitución de un equipo interdisciplinario sobre la problemática de la rehabilitación social.

Se realizan debates, seminarios, mesas redondas y conferencias sobre "Política pública de seguridad ciudadana"; "Relación Estado Sociedad"; "Gobernabilidad, la descentralización, la pobreza, la exclusión social, el desarrollo social en América Latina"; "La política y el gasto social en el Ecuador"; "Etnicidad y exclusión a la luz de los datos censales de 2001"; "Política social, equidad y desarrollo"; "Seguridad ciudadana"; "Experiencias y aprendizajes en la política educativa en Chile";

"Modelos de bienestar en América Latina: evaluación y reflexiones para nuevas propuestas"; "Tendencias y perspectivas de los sistemas de salud"; "Tendencias en la organización y gestión de sistemas de salud"; "Diseño, ejecución y evaluación de programas sociales de alimentación: la experiencia chilena"; "Programa de Renta mínima y programas sociales brasileños"; "Informe mundial de violencia"; "Indicadores de coyuntura del mercado laboral ecuatoriano"; "Dilemas de lo público en contextos contemporáneos"; "Sociología de las organizaciones", "La organización como un montaje de piezas"; "Cooperación Internacional"; "Brasil, Ecuador, la Región Andina y el MERCOSUR"; "Los tratados de libre comercio y las patentes farmacéuticas"; "Intentos de reformas a la educación básica e impacto del programa de redes amigas en el aula".

Para el 2003, las actividades encargadas a cada una de las unidades académicas y de gestión se consolidan. El Comité Académico sube un nivel y se crea el Claustro de Profesores como una instancia horizontal en donde profesores pueden expresar sus opiniones libre, abierta y horizontalmente. "La Subdirección Académica cambia sus unidades de apoyo de consejos Docente y de Investigación a Coordinación Docente y Coordinación de Investigación, en donde las áreas temáticas, a diferencia de años anteriores, son compartidas por ellas y cada uno de los programas debe manejar los productos pertinentes a docencia y a investigación. Se ven de manera más clara los eventos y los cursos abiertos como productos propios de la entidad académica", asegura Patricio Beltrán.

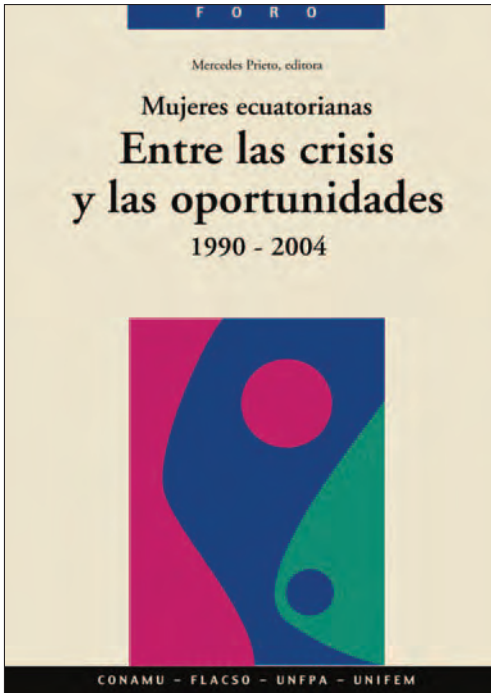
En 2003, al asumir el nuevo gobierno, por primera vez en la historia del Ecuador un líder histórico del movimiento indígena como Luis Macas asume el Ministerio de Agricultura, otrora reservado a terratenientes o grandes productores. En tanto, que otra dirigente destacada como Nina Pacari asume el Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero la alianza con Gutiérrez sólo se mantendrá hasta agosto de 2003, cuando las diferencias políticas se harán demasiado evidentes y se precipitará el quiebre.

En marzo de 2003, Estados Unidos, Inglaterra y algunos países aliados invaden Iraq y comienza una guerra que con el correr de los años se parecerá cada vez más a la de Vietnam.

Género como eje transversal

En los años 2002 y 2003 el Programa en Estudios de Género de FLACSO- Ecuador cobra fuerza y, posteriormente, se consolida con la realización de encuentros, simposios, asistencia técnica, consultorías, investigaciones y publicaciones que dan lugar a que, a partir de esa experiencia, se empiecen a multiplicar las actividades vinculadas al tema de género en otras universidades e instituciones. Para el año 2004, el 50% de los cursos de FLACSO- Ecuador incluirá teoría feminista en sus syllabus y la especialización de estudios étnicos tendrá un curso de género en su currículo. La idea es que en los años siguientes todos los programas de FLACSO tengan como eje transversal el enfoque de género y, además, se contará con un área concentrada sobre el tema. En los años posteriores se notará que cada vez hay más interés en los estudiantes de diversas materias para tomar Género.

El Programa de Estudios de Género surgió en 1998 “con el objetivo de crear un espacio académico de producción, transferencia e intercambio de conocimientos sobre las desigualdades de género y su expresión en los ámbitos políticos, culturales y económicos de las sociedades latinoamericanas. La finalidad del programa es contribuir a renovar los instrumentos analíticos de las ciencias sociales con el análisis de las representaciones y relaciones de género y orientar la producción de políticas de equidad entre hombre y mujeres en el Ecuador y el área andina”.



Públicas, en conjunto con el CONAMU (Consejo Nacional de la Mujer). Así como había muchas organizaciones que trabajaban el tema de la mujer, había muchos cursos pequeños pero no una formación sistemática. El primer diploma está dirigido claramente a personas de ONG”.

Pero luego del postgrado surge la preocupación de que terminado el diploma, la propuesta se diluya. Por eso se decide planificar y organizar la maestría que se inicia en 1999, y luego se convierte en un programa que se mantendrá en el tiempo.

“El género en América Latina entró más desde el desarrollo vía ONG y movimientos sociales, más que desde la teoría feminista -afirma. Se desconocía mucho los debates sobre teoría feminista. Básicamente, las primeras promociones de estudiantes eran de personas que tenían mucha experiencia de campo, de trabajo y que veían la maestría como una posibilidad de reflexionar sobre su recorrido. Al comienzo fue

Gioconda Herrera, Coordinadora del Programa asegura que a fines de los años 90 en Ecuador no había espacios académicos sobre el tema de género.

“Desde los años 80 habían instituciones que trataban más el tema de mujer desde el desarrollo pero no desde lo académico comenta. En agosto de 1997 se me propuso hacer una antología de estudios de género lo que me permitió empezar a buscar qué se había trabajado y escrito sobre el tema en Ecuador. Eso incluso ayudó a ver cómo se estaba en el tema y de dónde podíamos partir para convertirlo en un campo de estudio. Había investigación y trabajo pero no existía una sistematización por parte de las distintas organizaciones. Esa publicación coincide con la posibilidad de hacer un diploma superior en Género y Políticas

duro porque era gente que no aceptaba plantearse visiones más académicas o teóricas. Es el primer dilema que se planteó pero luego de analizar el perfil del estudiantado vimos que lo que podía ofrecer FLACSO era la posibilidad de tomar cierta distancia de la visión de movimiento o desarrollo y convertirse en un espacio de reflexión, y abrir un tipo de investigaciones que no necesariamente están en la agenda como la historia, por ejemplo, historia de las mujeres o historia de relaciones de género, temas que no son tratados por las ONG y además formara gente con capacidad de analizar y evaluar los impactos de las políticas de Género”.

A partir de 2001 temas como migraciones y género hacen repensar la familia ecuatoriana.

“Las relaciones de pareja a la distancia, la globalización, el Estado frente a esos temas, los medios de comunicación frente a estos temas. Desde un campo especializado se ha dado un aporte teórico importante para entender mejor la sociedad y ver cómo desde la dimensión de la desigualdad de género se puede entender de otra forma la realidad”, dice.

La teoría feminista y los estudios de género enriquece considerablemente la interpretación de las cambiantes realidades políticas, sociales y culturales en los últimos treinta años. El Programa de estudios de Género se propuso desde su creación canalizar estos conocimientos dentro de la formación en ciencias sociales y de las políticas públicas.

En una primera etapa, de 1998 a 2000, el programa se concentró en la formación especializada de profesionales de diversos ámbitos a través de la ejecución de un Diploma en Género y Políticas Públicas y de la primera especialización en estudios de Género dentro de la Maestría en Ciencias Sociales.

Desde 2001, el Programa combina la orientación profesionalizante con el fortalecimiento de la producción de conocimientos. El objetivo fue “diversificar la oferta académica de tal manera que, por un lado satisfaga las necesidades más inmediatas de instituciones y organizaciones sociales interesadas en la formación de especialistas en la aplicación del análisis de género al desarrollo y las políticas públicas y, por otro lado,

fortalecer la producción de conocimientos con la formación de investigadores”.

Debido a eso, dentro del área de docencia, además de la maestría, el programa ha realizado Certificados de Especialización y numerosos cursos de capacitación de más corto alcance dirigidos a instituciones públicas y privadas. El Programa también organiza conjuntamente con las Universidad de Cuenca y la Universidad Casa Grande en Guayaquil, dos postgrados en Género, el Diploma en Género, Desarrollo y Políticas Públicas y el Certificado en Género y Políticas Públicas.

Según la Coordinadora del Programa de Género, Gioconda Herrera, el objetivo del Programa Estudios de Género de FLACSO es contribuir al fortalecimiento de espacios de producción, reflexión y transmisión de conocimientos que contribuyan al discernimiento de las cambiantes relaciones entre hombres y mujeres en las sociedades latinoamericanas y al diseño de intervenciones orientadas a la equidad de género.

Herrera señala:

“El Programa asume que la teoría feminista y la producción de conocimientos sobre relaciones de género han enriquecido notablemente la interpretación de las cambiantes realidades políticas, sociales, económicas y culturales de nuestras sociedades y han contribuido a renovar los instrumentos analíticos de las Ciencias Sociales.”

El Programa mantiene actividades de docencia, investigación y extensión. La docencia “se orienta a la formación de profesionales de diversos ámbitos del desarrollo, profesores/as e investigadores/as en el análisis de género de las dinámicas sociales, políticas, económicas culturales contemporáneas y del pasado al tiempo que se otorgan instrumentos para el análisis, diseño y gestión de intervenciones que propicien la equidad entre los géneros. Se ofrece anualmente una maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo y diplomados especiales como son Género, Cultura e Historia o Género y Políticas de Salud”.

La investigación explora los cambios “en las desigualdades de género y sus representaciones; las iniciativas e intervenciones de las mujeres, los estados y otras instancias encaminadas a modificar formas de exclusión, violencia, racismo y sexismo así como las complejidades de las relaciones de género en el mundo de la globalización. Específicamente se desarrollan investigaciones en torno a género y migraciones transnacionales, mujeres y políticas, género y etnicidad y memoria histórica de las mujeres”.

La extensión apunta a difundir “los conocimientos y experiencias docentes a un público amplio y de esta manera contribuir a superar las desigualdades sociales y de género de nuestras sociedades. En este marco se desarrollan eventos de capacitación y debates con grupos especiales y se auspician actividades culturales”. Una de las áreas más activas del programa ha sido la extensión. Desde su inicio el programa estuvo estrechamente vinculado al trabajo desarrollado por las organizaciones sociales de mujeres, las oficinas del estado y de la cooperación internacional a favor de la equidad de género.

El programa ha mantenido convenios de cooperación con el Consejo Nacional de las Mujeres del Ecuador, UNIFEM, el Fondo de Población de Naciones Unidas, el Taller Mujer y Comunicación, el programa de género de la Universidad de Cuenca, la Universidad Casa Grande, entre otras. El objetivo ha sido convertir a la FLACSO en un espacio de reflexión sobre la práctica de género y desarrollo a través de diversos seminarios internacionales y talleres nacionales en distintos temas.

Durante la historia de FLACSO- Ecuador, los programas docentes en género incluyeron la realización del Certificado de Especialización “Mujer, cambio social y desarrollo” en 1991; Certificado de Especialización “Comunidades, género y manejo de recursos naturales” en 1996; Diploma Superior y Certificado de Especialización en “Género, gestión y políticas públicas” en 1998; Diploma Superior en “Género, desarrollo y políticas públicas” en 1999 y 2000, con la Universidad de Cuenca; Certificado de Especialización en “Desarrollo local y participación ciudadana” en 1999; Certificado de Especialización en “Género y políticas públicas” con la Universidad Casa Grande de Guayaquil en

2002 y cursos de maestrías en Ciencias Sociales con especialización en Estudios de Género entre 2001 y 2003.

Se realizaron actividades conjuntas y cursos de capacitación con CARE Internacional, PRODEPINE (Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador), Servicio Holandés de Cooperación, el Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU) y la Fundación Friedrich Ebert.

Se realizan investigaciones sobre “Evaluación del Plan de Igualdad de Oportunidades 1995-2000”; “Acortando brechas: la situación de las mujeres y las relaciones de Género en el Ecuador”; “Estado y construcciones ciudadanas diferentes: análisis comparativo de los movimientos indígena y de mujeres en el Ecuador (1980 – 2000)”; “Género y Migración en la Región Sur del Ecuador”; “Familia, migración y políticas educativas”; “Los hijos de la migración. Quito y Guayaquil; Género y Familias transnacionales: estudio comparativo Estados Unidos/España”.

Se realizan debates, seminarios, mesas redondas y talleres sobre Género, ciudadanía y derechos políticos. Algunos de ellos son: “Masculinidad y construcción cultural: debates antropológicos”; “Participación de las mujeres profesionales en la producción de ciencia y tecnología en el Ecuador”; “Nuevas leyes y reforma por los derechos de las mujeres”; “Movimientos feministas en América Latina”; “Parámetros feministas para el análisis económico”; “Avances regionales sobre derechos de las mujeres y la familia en América Latina”; “Comunidades, Género y manejo sustentable de los recursos naturales” y “Parámetros feministas para el análisis económico”.

Desde 1998, los libros sobre género editados por FLACSO- Ecuador se constituyen en un aporte al estudio sobre el tema en Ecuador y América Latina.

La Antología *Estudios de género*, compilada por Gioconda Herrera, es un aporte en el que investigadoras extranjeras, centros de investigación aplicada e investigadoras nacionales son las fuentes que contribuyen para la definición de un campo de producción de conocimiento en las ciencias sociales sobre las mujeres, las identidades y las representaciones de género en el Ecuador:

Cinco ejes de trabajo marcan las directrices de esta publicación. En primero aborda el espacio de lo privado, fundamental para entender las relaciones de género (familia, matrimonio, sexualidad). El segundo trata el espacio público: la participación política, trabajo, impactos de la economía sobre la mujer. El tercero eje intenta redefinir, a partir del género, categorías en los estudios agrarios. El cuarto articula los estudios de etnicidad y género. En tanto, que el quinto eje es una recapitulación de los aportes realizados en el campo de la historia. Esta antología discute la categoría de género como conocimiento o representación producidos por personas e instituciones en determinados momentos históricos.

En *Las fisuras del patriarcado, Reflexiones sobre feminismo y derecho* Gioconda Herrera recoge y edita las ponencias presentadas en el seminario "Género y derecho: reflexiones desde la teoría y la práctica". El encuentro tuvo como objetivos fundamentales "promover la discusión sobre los aportes del feminismo a la teoría y práctica del derecho y, evaluar distintos escenarios de construcción de una legislación o de aplicación de leyes a favor de las mujeres en el Ecuador". Es una obra que contribuye "a la discusión y reflexión sobre los obstáculos políticos e institucionales a los que se enfrenta la plena vigencia de los derechos de las mujeres ecuatorianas, la dinámica económica, social y cultural que los condiciona y, sobre todo, los retos que, desde el feminismo como teoría crítica, plantea su ejercicio".

A los libros producidos desde el Programa hay que sumar una importante cantidad de obras especializadas en género o en la realidad de las mujeres que son fuente de consulta de estudiantes y profesores, lo que lleva a Herrera a decir que la biblioteca "es un referente en estudios de género en el país."

En noviembre de 2003, el gobierno de Lucio Gutiérrez vive un momento difícil con una debilidad notoria y muy poca popularidad. Preocupado con esa realidad llega a Ecuador Otto Reich, Secretario Adjunto para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de Estados Unidos. Si bien no se vislumbra una crisis social a corto plazo, existe preocupación que eso se produzca en los próximos me-

ses, y la situación pueda salirse de control. Reich llega para dar apoyo a Gutiérrez, y además de reunirse con el presidente, lo hace con los representantes del poder político y económico de Guayas. Un día después de esas reuniones, las Cámaras de Guayaquil reciben al mandatario para brindarle su apoyo a los cambios en el gabinete ministerial y a las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre Ecuador y Estados Unidos.

En enero de 2004 en Quito, se produce la primera actuación combinada de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Ecuador y Colombia contra la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y es detenido Ricardo Palmera, alias Simón Trinidad.

El 11 de marzo se produce otro brutal atentado de Al Qaeda, esta vez en los trenes de pasajeros en Madrid, dejando decenas de muertos.

La realidad geopolítica a nivel mundial hace pensar que la entrega de la base y el puerto de Manta a las fuerzas armadas de Estados Unidos, la participación de efectivos estadounidenses en entrenamientos militares en la base del Coca, el Plan Colombia y el intento de involucrar a Ecuador en ese conflicto son elementos muy pequeños de una guerra iniciada por Estados Unidos a nivel global antes de la caída del denominado socialismo real, consolidada después de esa caída, puesta de manifiesto a partir de los atentados de 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas en Nueva York, y visualizada claramente después de los atentados del 11 de marzo en Madrid.

El objetivo central de esa guerra ha sido y es, entre otros aspectos, consolidar los poderes del imperio para controlar el petróleo y otras fuentes energéticas como el gas y los recursos de agua dulce que escasearán en las próximas décadas. En tanto, que para el polémico filósofo italiano Antonio Negri,

“la guerra, así como se presenta hoy, no es simplemente, aunque sin duda es eso, un intento de algunas elites estadounidenses por adueñarse del petróleo. La guerra no es simplemente, aunque lo es, un intento por intervenir en los asuntos de Medio Oriente y facilitar ulteriores operaciones políticas. La guerra, así como hoy ha sido inventa-

da, es algo que compete a todas las acciones del poder global. Una guerra que se mueve como el capital global, y esto es lo que debemos tratar de entender”.

Antes de la caída del socialismo real la excusa era el “comunismo”, tras la caída de éste la “anarquía” y la “narcoguerrilla”, después de la caída de las torres es el “terrorismo”.

La etapa actual de esa guerra, involucra a Ecuador en aspectos militares, migratorios, políticos y económicos. El involucramiento en el Plan Colombia es solamente la parte regional de esa guerra mundial que tiene, entre otros, determinados hitos como la invasión a Iraq y la resistencia iraquí, el atentado a los trenes en Madrid y el cambio político en España; las migraciones y el hundimiento de barcos que transporten emigrantes.

En marzo de 1993, el “pensador” norteamericano Richard Rosecrance en un artículo aparecido en *Facetas*, revista de la *US Information Agency*, señalaba:

“No es preciso recordarle al mundo que su existencia transcurre en un estado formal de anarquía. No hay un gobierno internacional; y tampoco existe el grado suficiente de interdependencia o de división del trabajo entre Estados. En la situación actual, sólo hay tres métodos para regular ese sistema anárquico o evitar que caiga en el caos: el equilibrio de poder; la disuasión nuclear y el gobierno por medio de una coalición central. Cada uno de ellos se ha usado en distintas ocasiones en los últimos años”.

Gobernar el mundo por medio de una coalición central era, gobernarlo a través del Consejo de Seguridad de la ONU, “ayudado” por el GATT (actual OMC), el FMI, el Grupo de los Siete y el Banco Mundial.

Hasta 1988, las Naciones Unidas y las “fuerzas de disuasión estadounidenses” habían establecido más de 12 operaciones de “mantenimiento de la paz”, “humanitarias” o para “defender la democracia”. Tras la caída del muro se multiplicaron las intervenciones, que no lograron pacificar, ni humanizar, ni democratizar pero dejaron cifras contundentes.

tes: la ONU gastó en esos operativos en 1991, 421 millones de dólares; en 1992, más de 2.700 y en 1993, más de 5.000.

La profundización del modelo mundial unipolar con la consolidación del imperio, entró en choque con intereses de otros países que decidieron rebelarse y la ONU dejó de ser el caballo de batalla de Estados Unidos, que volvió a ser desconocida como durante la guerra fría.

Si durante la guerra fría y la post guerra fría, esta guerra mundial se desarrollaba en pequeñas guerras semi- autónomas en espacios regionales, tras la caída de las torres las mini-guerras actuales pasan a ser parte del total y las regiones desaparecen. Entonces la respuesta a un ataque en Iraq o Afganistán puede ocurrir en Madrid o Londres.

La política de seguridad global de Estados Unidos, ha convertido al mundo en un escenario más inseguro en el que pueden sucederse atentados como el de Madrid. Hubo mucho más violencia global en los treinta meses posteriores al atentado contra las torres gemelas en Nueva York, que en los treinta meses anteriores.

Uno de los componentes de la fase actual de esta conflagración es la utilización indiscriminada del terrorismo por parte de Estados Unidos como en Iraq, por parte de sus aliados como Israel, y de algunos antiguos aliados y hoy enemigos como Al Qaeda.

La postura de Ecuador no es tan inocente, la utilización de la Base de Manta no está solamente dirigida a combatir el narcotráfico como estipula el convenio, sino hacia la guerrilla colombiana, los emigrantes ilegales ecuatorianos y de cualquier país, y hacia un control militar de la región. El presidente español, Rodríguez Zapatero, apenas triunfó en las elecciones realizadas dos tres días después del atentado, aseguró que España retiraría sus tropas de Iraq, en un intento por distanciarse de Estados Unidos luego del 11 de marzo. Apenas asume, cumple su palabra.

El área de economía también despierta interés, y en ese sentido FLACSO abrió una maestría con tres especializaciones que en 2004 ya tiene dos promociones y cada una de ellas es única en el ámbito nacional. La demanda ha obligado a realizar un conjunto de actividades

que han permitido conformar un programa regular y estable, que también ha convocado al primer Doctorado en Economía del Desarrollo del país, para formar profesionales en el Ecuador de acuerdo con las necesidades nacionales y no como ocurría antes, que los economistas tenían que ir a formarse en el exterior de acuerdo a las condiciones internacionales.

El programa de Economía cuenta con una oferta altamente diversificada en todos los niveles de postgrado y desarrolla actividades de investigación, docencia, consultoría, publicaciones y debates.

Desde 1990, la FLACSO- Sede Ecuador lleva adelante un Programa de Formación en Economía que busca demostrar la pertinencia de las teorías, métodos e instrumentos para enfrentar los problemas estructurales de las economías contemporáneas, en particular de América Latina.

Actualmente, es el único programa de postgrado en Economía con esas características en el Ecuador. La maestría ha sido diseñada como un proyecto multidisciplinario que, partiendo de un tronco común de asignaturas teóricas, metodológicas e instrumentales, permite a los estudiantes optar por diversas especializaciones. La Maestría en Economía se articula alrededor de tres especializaciones. Economía del Desarrollo, pretende formar profesionales capaces de incorporar el análisis económico en la resolución de los problemas económicos y sociales del Ecuador. Economía Ecológica, pretende dotar los conocimientos para manejar y aplicar adecuadamente la sustentabilidad en un contexto de gestión ambiental, a nivel nacional y urbano. Economía y Gestión Empresarial, un programa de formación multidisciplinaria que tiene un enfoque de desarrollo económico-social en base al fomento y gestión adecuada de pequeñas y medianas empresas.

Un hecho académico inédito en el Ecuador y la región andina es el Doctorado en Economía del Desarrollo que la FLACSO-Ecuador y su Programa de Economía están impulsando. Se trata de un programa orientado a la formación de científicos del área económica interesados en llevar a cabo una carrera profesional dedicada a la investigación y a la docencia. Responde a una necesidad del país y la región. En el área

andina no existen programas para economistas con un enfoque en desarrollo, y en Ecuador la FLACSO es el único centro académico que ofrece un programa de maestría y doctorado en esta disciplina.

Fander Falconí, quien será Coordinador del Área de Economía hasta 2006, señala en el año 2004 que el Doctorado en Economía del Desarrollo busca llenar un vacío de investigación y generación de conocimiento en el área económica aplicable a la realidad nacional y latinoamericana:

“Existen problemas estructurales del modelo económico que requieren profesionales capaces de proponer sobre la base de investigaciones académicas rigurosas, alternativas viables para el devenir económico y social del Ecuador y de la región. Así actualmente, el Programa de Economía mantiene con una visión de mediano y largo alcance dos líneas principales de investigación: la Economía del Desarrollo y la Economía Crítica”.

Para mantener los estándares de excelencia en la enseñanza de postgrado y vincular a la Sede de la FLACSO- Ecuador con el desarrollo de la ciencia y el conocimiento, el Programa de Economía ha iniciado y establecido varias alianzas académicas estratégicas internacionales, como el convenio por cinco años con el Institute of Social Studies (ISS) de la Haya, Holanda para el fortalecimiento institucional en las áreas de docencia e investigación. A fin de cumplir con los objetivos del convenio, anualmente se presentan planes de acción donde se definen de común acuerdo las actividades y compromisos de ambas instituciones. Gracias a este convenio el currículo de la especialización en Economía del Desarrollo (2001-2003) se realiza en colaboración con el ISS. Esto implica un trabajo conjunto entre profesores de ese centro académico y la FLACSO. En el 2004 se inicia el plan de acción para el período 2004-2005, que incluye una evaluación externa del programa de Maestría en Economía del ciclo 2001-2003, que lo lleva a cabo un Comité Examinador del ISS con el apoyo de la Coordinación Académica del Programa.

Otra alianza importante se mantiene con el grupo de Economía Ecológica de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ésta permite que

académicos de esa institución dicten cursos en la FLACSO-Sede Ecuador de Economía Ecológica, Evaluación Multicriterial y, en la especialidad de Métodos Cuantitativos con cursos de Econometría. Adicionalmente, se está impulsando la creación de la Red Alfa con la Universidad Santiago de Compostela de España y otras universidades europeas y latinoamericanas, para desarrollar cursos y líneas de investigación sobre Integración Económica entre Europa y Latinoamérica. Además de las maestrías y el doctorado, el programa promueve talleres, mesas redondas, cursos abiertos, seminarios y diversos eventos académicos.

Una de las actividades destacadas del área de Economía, fue el Primer Congreso Iberoamericano de Desarrollo y Medio Ambiente, en el que se debatieron trabajos científicos y experiencias de organizaciones ciudadanas y permitió abordar la realidad latinoamericana desde visiones multidisciplinares. Uno de los resultados de este Congreso fue el lanzamiento de una Red Iberoamericana de Economía Ecológica (REDIBEC), un espacio abierto a la participación de personas e instituciones. Se estructura a través de nodos en distintos países de la región y una secretaria administrativa en FLACSO– Sede Ecuador. Al momento la red cuenta con redes nodales en Bolivia, España, Colombia, Costa Rica, Paraguay, Perú, Argentina, México, Venezuela y Ecuador, y se espera que en un futuro próximo la estructura y alcance de la red se amplíe sustancialmente. Entre sus líneas básicas de acción a corto plazo cabe destacar la puesta en marcha de su sitio Web y el lanzamiento de la primera Revista Iberoamericana de Economía Ecológica.

Su objetivo es convertirse en un referente académico a escala latinoamericana por el alto nivel científico de sus contenidos, así como por



el interés de los temas tratados, contribuyendo a la consolidación de la economía ecológica como aproximación científica en la región. Otras líneas de actuación de la red a más largo plazo tienen que ver con la creación de espacios que favorezcan el intercambio y permitan compartir; no sólo información, sino también recursos y oportunidades de capacitación, diseño y gestión de proyectos ambientales y de desarrollo.

Otras actividades destacadas impulsadas por el Programa de Economía, han sido los conversatorios y talleres sobre impactos y perspectivas de la dolarización en el Ecuador, realizados conjuntamente con ILDIS y UNICEF.

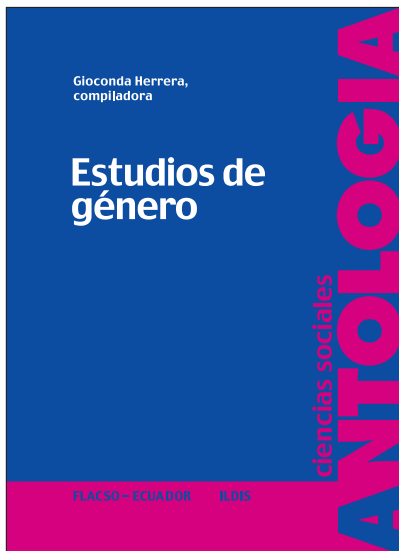
En esa línea se han realizado actividades como el conversatorio sobre Impactos económicos y sociales de la dolarización sobre la base de diagnósticos referidos al tema, talleres para evaluar escenarios futuros respecto de la dolarización, el tipo de cambio y la inflación y, durante el primer semestre de 2004 se han realizado una serie de mesas redondas y talleres en Quito, Guayaquil y Cuenca sobre los temas de dolarización y convertibilidad, a cargo del equipo investigador de FLACSO e ILDIS. Un tema debatido en diversos eventos a partir de 2005 será el posible Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Ecuador y Estados Unidos.

En el área se han producido entre otras las siguientes investigaciones: "Microfinanzas en la economía ecuatoriana. Una alternativa para el desarrollo"; "Metabolismo social: La bifurcación entre Ecuador y España"; "Relaciones entre Economía y Medio Ambiente"; "Análisis Multicriterio del proceso de dolarización en el Ecuador"; "Impactos económicos y sociales de la dolarización en el Ecuador".

Se organizaron debates conferencias y mesas redondas sobre "Desarrollo y Medio Ambiente", "Desafíos locales ante la globalización"; "Pobreza y políticas macroeconómicas en el Ecuador"; "Desarrollo rural y agricultura internacional"; "Deuda externa y deuda ecológica"; "Impuesto a la circulación de capital"; "Ley Marco y modernización"; "Dolarización y deuda externa"; "¿Qué hacer con el Filanbanco?"; "Clase media y crisis"; "La CAN y el ALCA"; "¿Es sostenible la dolariza-

ción?”; “¿Se puede salir de la dolarización?”; “Integración monetaria y la comunidad andina”; “¿Es posible una salida ordenada de la dolarización?”; “Economía social y solidaria”; “Economía política de la dolarización” y “Libre Comercio y los procesos de integración en la agenda de la política exterior ecuatoriana”, entre otros eventos similares.

Alberto Acosta, Guillermo Landázuri, Rafael Correa son algunos de los analistas que han participado en diversas actividades del Área de Economía.



Nuevo edificio y cambio de Director

En el año 2004, Fernando Carrión deja la dirección de FLACSO- Ecuador; luego de ocho años de trabajo arduo. Durante su gestión logró constituir un grupo humano comprometido con la institución, reconstruir una Facultad en quiebra, posicionarla nacional e internacionalmente, restablecer el proyecto académico, fortalecer una estructura y una visión plural de la docencia y de la investigación. Asume como director Adrián Bonilla, quien no sólo se ha comprometido desde hace muchos años con la Facultad sino que conoce claramente las diferentes etapas de su historia, las debilidades y las fortalezas del proyecto. Asume el reto de fortalecer y proyectar los logros alcanzados y llegar a nuevas metas.

Al terminar su gestión, Fernando Carrión señala que la FLACSO fue concebida como una institución vinculada a la formación de elites en las Ciencias Sociales. En esa perspectiva también fue una institución enclaustrada, jerárquica y apegada a los academicismos. Pero el mundo académico no es impermeable ni puede permanecer encerrado en una burbuja de cristal. Uno de los sellos institucionales de la administración 1996-2004 ha sido contar con una perspectiva académica de alto nivel vinculada con los problemas de la sociedad.

“Allí están los temas de sistemas políticos relacionados con los económicos, que conviven con el fútbol como fenó-



Adrián Bonilla



meno de integración; la migración internacional: los *reality shows*, los imaginarios urbanos, por mencionar algunos, que han formado parte de las agendas de discusión, debate y análisis dentro y fuera de la institución.

La acción al interior de FLACSO no podía desarrollarse si no se aportaba al fortalecimiento de la comunidad académica nacional y al posicionamiento institucional en la opinión pública. ¿Cómo? En el primer caso, introduciendo debates de coyuntura en nuestro quehacer académico cotidiano y adquiriendo presencia en los medios de comunicación”, asegura.

El mundo académico no podía vivir de espaldas a la realidad inmediata. Afirmo también: “Todos los debates nos condujeron a tener una FLACSO insertada en el medio local e internacional liderando y participando

de los debates más apremiantes. Como estrategia, los profesores debían participar en la mayor cantidad de debates posibles organizados tanto en el país como en el exterior, pero también debían tener una participación directa en los medios de comunicación. Hoy muchos de los académicos de la FLACSO participan en los principales medios de comunicación colectiva, convirtiendo a la institución en un punto de referencia obligado para la opinión pública.”

Carrión también afirma que FLACSO es una de las universidades que mayor opinión pública genera en el país, gracias a que es una fuente de noticias y a que produce información como resultado de sus investigaciones.

“El mayor aporte en estos ocho años puede sintetizarse en el hecho de haber construido una institución sólida, a la manera de una plataforma que tiene las mejores condiciones para proyectarse hacia el futuro, que ha sido capaz de realizar un conjunto de actividades que

muestran –sin más ni más- que este ha sido el período más fecundo de su historia y que en mucho supera a lo hecho a lo largo de su vida institucional”, argumenta.

Explica, además, que FLACSO cuenta con una base sólida para avanzar hacia el futuro sustentada en una estructura institucional claramente definida: democrática, altamente participativa, estructura de toma de decisiones colectiva que le da la posibilidad de perpetuarse hacia el futuro de una manera consistente. Cuenta con una Junta de Facultad compuesta por todo el personal académico y administrativo que se reúne ordinariamente una vez al año, un Consejo Académico compuesto por representantes de áreas y de los profesores que se reúne semanalmente, una Coordinación de Investigaciones, una Coordinación de Docencia, siete Comités Docentes adscritos a cada uno de los programas, dos Comités Editoriales uno de la Revista Íconos y otro de las publicaciones institucionales, un Comité de Biblioteca y un Claustro de Profesores.

“Una organización institucional normada bajo parámetros de un sistema de gestión de calidad ISO 9001, que permite operar por procesos y con objetivos claros, provenientes del Plan Estratégico, Plan operativo anual y una lógica presupuestaria transparente. Todo esto con reglamentos, instructivos y manuales que definen las reglas de funcionamiento”, resalta Carrión.

A eso suma una sólida estructura financiera que se expresa en un presupuesto de ingresos que creció en más del dos mil por ciento en comparación con el que existía en 1996, además de contar con una estructura compuesta por recursos propios, ingresos de proyectos y convenios, que le otorgan autonomía académica y operativa. Además tiene una cartera diversificada de ingresos que le permite un manejo autónomo de sus actividades. El patrimonio institucional en este período también creció en más del 3.000 por ciento.

La propuesta académica se sustenta en un diseño docente integrado por tres doctorados, 14 maestrías, 16 diplomas superiores, siete certificados de especialización que están estructurados de tal manera que permiten tener un tronco común de materias–obligatorias, opcio-

nales y de especialización— además de los cursos abiertos y virtuales, que se abren por promociones anuales. En lo académico se logró estructurar siete Programas que desarrollan actividades de docencia, investigación y debate.

Se han realizado 273 cursos abiertos entre 1996 y 2003 y 88 cursos abiertos convocados el 2004; 13 cursos virtuales para el 2004 y, desde el 2003 se han realizado 19 videoconferencias; 24 proyectos de investigación en el primer trimestre del 2004; 480 seminarios y debates en ocho años; un catálogo con 36 libros publicados y con 18 números de la revista Íconos. 835 alumnos han pasado por las aulas de la FLACSO en el período 1996-2004. 104 profesores invitados ecuatorianos más 387 académicos extranjeros que han compartido cátedra y debates en el escenario de la institución.

Desde 1996, la FLACSO reconoce la labor de quienes han hecho aportes significativos en el campo de las Ciencias Sociales. El Premio Pío Jaramillo Alvarado se ha transformado en un reconocimiento de prestigio y ha sido entregado a personas e instituciones que han hecho un aporte relevante a las ciencias sociales del país. Andrés Guerrero, estudioso de temas relacionados con el Estado y el Poder en los Andes, desde una perspectiva histórica y antropológica; Blanca Muratorio, ecuatorianista especializada en estudios sobre cultura y religiosidad popular y en historia social de la Amazonía; Osvaldo Hurtado, impulsor de una serie de estudios en el campo de la sociología y las ciencias políticas; Rafael Quintero, politólogo con una extensa labor en el campo de la historia social y política; Bolívar Echeverría, quien ha hecho reflexiones sobre la modernidad y la cultura del barroco en América Latina y el sociólogo Alejandro Moreano, reconocido por sus análisis sobre política, sociedad y cultura, son los investigadores quienes han recibido este premio.

Editorial Abya Yala, la Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, el Centro Andino de Acción Popular (CAAP), la UNESCO en la persona de su Director General, Doctor Koichiro Matsuura y la Universidad de Cuenca, son las instituciones.



*Fernando Carrión y
Osvaldo Hurtado*

En estos años además han pasado por FLACSO presidentes y ex presidentes de diversos países como Fernando Enrique Cardoso de Brasil, Fidel Castro de Cuba, Ricardo Lagos de Chile y Hugo Chávez de Venezuela.

Fernando Carrión también destaca en su informe final la infraestructura, el desarrollo de las relaciones nacionales e internacionales, el liderazgo investigativo, el desarrollo tecnológico, la imagen institucional y sobre todo “un equipo humano calificado, productivo, sustentado en el compañerismo, la amistad el debate de ideas, y la apertura, elementos claves a la hora de reconstruir la institución”.

También explica que el camino recorrido no ha sido fácil y anota tres obstáculos importantes:

“La institución ha tenido además de un entorno poco favorable, el embate de algunos obstáculos que –finalmente- han sido positivamente superados. Un primer obstáculo provino de la competencia mal entendida por parte de algún miembro de la comunidad universitaria que se sintió afectado por este crecimiento institucional, situación que casi lleva al cierre de la FLACSO. Trabas en el Congreso Nacional para que la FLACSO no sea reconocida como parte del sistema universitario y luego, una vez aprobada por Ley el 13 de abril del 2000, la presión para que la comunidad universitaria nacional no reconozca nuestros derechos. Gracias a la tesonera labor desplegada por la organización, cada una de estas zancadillas fueron superadas hasta lograr que el Congreso Nacional incorpore a la FLACSO como un Centro de Educación Superior; que el Consejo Nacional de Educación Superior nos acoja en su seno y que la FLACSO aporte creativamente al sistema universitario ecuatoriano”.

Con ese reconocimiento, la Facultad está protegida y obligada por las disposiciones de la Ley de Educación a incorporar en sus diseños curriculares las exigencias establecidas por el sistema ecuatoriano de educación superior y a gozar de plena autonomía.



Fernando Henrique Cardoso



Ricardo Lagos



Fidel Castro

El segundo obstáculo, explica Carrión, tiene que ver con los esquemas de financiamiento para la construcción del nuevo campus institucional.

La solicitud de un crédito para culminar la construcción del proyecto siguió un largo calvario. Empezó por el hecho de que el sistema financiero privado no cree en el país y, mucho menos, en la educación, por ende no invierte en ella. Prefiere tener los recursos del ahorro interno en el exterior y cuando decide prestar algo lo hace sólo para el consumo. Por otro lado, cuando se recurre a la Banca Pública, son las prácticas clientelares y burocráticas las que hacen difícil el acceso a los créditos públicos. Como consecuencia de estas acciones privadas y públicas, el país se ha privado por casi dos años de contar con un campus académico que aporte a la ciudad, al país y a la comunidad académica internacional.

El tercer obstáculo que señala, tiene que ver con una mentalidad que proviene de la condición de país pequeño.

“¿Cómo es posible que un país pequeño con una comunidad académica pequeña pueda tener una propuesta de sede tan grande? Romper este prejuicio no ha sido fácil a la hora de diseñar la propuesta docente, la construcción del nuevo campus y la definición de nuestro marco regulatorio”, asegura.

También comenta que las acciones han sido guiadas por el pensamiento de Benjamín Carrión, cuando decía que “si no podemos ni debemos ser una potencia política, económica, diplomática y menos - ¡mucho menos!- militar, seamos una gran potencia de la cultura, por que para eso nos autoriza y nos alienta nuestra historia”. “Su discurso de la “patria chica” viene ahora a colación, pues la Sede ha tenido que romper con prejuicios del sistema internacional y con los objetivos de corta expectativa de la comunidad académica, en el marco de un contexto adverso como el vivido en el país”, afirma Carrión y agrega que “la historia en estos ocho años ha sido intensa pues en el Ecuador y sus adversidades no es fácil construir instituciones. La historia reciente de la FLACSO demuestra que las crisis sí son oportunidades”.

El director saliente de FLACSO concluye su informe del período 1996-2004 señalando que el gran aporte de estos ocho años se puede resumir en la experiencia de construir una institución académica dirigida a la formación de nuevas generaciones de científicos sociales y a la producción de conocimiento de la realidad en el marco de una comunidad académica nacional e internacional. En esa perspectiva, FLACSO-Ecuador se ha convertido en una de las sedes más grandes del sistema internacional de FLACSO y, gracias a una propuesta de gestión y académica bastante novedosa, se encuentra aportando con excelencia y calidad a las Ciencias Sociales de la región.

En el año 2004, a los denominados gobiernos de izquierda de Hugo Chávez, Luiz Inácio Lula Da Silva y Néstor Kirchner, se suman Tabaré Vázquez en Uruguay y Michel Bachelet en Chile quienes triunfan en la elecciones de sus países. En el Ecuador, el gobierno de Lucio Gutiérrez parece no tener grandes contratiempos, sin embargo se gesta una importante crisis institucional que lo debilitará. En el Ecuador, cuando se presentan crisis como la que enfrentará el gobierno todos los actores políticos, incluido el vicepresidente y algunos ministros, empiezan a pensar y trabajar por una salida que los favorezca. Uno más otros menos, de forma más pública o más oculta buscan una salida a su favor y, tal vez se podría decir que todos, de alguna manera, conspiran. Sin embargo, en este caso el que conspiró primero contra su propia estabilidad es el presidente, y en el 2004 y primeros meses de 2005, tanto él como la oposición se encuentran atrapados sin salida, como aquella película de Jack Nicholson.

La salida de Gutiérrez se precipita tras una dura represión policial en abril de 2005 a una marcha en la que participan más de 30.000 personas, y en la que muere el fotógrafo chileno Julio García de un paro respiratorio por efecto de los gases lacrimógenos. Más de cincuenta personas son heridas.

Los acontecimientos son vertiginosos: Quito amanece con movilizaciones ciudadanas en varios barrios de la ciudad y cortes de calles por parte de los manifestantes, mientras llegan autobuses de provincias con cientos de personas pagadas para apoyar al gobierno y enfrentar-

se con los manifestantes opositores.

A las 11.00 hora local, la embajadora de Estados Unidos, Kristie Keney, concurre al Palacio de Gobierno para entrevistarse con Gutiérrez. Al salir de la reunión el vocero de esa embajada, Glenn Warren dice que el gobierno de Estados Unidos está muy preocupado con la situación que vive el país y llama a solucionarla enseguida. Es el principio del fin de Gutiérrez.

Minutos después el Comandante en Jefe de la Policía, Jorge Poveda, renuncia a su cargo, pide disculpas por las acciones policiales y se muestra contrario a seguir reprimiendo a los opositores.

Desde un comienzo los manifestantes rechazaron cualquier injerencia de los partidos políticos en sus movilizaciones y exigieron la renuncia de los funcionarios de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, con las consignas "Lucio Fuera" y "Que se vayan todos".

Las protestas surgen espontáneamente el miércoles 13 de abril en Quito y continúan durante ocho días hasta la caída de Gutiérrez.

El miércoles 13 de abril tiene escasa aceptación la convocatoria a una paralización general efectuada por el alcalde de Quito, Paco Moncayo, y por el prefecto (gobernante provincial) Ramiro González, de Pichincha, provincia donde se encuentra la capital ecuatoriana.

En cambio, los oyentes de radio La Luna, de Quito, proponen una movilización espontánea contra el gobierno, que irá creciendo a partir de la difusión desde la propia emisora y de mensajes enviados a través de teléfonos celulares.

La convocatoria logra una amplia adhesión, y durante varios días miles de personas se movilizan en distintos puntos de la capital, sobre todo en zonas de clase media, para exigir la salida de Lucio Gutiérrez.

El protagonismo lo tuvieron sectores de Quito, en su mayoría de clase media y media alta, que no pertenecen a organizaciones políticas ni sociales.

Tras la renuncia de Poveda, el Congreso Nacional convocó a una sesión extraordinaria con las firmas de 60 diputados en la sede del Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL) y, menos de 40 minutos después de instala-

do, aprobó una moción destituyendo a Gutiérrez por abandono del gobierno, aunque éste permanecía en la Casa Presidencial y no había renunciado.

Pocos minutos más tarde se confirmaba la salida de Gutiérrez, cuando el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, almirante Víctor Hugo Rosero, anunció que los militares le retiraban su apoyo para "salvaguardar" la paz del país. El presidente, después de una bochornosa salida en helicóptero desde la terraza de Carondelet, finalmente se refugió en la Embajada de Brasil en Quito.

Tal como en ocasiones anteriores desde la restauración democrática en 1978, el Congreso halló una salida polémica a la crisis.

Alfredo Palacio, desarrolla un gobierno cauteloso que rápidamente se desprestigia. Al intentar concretar la firma del TLC entre Ecuador y Estados Unidos, se desatan grandes movilizaciones indígenas. El mayor destaque de ese gobierno lo logra en sólo dos meses su Ministro de Economía y Finanzas, Rafael Correa, quien desde allí se catapultaba hacia una candidatura presidencial.

En marzo de 2006, un nuevo levantamiento indígena paraliza parte del país. Los dos objetivos de la protesta son no permitir que se firme el TLC y exigir la caducidad del contrato petrolero entre el Estado ecuatoriano y la empresa estadounidense Occidental, cuestionado por irregularidades. Las dos aspiraciones finalmente se logran. En noviembre, Rafael Correa gana la segunda vuelta electoral a Álvaro Noboa, y al asumir en enero de 2007 abrirá un proceso de cambio institucional basado en una nueva Asamblea Constituyente que deberá instalarse en noviembre del año siguiente.

También en el año 2006, FLACSO- Ecuador concreta un objetivo fundamental de todo centro académico, cuando inaugura un campus académico propio, moderno y que responde a las necesidades de una institución de postgrado reconocida nacional e internacionalmente. La idea de construir el campus surgió en el momento mismo que Fernando Carrión asumió la dirección. Pero, si se tenía en cuenta la crisis que se debía superar, ese anhelo parecía un sueño demasiado lejano a concretar. En 2006 se inaugura el nuevo edificio de FLACSO- Ecuador.

La primera gestión fue conseguir con la Municipalidad un terreno con las características necesarias para diseñar y construir un campus universitario con las características. Gonzalo Estupiñán explica los pasos que se dieron para llegar a la concreción del anhelado Campus Académico de FLACSO– Ecuador:

En 1998, el Concejo Metropolitano de Quito decidió entregar un terreno ubicado en el barrio La Vicentina, pero ese predio no llenaba los objetivos de localización urbana propuesta por los directivos de la Institución, situación que determinó que se realicen gestiones para conseguir el cambio del terreno requerido.

Posteriormente el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito acepta hacer una permuta del terreno de La Vicentina por otro localizado en la Calle Pradera y Almagro. Un próximo paso fue cambiar la condición jurídica del predio de comodato a donación, lo que se logra el 22 de febrero del año 2001. El Cabildo capitalino entregó, en calidad de donación un terreno de 2.700 metros cuadrados del terreno. La FLACSO recibió este lote con el exclusivo objetivo de destinarlo a la construcción de su sede institucional.

En septiembre de 2003, el Municipio también entrega el área colindante en su parte occidental, de 3.673,40 metros cuadrados bajo la forma de comodato, para que se desarrolle un proyecto de área cultural, plaza pública y complemento de su nuevo campus académico.

A mediados de octubre de 2001 se inició la construcción del conjunto institucional. Con la finalidad de hacerle seguimiento al proyecto se nominó una comisión presidida por Rodrigo Paz, ex alcalde de Quito y compuesta por: Raúl Baca ex presidente del Congreso Nacional y ex Ministro; Aase Smedler representante residente de PNUD, los periodistas Diego Araujo, Nila Velásquez y Simón Espinosa, Medardo Mora de la Universidad Eloy Alfaro de Manta y Nina Pacari ex canciller.

Hoy el Campus académico es un ejemplo por su infraestructura compuesta de espacios administrativos, aulas y espacios complementarios académicos, centro de documentación – biblioteca (un puente directo de la sociedad con el conocimiento, con más de 60.000 volúme-

nes, fácil acceso a ellos, tecnología de punta y un espacio adecuado para consultas), cafetería para 100 usuarios, centro de convenciones (compuesto de dos auditorios con 350 y 160 asientos, tres aulas magistrales de 50 personas cada una, salas de sesiones, salas de prensa, salas de comunicaciones, salón de exposiciones y locales comerciales) y estacionamientos. En el terreno adjunto se está construyendo un Centro Cultural que será un aporte más a la ciudad.

Patricio Beltrán explica que la construcción del nuevo edificio, el advenimiento de nuevas tecnologías y el gran avance que se ha tenido en el campo académico la institución, demandan la búsqueda de nuevos derroteros en el campo de la estructura organizacional. En ese sentido señala que, la Sede ha crecido en estos últimos años y ha creado estructuras fuertes tanto en lo académico como en lo administrativo. El Orgánico Funcional de la Sede no sólo muestra su crecimiento sino su transparencia y un proceso de horizontalidad. Además, evidencia que los programas son las células básicas de la estructura institucional y se definen por actividades de docencia, investigación, publicaciones y debates.

Entre 1997 y 2006, decenas de profesores ecuatorianos y extranjeros han aportado con su experiencia docente e investigativa. Estudiantes que han hecho postgrados en FLACSO como Lourdes Tibán, Presidenta del Codempe, Eduardo Delgado de los movimientos sociales, el coronel Jorge Brito, Napoleón Saltos, reconocen la calidad académica de la Facultad.

Como señala María del Carmen Ulcuango, Coordinadora de la Oficina de Estudiantes, el perfil del estudiante de la sede es diverso como el país, los estudiantes pertenecen a diferentes espacios y tienen una formación variada.



*Campus universitario
inaugurado en 2006*

“Los estudiantes pertenecemos a diferentes provincias del país, lo que implica la confluencia de realidades y perspectivas múltiples” dice Nancy Valdivieso, estudiante del Programa de Políticas Públicas y Gestión. Otra estudiante, Vanesa Rodríguez, señala que FLACSO le ha dejado muchos conocimientos “pero sobre todo el desafío por descubrir cada día más”.

Estudiantes que han hecho postgrados en FLACSO como Lourdes Tibán, Presidenta del Codempe en Ecuador; Eduardo Delgado y Napoleón Saltos, representante de movimientos sociales, el coronel Jorge Brito y muchos otros reconocen la calidad académica de la Facultad, más allá de ciertas críticas que también se presentan.

Pero FLACSO también recibe críticas importantes. Ciertos analistas políticos que se asumen de izquierda acusan a la Facultad de haberse “derechizado”. Algún “analista” extranjero también ha colocado a la institución como un apéndice de la CIA (Central de Inteligencia Americana) en Ecuador. Lo que de tan ridículo sólo causó algunas sonrisas, incluso en académicos críticos del proyecto de la Facultad.

Otros en cambio realizan comentarios más serios, y aunque aceptan que FLACSO es una institución académica plural le cuestionan no comprometerse con un proyecto de izquierda en una forma más militante. En todo caso, nadie puede obviar el papel que actualmente cumple en la docencia e investigación en Ciencias Sociales en la región, y nadie puede decir que se le cierran las puertas por algún tipo de discriminación.

Desde 1996 FLACSO- Ecuador ha tenido grandes objetivos, que ha sabido alcanzarlos respetando los tiempos. Una de las aspiraciones generales de Adrián Bonilla es consolidar el hecho de que la Facultad se reconozca socialmente, y fortalecer la calidad a nivel académico.

“En lo que refiere a proyectos específicos, el objetivo principal es implementar un Centro de Información Digital para el conjunto de la región andina, en el cual esté archivada toda la información sobre los países andinos para que los investigadores de todo el mundo, cuando necesiten obtener información sobre la región recurran a FLACSO. Este es el proyecto institucional inmediato y ya se echó a andar. Es un

proyecto emblemático que para FLACSO tiene la misma importancia que en su momento tuvo el edificio o ahora tiene el Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales a realizarse en octubre de 2007”, comenta Adrián Bonilla.

También recuerda que se está trabajando en la idea de implementar un Área de Humanidades, que supone estudios de arte, estudios sobre el pensamiento social y estudios históricos. Además está en marcha un proyecto ligado a la difusión de la plástica por medio del espacio de exposiciones del edificio, y una galería muy funcional con exposiciones de arte contemporáneo, que completa el compromiso de la institución con el Municipio de Quito dentro de la construcción del Parque Cultural en el terreno colindante. El camino no se detiene, y si bien se van logrando muchos objetivos, surgen otros que ayudan a fortalecer una institución plural.

En los últimos dos años se abrió una polémica sobre el carácter de los actuales gobiernos progresistas o de izquierda de América del Sur, entre los que se mencionan el de Hugo Chávez en Venezuela, el de Evo Morales en Bolivia, Tabaré Vázquez en Uruguay, Luiz Inácio Lula Da Silva en Brasil, Néstor Kirchner en Argentina, y en menor medida Michel Bachelet en Chile. A ellos se sumó Rafael Correa.

La falta de información y el desconocimiento de los procesos que están detrás de cada gobierno, la personalidad e historia de cada presidente, la correlación de fuerzas internas en cada país, la realidad social, política y económica, la potencialidad de los sectores que sustentan cada gobierno, las particularidades propias de cada geografía, las vicisitudes geopolíticas y los intereses de la derecha para crear divisiones, han llevado a una clasificación simplista entre “buenos” y “malos” o entre “serios” y “populistas”. ¿Pero qué mismo son los gobiernos progresistas o de izquierda que han triunfado y siguen triunfando en las elecciones sudamericanas en los últimos años? Las ciencias sociales todavía no saben explicarlo porque se siguen observando ciertos procesos con el mismo prejuicio de otros años.

Una de las prioridades de FLACSO- Ecuador ha sido y es la investigación. En ese sentido, Carlos Arcos, quien fue Coordinador de

Investigación señala que entre 1996 y 1998 ésta se limitó a proyectos de corto alcance que permitían a los profesores-investigadores la preparación de ponencias y artículos para la participación en talleres y seminarios o para apoyar en la publicación de los primeros números de la revista *Iconos*. Pero, la investigación dará un importante salto en el año 2000 y se consolidará tanto en términos académicos como financieros.

Pero las investigaciones no se quedan en FLACSO, se transforman en un aporte a la comunidad académica, a la prensa y a la sociedad en general. Desde noviembre de 2003 hasta abril de 2004, 1700 personas tuvieron acceso a los documentos con los resultados de investigaciones, que además fueron noticia en la prensa nacional e internacional.

“El esfuerzo de un equipo de trabajo ha hecho de la FLACSO el más importante centro de investigación de alta calidad del Ecuador. Los tres retos más importantes son promover más en las investigaciones una perspectiva comparativa del área andina tal como lo establece la misión institucional, mantener los niveles de calidad en las investigaciones y hacer de la investigación el principal soporte de los procesos de docencia”, comenta Arcos, quien actualmente es Coordinador Académico, además de reconocido novelista.

Por su parte Mercedes Prieto, Coordinador de Investigación en el 2007 señala que la sede ejecuta proyectos de investigación básica o fundamental y proyectos de investigación aplicada. La investigación académica, además de construir aportes teóricos, responde a las demandas de la sociedad y contribuye a la solución de problemas. La perspectiva de la investigación en FLACSO se define por su carácter multidisciplinario, pluralista y comparativo, y es un medio para intervenir creativamente en el debate público y en el de las Ciencias Sociales. La investigación se concibe como un trabajo a largo y mediano plazo, resultado de los intereses de los investigadores cuya evaluación se rige por los criterios del mundo científico, principalmente, a través de la publicación de los resultados en libros y revistas especializadas.

Institución plural con futuro alentador

Cuando se consulta a docentes, estudiantes, ex estudiantes, administrativos, autoridades de la FLACSO, un destaque común es el pluralismo de la Facultad, lo que se evidencia claramente con las distintas visiones existentes sobre las ciencias sociales, sobre la política y la cultura. Lo mismo ocurre con personas vinculadas a distintos ámbitos de la vida nacional, como políticos, trabajadores de la cultura, activistas sociales e incluso personas críticas de la Facultad.

La crítica surge desde algunos representantes de sectores de izquierda que quieren una FLACSO más comprometida políticamente con una opción de izquierda. Pero también surgen críticas de algunos representantes de sectores de derecha que reclaman una supuesta izquierdización tras la participación de ex docentes de FLACSO en el actual gobierno de Rafael Correa.

Para Fernando Carrión:

“El pluralismo es una de las características que se ha logrado impulsar y respetar en la institución. En muchos casos las posiciones entre los académicos son distintas y divergentes, lo cual muestra la libertad de cátedra y la heterogeneidad de visiones dentro de la institución y muestra que dentro de FLACSO hay debates que no están zanjados, pues creemos en el pensamiento y en las ideas y no en las verdades absolutas”.

Alexei Páez ha estado vinculado a FLACSO- Ecuador durante 23 años y también tiene su mirada particular:

“En los años que yo me vinculé con FLACSO, la institución era demasiado dependiente de la institucionalidad política. Intentaba responder a las oscilaciones políticas porque su fragilidad institucional era enorme. Además tenía un sentido esencialmente político y no académico. Con Amparo Menéndez hay una intención de profundizar la orientación académica aunque no se abstraiga de lo político. En realidad ningún director de FLACSO se puede abstraer de lo político. Actualmente se percibe una institucionalidad muy fuerte y un academicismo muy fuerte”.

También argumenta que en la época de Gonzalo Abad había una suerte de pensamiento mucho más orientado hacia la izquierda, después se trasladó hacia un pensamiento más tecnocrático.

“En este momento en FLACSO hay una visión pluralista pero al mismo tiempo bastante tecnicista de las cosas –advierde–. Por un lado eso es bueno porque fortalece lo académico, pero el problema es cuando en nombre de la tecnocracia se pierden las teorías críticas. Cuando eso ocurre las visiones sociales pueden ser cambiadas por visiones técnico-instrumentales. En ese sentido, actualmente hay dos tendencias en FLACSO. Una técnico-instrumental según la cual lo principal de las ciencias sociales es la resolución de problemas micro que pasa por el desarrollo local o la política pública de seguridad ciudadana, dejando de lado la integridad de los macro procesos. La otra adscripta a la teoría crítica que tiene una mirada mucho más hacia lo macro, que para los primeros se trata de ‘poesía’”.

Como académico de la FLACSO, Alexei Páez garantiza que hay total libertad de pensamiento para tener la posición que cada persona quiera.

“Yo cuestiono el pragmatismo, el tecnocratismo. Pero en este momento la facultad abre muchos espacios. Se abrió un área de sociología que estuvo vedada durante algunos años, se piensa abrir un área

de historia que es fundamental. Actualmente la calidad de la reflexión es mucho mayor y está más consolidada”, asegura.

Asegura además que la libertad de adherir a cualquier visión de las ciencias sociales se evidencia en las distintas posturas de los académicos.

“Yo adhiero a la teoría crítica, cuestiono el pragmatismo y el tecnocratismo. Otros colegas adhieren a otras teorías. Pero actualmente la calidad de la reflexión es mucho mayor, está más consolidada. En este momento FLACSO abre mucho espacios. La teoría crítica es una utopía refrendada por el realismo. Su misión es presentar y representar el conjunto de la vida de lo social. Exige una metodología estricta un conocimiento acabado de procedimientos, procesar otras teorías que se integran, pero también incluye una visión emancipatoria”, explica Alexei Páez.

Para Simón Pachano, el gran logro de la FLACSO en estos once años es haber constituido un equipo bastante estable, “no tanto en las personas que lo integran sino en su funcionamiento como un ente cohesionado”.

“Esto ha hecho que se modere la incidencia que tiene siempre en una institución como ésta, el estilo del director. En el último cambio de



*José Miguel Insulza,
Secretario General de la
OEA, Adrián Bonilla y
Rodrigo Borja*



Fernando Bustamante y
Enrique Iglesias

director; por ejemplo, hay muy pocas diferencias sobre la continuidad del trabajo académico de FLACSO. Obviamente que hay especificidades, pero ya no son esas diferencias que incidían sobre la continuidad de la institución. Esto muestra claramente que se ha dado un proceso de institucionalización”, argumenta.

Él cree que también hay un cambio en el contexto, pues podría decirse que, en general, desde la caída del muro de Berlín las ciencias sociales tienen otro tipo de demandas, y esto ha llevado a que en muchas partes haya un mayor academicismo.

“Se han puesto los objetivos académicos por encima de los objetivos políticos como era antes. Esto no quiere decir que en los países de América Latina y particularmente en Ecuador; nos olvidemos de la responsabilidad que existe en el otro sentido, incluso muchos de los que integran el cuerpo académico de FLACSO hacemos opinión pública a través de los medios, estamos marcando una posición hacia fuera. Pero actualmente los aportes al país y a la sociedad se hacen más desde lo académico que desde la militancia. Si yo estoy dedicando 8 o 10 horas

diarias al trabajo académico, puedo aportar más al país, a la política, a los sectores sociales, desde este campo que desde la militancia, sin que eso signifique que no pueda ser militante de cualquier sector”, explica.

También coincide en que la FLACSO actual es heterogénea en cuanto a su composición profesional, al punto de vista de sus docentes e investigadores, a las posiciones frente al trabajo académico e incluso político. Aunque cree que se ha dejado bastante el debate político afuera de la institución.

Comenta, además que, “Esto ha servido para tener algo substancial a la vida de una Universidad: una visión universal y una estabilidad del trabajo académico. Llevamos prácticamente once años y hemos hecho un trabajo muy satisfactorio si tenemos en cuenta las condiciones iniciales, y la realidad del medio ecuatoriano y latinoamericano”.

Alicia Torres, por su parte agrega una mirada distinta, al señalar que, actualmente mucha gente extranjera no sólo ve en FLACSO- Ecuador un centro de producción de pensamiento sino también una institución que se vincula mucho más con diferentes procesos sociales en la práctica.

El actual director de FLACSO- Ecuador, Adrián Bonilla, explica que la Facultad ha tenido distintos tipos de influencia de acuerdo a los diferentes momentos históricos, pero es en la última década cuando en realidad se ha proyectado socialmente.

“Antes era muy pequeña, no era reconocida como universidad y se comportaba como un organismo internacional. También era menos pública, en cambio ahora está muy expuesta a la mirada externa. Su pensamiento, sus profesores, desde distintas posiciones se comunican más y tienen más presencia social, no sé si haya influencia en la opinión pública pero sí debe existir algún tipo de impacto. Pero el impacto más importante está en la formación de profesionales. Hay varias generaciones formadas en FLACSO que están participando a nivel del Estado y en entidades privadas, con capacidad de decisión”, asegura Bonilla.

Explica, además, que en la actualidad las ciencias sociales presentan un escenario de debate entre distintas tradiciones del conocimiento, en lugar de la hegemonía de una de ellas como ocurría en los primeros años de la Facultad.

“Hoy el debate no es tan homogéneo, porque hay una mayor confrontación entre las distintas tendencias de las ciencias sociales. Debido a eso se enriquece mucho el estudio de los fenómenos sociales, porque en general esta pluralidad de tradiciones produce finalmente más información y más conocimiento. La pluralidad se ve reflejada en prácticamente todos los sílabos de las materias, excepto cuando hay cursos muy especializados sobre algún autor o concepto en particular. Antes eso no ocurría”, asegura Bonilla.

También toca otro tema que en los últimos años ha cobrado más interés en FLACSO: la difusión del pensamiento y del conocimiento.

“A veces es difícil para los científicos sociales comunicarse, hay personas que escriben mejor que otras. Cuando uno lee a Agustín Cueva uno siente incluso cierto placer estético al leer sus trabajos porque escribía muy bien, pero no es el caso de la mayoría de los profesionales”.

Argumenta además que ahora la tendencia mundial es que los medios de comunicación incorporen cada vez más, testimonios analíticos de científicos sociales, pero eso más que una transformación de las ciencias sociales, es una transformación de la sociedad.

“La diversidad de medios genera mucha información, pero la información no es suficiente, se necesita análisis y eso lo brindan los científicos sociales. Pero no todos son mediáticos, no todas tienen legitimidad en cuanto a la seriedad de sus investigaciones, no todos gozan de la simpatía de los dueños de los medios de comunicación o de los conductores de los programas de opinión. En los últimos ocho años hubo muchísima exposición mediática de los académicos de FLACSO, y eso también tiene que ver con el prestigio y la legitimidad que la institución ha logrado, lo que a la vez es producto del trabajo de sus académicos”, indica.

Eduardo Kingman también cree que FLACSO- Ecuador es una institución muy pluralista, en la que no existe ninguna presión para tomar algún tipo de posiciones, y observa además que siempre hubo muchas tendencias. Aunque asume que muchos investigadores vinculados a FLACSO en distintos momentos, han seguido las pautas de desarrollo

de la ciencias sociales vinculados a la realidad de América Latina, pero utilizando diversas fuentes para el análisis.

“Por ejemplo, está el caso del Andrés Guerreo que posiblemente es uno de los intelectuales que más influye sobre varias generaciones de FLACSO quien viene desde la economía política marxista y le introduce toda una serie de lecturas desde una mirada ‘foucoltniana’ y ‘bourdoniana’ digamos, y que constantemente está introduciendo lecturas desde otras miradas sin que haya una ruptura con el marxismo, pues el sigue siendo marxista”.

Kingman cree que ocurre algo similar con otros investigadores.



Koichiro Matsuura y Adrián Bonilla

“Hay una lectura nueva, Yo diría que es una corriente de formación mucho más europea y yo me ubico dentro de esa línea. Mientras hay otros colegas que han sido formados por la escuela norteamericana y que más bien lo que les preocupa es estar al día en el debate ecológico o de la ciencia política. Es otra línea interpretativa, pero aún en esos casos la mayoría de gente que ha estado vinculada a FLACSO, tiene una orientación poco teórica pues prioriza mucho más el trabajo de campo sociológico y antropológico”.

Agrega, además que, donde más se evidencian las diferentes corrientes que hay en la Facultad es en la visión política.:

“El estilo de FLACSO es el de una institución liberal que permite que convivan y debatan diversas corrientes sin entrar en un enfrentamiento sin que se pierdan las relaciones cordiales entre la gente. Pero de hecho, cuando se presentan las investigaciones, generalmente existen discusiones fuertes pero respetuosas porque hay diferencias muy claras entre los que definen la ciencia política con una mirada muy institucionalista a la norteamericana y los que recurren a la teoría crítica”.



Joseph Stieglitz

Sin embargo cree que las instituciones como FLACSO tiene un fuerte peligro de que los académicos se desvinculen de la realidad social.

“Si se revisa la historia de FLACSO desde su inicio, se ve una institución de donde salen posibles ministros o asesores de gobiernos que tiene sus aspiraciones en lo institucional y se desvinculan de la realidad social. Pero también hay otra gente que ha estado muy vinculada a lo social y a otros tipos de intereses. También ocurre que el trabajo académico mismo genera desvinculaciones”.

Por otra parte destaca la seriedad académica de la Facultad y las exigencias que existen en ese nivel.

“Cada profesor-investigador tiene la obligación de producir una investigación y dos artículos al año, y la gente está produciendo. Hay una sistematización de la investigación y de la docencia con la seriedad que se requiere. Creo que ahora los profesores piensan mucho menos en ser asesores de gobierno o ministros, y se dedican a la docencia y a la investigación. En la medida en que la preocupación de los profesores no era tanto académica, había un profesorado con un fuerte interés por incidir en la política directamente y por tanto cumplía funciones pensando en eso. Ahora se está dando en todo el sistema FLACSO un debate en el que se plantea la disyuntiva si la institución debe dedicarse a formar académicos y desvincularse de manera creciente de su asociación con el Estado o al contrario”.

En cuanto al estudiantado, Kingman cree que en los últimos años se ha ido calificando.

“Hasta la época de Amparo Menéndez había un estudiantado cuya preocupación fundamental era la formación académica. Cuando renace FLACSO hay una especie de bajón en la calidad de los estudiantes, porque era una institución débil. Pero fueron muy interesantes las dos maestrías de Asuntos Étnicos que se hicieron, porque se incorporó

otro tipo de estudiantado, buena parte vinculada al movimiento indígena. Salieron tesis muy interesantes, pero se cometió el error de que en algunos casos se dio una relación muy paternalista con el estudiante. En esta última etapa hay un estudiantado de muy buena calidad que se ha podido desarrollar sobre todo porque FLACSO ya ha tenido recursos para becas y se ha ido incrementando el número de becarios”.

Destaca que muchos de los estudiantes actualmente tienen en mira hacer una carrera académica y luego hacer doctorados apenas terminan su maestría en la Facultad.

“Claro que también sigue habiendo aquellos estudiantes que requieren sólo de un título. Pero lo fundamental en FLACSO hoy es que hay una dinámica intelectual muy fuerte. Acabo de dar un curso en un doctorado y me quedé deslumbrado por la calidad del estudiantado. Aunque es desigual, la mayoría de los trabajos son excelentes. Es muy duro para el estudiante que no llega con buen nivel de formación mantener el ritmo de FLACSO, por lo exigente, y es preocupante porque hay estudiantes que acaban la maestría y no terminan su tesis. También hay un nivel de exigencia muy grande para el profesorado y las evaluaciones que se le hacen para mantener la calidad son fuertes”.

Un problema que ve Eduardo Kingman en FLACSO es el hecho que los programas funcionen de modo desigual.

“Hay unos muy integrados y otros, poco integrados. Hay un profesorado que está dentro de una dinámica común, con un fuerte trabajo de equipo, con una línea de reflexión e investigación, con una estrecha vinculación entre profesores y estudiantes, como el programa de género, por ejemplo. Pero a veces hay profesores islas; que trabajan en forma muy individual. Pero se han buscado mecanismos para una mayor integración, y se ha abierto canales de mayor relacionamiento como las reuniones mensuales para presentación de investigaciones que se iniciaron como reuniones muy administrativas, muy formales y ahora se está discutiendo contenido y existe un buen intercambio”.

La revista *Íconos* refleja la situación de FLACSO como una institución que recoge distintas tendencias.

“Antes se rogaba por artículos, ahora tenemos una sobrecarga y muchos de buena calidad – comenta Kingman-. Eso nos obliga a veces a rechazar algunos y la gente se reciente, pero a la larga nos va presionando a todos para escribir artículos de mejor nivel. La revista ha permitido insertar a los científicos sociales ecuatorianos en un nivel de debate más amplio y de exigencia académica más amplia. Pero queremos mantener la sección de coyuntura con artículos más cortos, en un tono más periodístico, sin renunciar a la calidad”.

La revista está contribuyendo a elevar el nivel académico y de producción en Ciencias Sociales en Ecuador, y está pasando a ser una publicación latinoamericana.

“La participación del profesorado de FLACSO en la revista todavía es desigual, pero se abrió una instancia participativa para analizar la coyuntura con la implementación de un taller de coyuntura para que de ahí salgan elementos, y es muy interesante porque a veces hay posiciones distintas sobre la situación política del país y se abre interesantes debates”, argumenta Kingman.

Felipe Burbano de Lara destaca que FLACSO es una institución académica pluralista, donde se puede encontrar distintas concepciones y orientaciones respecto de lo que deben ser las ciencias sociales.

“Se puede encontrar programas y profesores que tienen una concepción crítica respecto de las ciencias sociales y por lo tanto creen que éstas deben tener un compromiso con los movimientos sociales, con las luchas de emancipación, con los cuestionamientos a las estructuras del poder, con una visión más interpretativa de la realidad. Hay otros profesores y otros programas que tienen una concepción más académica de las ciencias sociales, que creen que éstas deben trabajar más en silencio, de manera más sistemática, más rigurosa, producir un tipo de conocimiento que enriquezca el debate de los temas más importantes del Ecuador y América Latina”, asegura.

Hay distintas concepciones sobre las ciencias sociales, distintas orientaciones de los programas, e incluso dentro de un mismo programa hay profesores que tienen perspectivas distintas respecto de los estudios políticos por ejemplo.

“Esa diversidad y esa pluralidad también define las características de FLACSO como identidad académica –afirma–. No se presenta una sola perspectiva frente a los problemas, y eso le ha permitido convertirse en un espacio de debate y de discusión. No sólo en el campo de las ciencias sociales en cuanto a discusiones epistemológicas, de orientación disciplinaria e interdisciplinaria de compromiso de las ciencias sociales, sino también sobre los problemas de la sociedad. La forma en que FLACSO debate las problemáticas nacionales refleja de alguna manera esa composición plural de su planta docente”.

Ante la crítica de algunas personas de que existe a veces una desvinculación de la Facultad con la realidad, Burbano señala que las ciencias sociales tienen un pie dentro de la realidad y un pie fuera de ella.



Cristina Fernández de Kirchner

“Tienen un anclaje en la realidad que determina sus preocupaciones de investigación, sus líneas de docencia, sus temáticas, pero tienen otro pie en la teoría, en el mundo de los conceptos que es ese mundo en el cual uno intenta comprender lo que está sucediendo en la realidad. Siempre hay una tensión entre las dinámicas de la realidad y la necesidad de tomar distancia de la realidad para mirarla desde una perspectiva conceptual, interpretativa, tratando de ser más sistemáticos, tratando de descifrar las lógicas de los procesos sociales y en ese sentido tomar distancia del sentido común de las concepciones con las que la gente se maneja diariamente, en cuanto a la política, la sociedad, la cultura, la economía”.

Sin embargo, cree que FLACSO –Ecuador; entre otras instituciones vinculadas a las ciencias sociales han contribuido para una mayor vinculación de los científicos sociales con la sociedad.

“Si uno mira la página editorial del diario Hoy, si uno mira publicaciones como *Tintají*, si uno mira publicaciones como *Íconos*, si uno escucha los espacios de debate público en los medios, lee los periódicos,



Hugo Chávez

uno ve que se ha dado en los últimos quince años una presencia significativa de sociólogos, antropólogos, politólogos en el debate público —comenta Burbano—. Los académicos han salido de sus torres de marfil para incorporarse a los debates públicos y aportar a ellos con una perspectiva de análisis, de reflexión, que viene desde las ciencias sociales. Es una contribución que se hace desde las ciencias sociales al debate público enriqueciéndolo. Hay una mayor acogida a esos académicos e intelectuales en los espacios públicos de la que había hace quince años. No sé cual sea la influencia que tenga FLACSO, pero lo importante es su condición de institución generadora de debates académicos, políticos, sobre problemas de la realidad nacional”.

La Facultad tiene múltiples eventos que la han convertido en un espacio muy dinámico, y la vinculación con el debate público es una forma de lanzar un cable a tierra.

“Para mí un valor que es esencial a la academia es el pluralismo y la libertad de pensamiento, la libertad de cátedra, y eso le convierte en un espacio esencialmente democrático y tolerante, de respeto a las discrepancias, de búsqueda de acuerdos y debates que lleven a algún tipo de consensos. Si uno no entra a ese debate pluralista termina asumiendo posturas o muy excluyentes o muy dogmáticas, y eso sería ir contra el espíritu que permite el desarrollo de las ciencias sociales, la creatividad del pensamiento social. La crítica es un elemento vital para el desarrollo de la academia. Si no respetamos la apertura del espacio académico a la crítica estaríamos negándonos a nosotros mismos”.

Para Burbano es evidente que la FLACSO está produciendo un conjunto de profesionales que en un momento dado pasan a diseñar políticas de Estado en los distintos campos. “De alguna manera se están formando profesionales de las ciencias sociales con capacidades para desempeñar funciones públicas importantes. Ese es un aporte. Eso es

motivo de satisfacción, pero eso tiene un riesgo porque pueden identificar a un gobierno como gobierno de la FLACSO”, admite.

Leonidas Molina explica que el equipo de trabajo de FLACSO “ha sabido sufrir las necesidades de la institución para sacarle adelante e incluso en determinado momento nos tuvimos que bajar los sueldos para poder sostenerla y fuimos conscientes que eso era necesario: ahora es una institución con las finanzas saludables y el proyecto tiene una sostenibilidad de largo plazo”.

Felipe Burbano reivindica la necesidad del aporte estatal a la educación superior para que ésta pueda desarrollarse:

“La actividad académica necesita subsidios, en todo el mundo es subsidiada por el Estado. Los programas de maestría, los doctorados, el conocimiento es subsidiado por el Estado, y debe ser así porque la otra opción es dejar el conocimiento expuesto a las fuerzas del mercado y a la lógica del mercado, y el mercado tiene ciertas demandas de conocimiento que sirven para su propia racionalidad, para su propio juego, pero no para las necesidades de la sociedad. Si no hay una contribución del Estado a la educación superior; lo que puede ocurrir es que la sociedad pierda esos espacios de generación de conocimiento. Lo importante es que las instituciones académicas que reciben recursos públicos puedan rendir cuentas, ser transparentes en el manejo de sus recursos, utilizarlos con eficiencia y hacer su trabajo bien hecho. Lo que se ha hecho en los últimos años en FLACSO demuestra que se pueden hacer cosas de calidad, serias, en el ámbito académico, con recursos públicos”.

Alicia Torres también cree que un logro fundamental fue constituir un grupo de gente cohesionado, comprometido con el proyecto de FLACSO.

Fernando García reafirma la visión general interna y externa de que FLACSO ha logrado una institucionalización que le permite evitar los sobresaltos que existían antes cuando se producía un cambio de director. Además, se ha construido un proyecto académico de largo plazo.

“Se han planteado metas progresivas, y para cumplirlas fue fundamental las planificaciones anuales. Cuando asume como director Adrián

Bonilla, el objetivo es consolidar la calidad académica, en lo que se inscriben los doctorados, la estabilización de una planta docente de tiempo completo que permite desarrollar una carrera académica de mediano y largo plazo. Institucionalmente tenemos que instrumentar procesos más comparativos con los otros países de la región y de colaboración colectiva. Las instancias ecuatoriana y andinas, y a veces latinoamericanas debaten poco por una serie de razones o porque temen pelearse con quien piensa distinto. En FLACSO se debate arduamente sin necesidad de ir a la confrontación. La comunidad académica de FLACSO Internacional reúne cerca de 400 profesores-investigadores pero falta una mayor articulación entre todos y a eso se debería aportar desde FLACSO- Ecuador”.

* * *

Ahora, para redondear una historia y seguir construyendo otra historia dentro de la historia, la Secretaría General, las Sedes de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México y los Programas de Cuba, El Salvador y República Dominicana de FLACSO – Internacional, han organizado el Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, que se realiza en conmemoración de los 50 años de la Facultad, del 29 al 31 de octubre de 2007 en Quito, Ecuador:

Científicos sociales, estudiantes de ciencias sociales e investigadores de América Latina, el Caribe y distintas partes del mundo estarán en la Sede de FLACSO- Ecuador participando en mesas redondas, debates, encuentros que, a partir de 18 ejes temáticos, analizarán la realidad social, política y económica de la región.

Son treinta y dos años de historia dentro de la historia del país. Treinta y dos años dentro de la historia de la ciencias sociales. Treinta y dos años de un camino que estuvo por truncarse, pero se pudo reconstruir, un camino sin fin...

Bibliografía

- Abad Gonzalo. En Informe de Actividades. Reunión del Consejo Superior, San José, Costa Rica, 8 al 11 de junio de 1981.
- Abad Gonzalo. En Informe de Actividades. IV Asamblea General Ordinaria, La Habana, Cuba, 3-5 Noviembre 1981.
- Abad Gonzalo. En Informe de Actividades.V Asamblea General Ordinaria, Ciudad de México, 7-8-9 Septiembre 1983.
- Acosta, Alberto (2001). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Allende, Salvador. "Palabras pronunciadas ante la Gran Logia de la Masonería de Colombia", 28 de agosto de 1971.
- Ayala Mora, Enrique (1982). *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional, Quito.
- _____ (2005). *Resumen de historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Barthes, Roland (1990). *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bonilla, Adrián (2002). *Orfeo en el infierno. Una agenda de política exterior ecuatoriana*. Quito: FLACSO.
- Borja Cevallos, Rodrigo (1999). *Enciclopedia de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bretón, Víctor (2005). *Capital social y etnodesarrollo en los Andes*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.
- Carrión, Fernando (2004). *Memoria de una gestión (FLACSO 1996-2004)*. Quito: FLACSO.
- Castañeda, Carlos (1996). *Las enseñanzas de Don Juan*. México: Era.
- CEPAL (2004). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2003*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Correa, Rafael (2003). "La convertibilidad argentina y la dolarización ecuatoriana". *Periódico Digital La Insignia*, febrero.
- Cortázar, Julio (1984). *Rayuela*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

- Cueva, Agustín (1987). *Entre la ira y la esperanza*. Quito: Editorial Planeta.
- _____ (1973). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Editorial Siglo XXI.
- _____ (1997). *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Grupo Editorial Planeta.
- Chiriboga, Manuel (1995). "Las ONG y el desarrollo rural en los países andinos: dilemas y desafíos", en *Revista Ecuador Debate* No. 35. Quito: CAAP.
- Chomsky, Noam (1999). *Estructuras sintácticas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____ (2000). "Estados Unidos es un estado ilegal". *Diario Página 12*, Buenos Aires, Noviembre.
- _____ (2001). *El terror como política exterior de Estados Unidos*. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- _____ (2005). "La privatización de servicios, el 'libre mercado' y la democracia", *Znet*, Mayo.
- De Arendt, Hannah (1999). *Eichman en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen.
- Derrida, Jacques (1986). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.
- FLACSO en la Noticia (1991). *Artículos de Periódicos*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Foucault, Michel (1998). *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Friedman, Milton (1985). *Teoría de la función del consumo*. Madrid: Alianza.
- Friedman, Betty (1988). *La mística femenina*. Barcelona: Plaza & Janés.
- García Márquez, Gabriel (1972). *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Genet, Jean. (1996). *El balcón, severa vigilancia y las sirvientas*. Buenos Aires: Losada.
- Gorbachov, Mijail (1987). *Perestroika*. Barcelona: Ediciones B.
- Goytisolo, Juan (1994). *Cuaderno de Sarajevo. Anotaciones de un viaje a la barbarie*. Madrid: El País Aguilar.
- Guerrero, Andrés (1992). *La semántica de la dominación. El concertaje de indios*. Quito: Libri Mundi.
- Informe de Actividades. Reunión del Consejo Superior, San José, Costa Rica, 8 al 11 de junio de 1981.
- Informe de Actividades. IV Asamblea General Ordinaria, La Habana, Cuba, 3-5 Noviembre 1981.
- Informe de Actividades. V Asamblea General Ordinaria, Ciudad de México, 7-8-9 Septiembre 1983.
- Informe de Actividades (Junio-Diciembre 1988), FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1989.

- Informe de Actividades (Enero-Mayo 1989), FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1989.
- Informe de Actividades (Junio-Dic. 1989), FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1990.
- Informe de Actividades (Enero-Abril 1990), FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1990.
- Informe de Actividades (Oct. 1991-Oct. 1992). FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1992.
- Informe de actividades (Oct. 1992 – Julio 1993). FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1993.
- Informe de Actividades (Julio 1993- Abril 1994). FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1994.
- Informe - Programas Docentes ejecutados en 1987. FLACSO Sede Ecuador, Quito, 1988.
- Informe sobre los Programas Docentes que se ejecutaron en el año 1987. Jaguaribe, Helio (1978). *La dependencia política y económica de América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Levi-Strauss, Claude (1995). *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lucas, Kintto (2000). *La rebelión de los indios*. Quito: Editorial Abya Yala.
- _____ (2000). *Plan Colombia. La paz armada*. Quito: Editorial Planeta.
- _____ (2003). *El movimiento indígena y las acrobacias de coronel*. Quito: Editorial Tintají.
- _____ (2007). *Rafael Correa. Un extraño en Carondelet*. Quito: Editorial Planeta.
- Menéndez, Amparo (1991). *En Memoria 1989-1990*. Quito: FLACSO.
- _____ (1992). *En Programas de Postgrado (Boletín 1993-1995)*. Quito: FLACSO, Julio.
- _____ (1992). *En Memoria 91*. Quito: FLACSO.
- _____ (1994). *En Escuela Andina de Postgrado en Ciencias Sociales (Boletín 1995-1997)*. Quito: FLACSO, Agosto.
- Moreano, Alejandro (2002). *El Apocalipsis perpetuo*. Quito: Editorial Planeta.
- Negri, Antonio (2001). "El Imperio después del imperialismo". Paris: *Le Monde Diplomatique*, Enero.
- _____ (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Núñez, Jorge. (2002). *La actual historiografía ecuatoriana y ecuatorianista*. Quito: FLACSO.
- Programas Docentes 1988-1991. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 1988.
- Programa de Postgrados 1999-2001. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 1999.
- Saramago, José (1995). *El año de la muerte de Ricardo Reis*. Barcelona: Seix Barral.

- _____ (1996). *Ensayo sobre la ceguera*. Madrid: Editorial Alfaguara.
- Savater, Fernando (1985). *Panfleto contra el todo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Varios Autores (1997). *Nuestro tiempo*. Barcelona: Blume-Círculo de Lectores.
- Vázquez, Tabaré (2005). "Ponencia sobre laicidad en la Gran Logia de la Masonería del Uruguay", Agosto.



El equipo de FLACSO, frente al nuevo edificio